

UNA MEDIDA PRUDENTE

Irigoyen. — Señores ministros, vayan tomando cada uno el suyo porque me parece que nos van a hacer mucha falta.

La próxima guerra



La guerra, más o menos próxima, es inevitable entre los Estados Unidos y el Japón. Las noticias que acaba de transmitir el cable dan cuenta de la posición peligrosa en que se han colocado los dos pueblos, representativos de dos razas diferentes, que se miran con más iracundia que galos y teutones. Tropas chinas y japonesas, — dice el cable, — han tenido un encuentro en Chaoyangé, debido a que el Japón exige territorios. En los Estados Unidos,—agrega,—hierve la indignación. Los intereses yanquis están en peligro, y las fábricas inmensas que construyen cañones y proyectiles, de día y de noche, para que no queden rastros de la vida y la cultura de Europa, suspenden por un momento su infernal labor.

Mr. Richard W. Austin, representante por el Estado de Tenessee, ha sido el primero que ha dado la voz de alarma en el Capitolio de los Estados Unidos. El Japón, —expuso,—no solamente se apoderará de las Filipinas tan pronto como pueda, sino que se hará dueño de todo el comercio americano, que asciende a $ 30.000.000 anuales. Recientemente,—añadía,—los Estados Unidos vendieron algodón a China por valor de $ 30.000.000 al año.

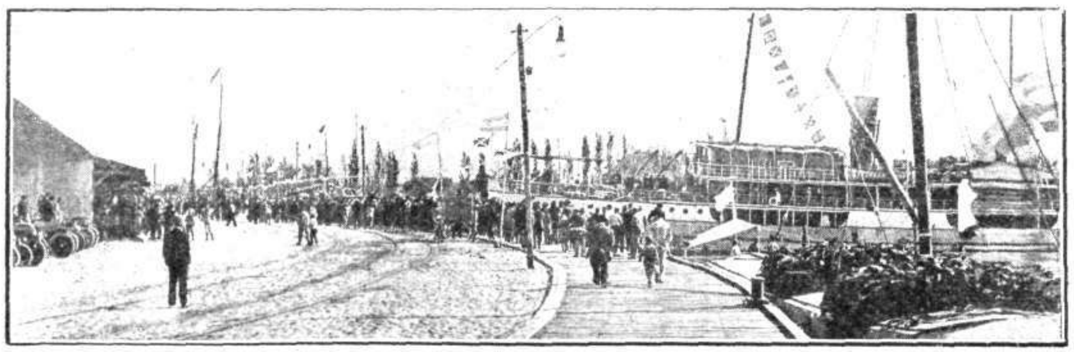
Ahora el Japón se ha apoderado de todo ese comercio, con excepción, apenas, de un millón de dólares.

Los nipones, lo mismo que el tigre, no se cansan nunca al atisbar la presa. El funcionario japonés Takuma Kuroda, quien ha discurrido en conferencias celebradas por él en San Francisco de California, durante los días de la Exposición, respecto de «El espíritu de los nipones», insinuó, sin entrever el alcance de sus palabras, que si el Japón se ha hecho dueño de Corea es porque hace mil años que soñaba con apoderarse de tan floreciente península. «El Japón,—ha añadido,—debe a los métodos alemanes sus victorias en la guerra con los rusos». Y con esos métodos teutones, que han producido más de una revolución en el arte de matar en el menor tiempo el mayor número de hombres posible, y una paciencia que sabe esperar mil años, ¿es absurdo creer que sientan pavura los Estados Unidos?

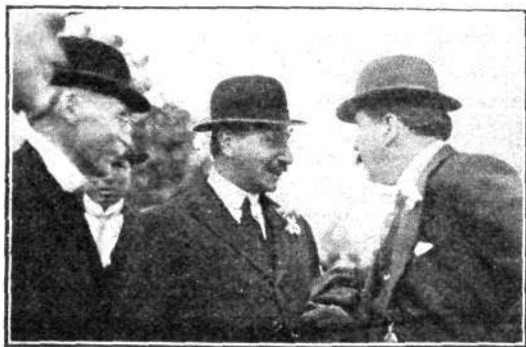
«El Japón no ha separado un instante los ojos, muchos años ha, de la República Norteamericana y los mercados del Pacífico. Aún a costa de la guerra, está dispuesto a concluir con la doctrina de Monroe, porque no es su ideal adueñarse únicamente de los mercados de Norte América, sino también de la América del Centro y la del Sur. Aspira a ser dueño de todo el Pacífico, y su primer golpe lo dará en Panamá, con el fin de obtener una base de operaciones en Centro América. Desde sus victorias «espectaculares» sobre los rusos, trama la invasión a los Estados Unidos, contenida hasta hoy tan sólo por razones de carácter económico.

La guerra vendrá, más o menos pronto, porque el pueblo japonés, que es uno de los más laboriosos del mundo, tiene que arrancar el pan a las rocas, sobre las cuales vive, y la vida no es imaginable ya sin el concurso de la muerte, que es la guerra. De las órdenes para la fabricación de pertrechos que Rusia envía al Japón, sólo puede cumplir la décima parte, y, así y todo, sus ganancias no pueden ser más exiguas. Un rifle que los fabricantes norteamericanos venden al gobierno de Francia en $ 62, lo da el Japón a Rusia en $ 18; un proyectil de «shapnel», vendido por los norteamericanos en $ 26, lo dan los fabricantes japoneses por $ 3. Importan los materiales para los zapatos y, a pesar de todo, los venden a menos de la mitad de precio que lo que exigen los fabricantes de Europa. El acero, que el Japón tiene que importar, se vende en Europe a $ 50 tonelada; él lo adquiere en $ 200, o sea a un precio cuatro veces mayor, y, no obstante, vende cañones, ametralladoras y proyectiles, según consignamos, a un precio irrisorio.

El hambre precipitará a ese pueblo, que se multiplica asombrosamente, para mayor desgracia, a la guerra. Y el hambre es más dañina que la razón, que, según Pascal, nos manda con más imperio que un amo. Es el amo por antonomasia.



Aspecto que presentaba el puerto de Gualeguaychú, a la llegada de los vapores que conducían al Ministro de Agricultura, doctor Honorio Pueyrredón, y autoridades de la provincia, para la inauguración del certamen ganadero.



El doctor Honorio Pueyrredón, Ministro de Agricultura, conversando con el doctor Calvento y el gobernador, doctor Laurencena, llegando al local de la exposición.



El doctor Miguel Laurencena y el ministro, doctor Pueyrredón, en el palco oficial, en el acto de leer el señor M. Uzal el discurso de inauguración.

Los niños hablan

Tema: Visita á la casa Canale

Hace algunos dias que fuimos en excursión a la fábrica de bizcochos Canale.

Fuimos recibidos por un señor que nos atendió muy bien.

Primero nos llevó a un salón donde se elaboraba la masa.

Allí vimos una batea que contenia cierta cantidad de harina, la cual despues de mojada y unida fué llevada a una máquina llamada amasadora.

La batea y demas máquinas estaban perfectamente limpias. Despues de formar la masa se corta en trozos, y se pesan: luego se ponen en el extremo de otra máquina de donde salen alargados. Un hombre se encarga de recibirlos y ponerlos en unas latas o moldes, con varias divisiones. De ahi son llevados a las estufas donde se cocinan, y luego se dejan enfriar un dia para pasarlos a otra máquina llamada cortadora, que al mismo tiempo que los corta los coloca en otras latas para ser llevados a los hornos donde se hacen dorar. Hay cuatro hornos giratorios los cuales se calientan con quebracho colorado a causa de la falta de carbon de piedra. Los hombres que los cuidan sacan los bizcochos con mucha ligereza. Despues de sacarlos de los hornos son llevados a empaquetar con papel trasparente é impermeable que se utilizan para guardarlos. Las latas son algunas pequeñas y otras grandes. Se juntan por medio de máquinas y se hacen alli mismo. Desde que vi como se hacen los bizcochos Canale, los como con mas gusto.

Teresa Falasco

3er grado

BIZCOCHOS CANALE

Argentinos en la guerra





Julio Eduardo Sierra, voluntario argentino en el frente británico, condecorado con medalla militar de la legión de honor y ascendido a teniente de 1.ª clase.





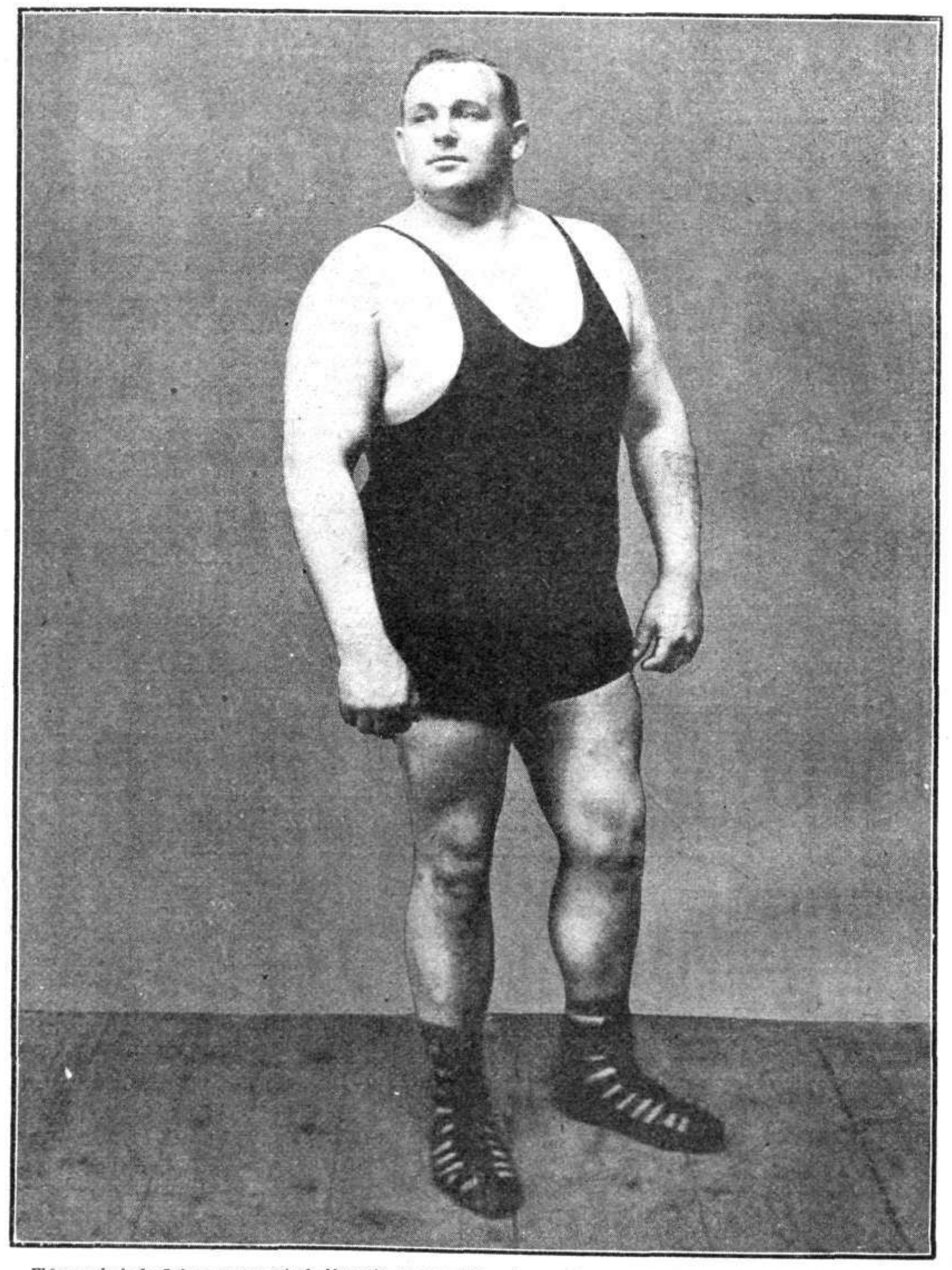
Eduardo Adoue, argentino, nacido en el Bragado, voluntario desde el principio de la guerra; se fué con el primer contingente, a bordo del «Lutetia», en el año 1914. — En una de las trincheras del frente francés, tomando mate.

Fernando Bicceti, de San Nicolás, herido dos veces en el frente francés. En la presente fotografía está convaleciente.

Juan C. Lambert, que después de un brillante examen, obtuvo el brevet de aviador. Ha tomado parte en varios bombardeos y combates aéreos, dando prueba de una gran serenidad ante el peligro, habiendo sido, por ese motivo, felicitado por sus jefes.


Las condiciones más esenciales que ofrecen todos nuestros modelos de trajes y vestiditos para bebés y niños, son: ELEGANCIA SUMA, MODA RIGUROSA, CONFECCION ESMERADA Y PRECIOS REDUCIDOS.
N.º 1.—TRAJE BEBE ruso, de galatea, colores punzó, azul y celeste, cuello de brin liso, con trencillas blancas, artículo lavable y de buen resultado. 2, 3 y 4 años, a.......... $ 3.90
N.º 2.—TRAJE BEBE, en tusor crudo mercerizado, abrochado a un costado, cuello de failletina, adornado con una patita de gallo, botones del mismo género del traje. 2, 3 y 4 años, a........ $ 10.75
N.º 3.—TRAJE BEBE, blusa de failletina blanca, pantalón azul de failletina, forrado, tiradores sujetados en los hombros, presillas en el cuello y con una patita de gallo. 2, 3 y 4 años a......... $ 10.50
1
2
3
SANDALIA, becerro liso color, muy buena clase, con o sin taco, para niños y niñas;
N.º 17-20 21-23 24-28 29-33 34-37
$ 2.10 2.60 3.25 3.75 4.25
Además de los modelos citados en este aviso, contamos con otros muy variados, y que ofrecemos en iguales condiciones de PRECIOS EXCEPCIONALES
N.º 4.—VESTIDITO en zephir escocés muy lindos gustos, colores firmes, con blusita de crepé blanco. Hechura caprichosa. Para niñas de 1 a 3 años, a.................... $ 3.50
N.º 5.—VESTIDITO para varón, sin pantalón, de piqué color: bluet o azul marino, cuello lencerías con plissé y pintitas bordadas. Muy rica hechura. Para niños de 1 a 3 años, a..................... $ 4.90
N.º 6.—VESTIDITO de piqué blanco muy fino, pollerita tableada con sobre voladito, adornado, con rico embutido de bordado. Para niñas de 1 a 3 años, a............. $ 8.50
4
5
6
A LA CIUDAD DE
MEXICO
Florida y Sarmiento
Bs. AIRES

CASINO. — El Campeonato de lucha romana en su apogeo. — Encuentros sensacionales. — Nuevos debuts de atracciones.



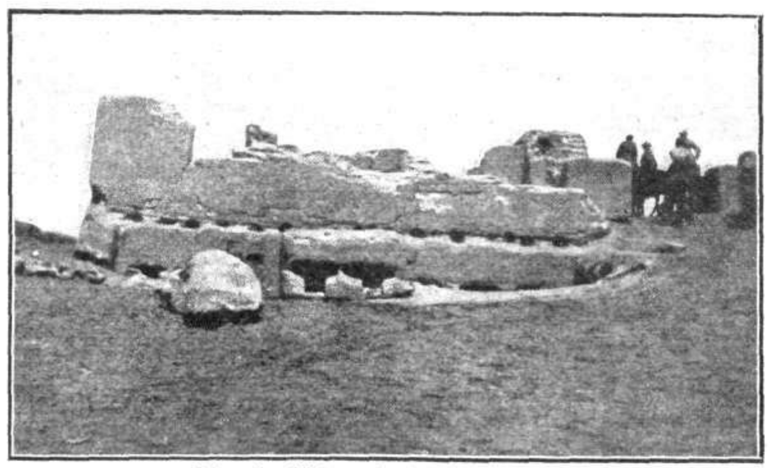
El famoso luchador Lobmayer, campeón de Alemania, que se medirá, en la presente semana, con Massetti, Le Boucher y Barrenechea.

Desde el lunes último, el teatro Casino inició su sección vermouth, a las 5.30 de la tarde, todos los días, con un excelente y variado programa de variedades.

El precio de la platea con asiento para estas secciones, llamadas a tener gran éxito de concurrencia, es de cincuenta centavos. También se reanudarán las matinées familiares todos los jueves, sábados, domingos y días festivos, a las 2.30 p. m., pues la empresa cinematográfica que actuaba ha terminado su temporada. Han debutado con éxito grande en este teatro dos números excepcionales que recomendamos por su novedad y mérito: La Follete, notabilísimo manipulador; Rush Ling Toy, ilusionista muy original y el famoso doctor Hermann, llamado en los E. E. U. U. el rey de la electricidad.

El origen de los Incas

La incesante codicia humana, la busca del oro enterrado en las altiplanicies del Perú y Bolivia, ha dado lugar al descubrimiento de sorprendentes reliquias y de ruinas que revelan algo de la historia de los aborígenes, antes de la llegada de los españoles. En todo el Perú hay multitud de testimonios de la existencia de una raza histórica que durante tres períodos diferentes, y suficientemente separados entre sí, poseyeron un alto grado de civilización. Se han exhumado ruinas de templos, casas y ciudades enteras, mudos testigos de la inteligencia y de la prosperidad de remotas edades. Los objetos de cerámica, los vasos de oro y plata y las obras de ornamentación halladas en las *huacas* o túmulos indígenas, demuestran que la cultura y la civilización prevalecieron ampliamente; en tanto que los hilados de algodón y los tejidos y tusas de maíz que han sido desenterrados, denotan la habilidad que caracterizaban la manufactura y la agricultura práctica.



Ruinas de edificios preincaicos, en Pachacamac.

Algunos de los que se han dedicado al estudio del antiguo Perú, creen que hace millares de años hubo una corriente migratoria de China hacia el Perú. Varias de las ruinas y de los templos exhumados tienen alguna semejanza con los templos budistas de Mongolia, y aún en el día muchos de los naturales de la costa parecen chinos y pueden comprender la lengua de éstos, sin haberse rozado con los migrantes chinos.

Otros arqueólogos han asomado la teoría de que los primitivos habitantes del Perú eran rubios, provenientes de la Atlántida, el continente soñado por Platón y que se hundió en el mar antes de que el hombre poseyese una historia escrita.

Sin embargo, y sea de ello lo que fuere, la poderosa nación de los Incas, que hoy son los indios del Perú y de Bolivia, provino originariamente de las regiones cercanas a los nacimientos del río Amazonas. Unos 1.000 años antes de la era cristiana habitaron varias tribus indígenas las mesetas que rodean a Cuzco, la vieja capital incaica, y de una de esas tribus surgió el gran jefe llamado Manco Capac, quien pretendía descender del dios Sol. La palabra «inca» significa «señor», y Manco Capac fué el primer jefe incaico, su primer «señor». Sus descendientes directos se llamaron «Incas» y reinaron sobre el dilatado Imperio que había fundado.

LO MAS DISTINGUIDO

ANILLOS
CINTILLOS
ORO 18 ktes.
Platino
con Brillantes





$ 32

$ 105

$ 58

$ 115

$ 95

$ 825

PULSERAS
ORO 18 ktes.
con
RELOJ



$ 48

EXTENSIBLES

EL MAS GRANDIOSO Y VARIADO SURTIDO DE PRECIOS Y MODELOS

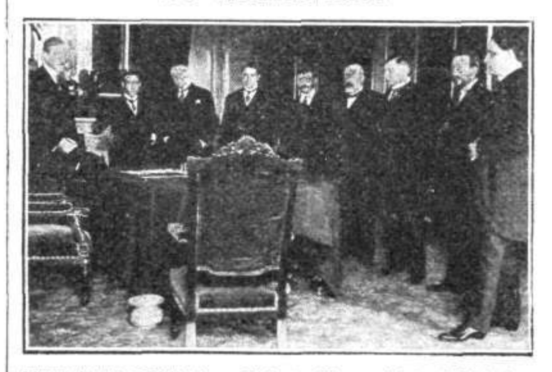
SOLICITEN NUESTRO CATÁLOGO ILUSTRADO N.º 16, QUE SE REMITE GRATIS AL INTERIOR DE LA REPÚBLICA.

Casa Escasany S.A.

JOYERIA Y RELOJERIA

PERÚ ESQ. RIVADAVIA	RAMBLA	MUÑECAS Y LAS HERAS
BUENOS AIRES	MAR DEL PLATA	TUCUMÁN

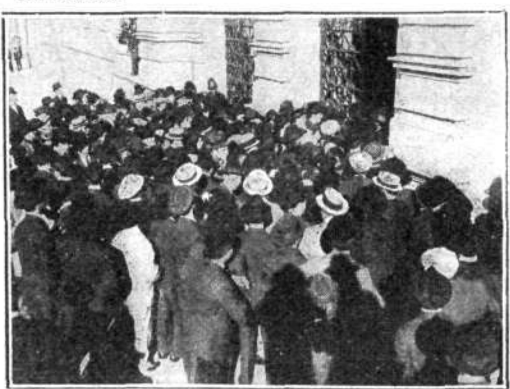
De Montevideo



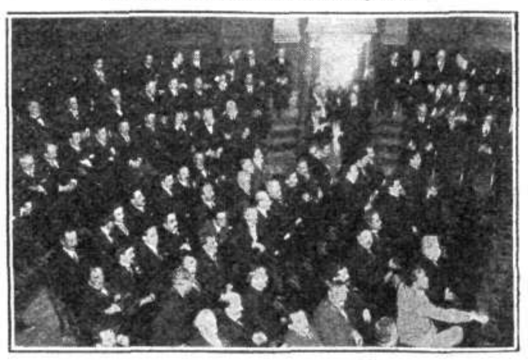
ASISTENCIA PUBLICA. — El doctor Muro, ministro del interior, y su secretario, doctor Varzi, con los nuevos miembros del Consejo de la Asistencia Pública.



LIGA URUGUAYA. — Las distintas comisiones, al salir del local de la «Liga Uruguaya contra la Tuberculosis», para iniciar la gran colecta.



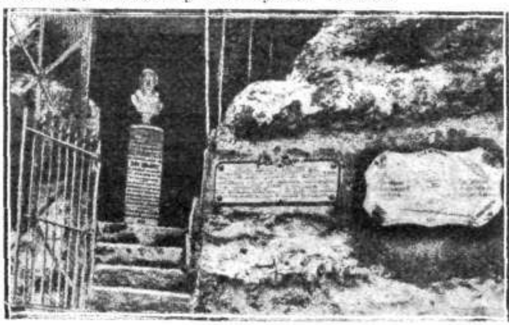
CONVENCION NACIONAL. — El público, esperando para asistir a la primera reunión de constituyentes.



El salón de actos públicos de la Universidad, durante la primera reunión de la convención nacional constituyente.

La cueva de Cervantes

«Saliendo de la ciudad de Argel, por la puerta de Azun, más allá de la marina y como a una legua corta...» Así dicen que comienza un cierto manuscrito de Cervantes que se conserva en el archivo de la municipalidad de Argel, donde el desgraciado alcalareño describe su fracasada tentativa de fuga con trece cautivos más del tirano Bluch-Alí, el Uchalí de la historia del cautivo. Sin entrar en más averiguaciones, dese por sentado lo del autógrafo cervantino y añádase que tal vez pueda ser la información que Cervantes hizo para destruir las calumnias y verdades que le imputó aquel envidioso, bellacón y tramoyista Blanco.



La cueva y busto de Cervantes.

En las afueras de Argel, pasado el cementerio moro, al pie de la colina de Mustafá, hay un paraje desierto, a pesar de la póca distancia que lo separa de poblado, que forma un escalón de la sierra, desnudo de árboles, oreado por las brisas del Mediterráneo, que se divisa desde allí en toda su serena majestad.

Un enorme lentisco forma dosel sobre la entrada, y una verja de hierro, con alambradas, defiende de profanaciones el lugar de tan piadoso y venerable recuerdo. A los lados de la gruta hay una lápida de bronce, dedicada, en 1887, por una escuadra española que ancló en Argel, y otra de mármol que la Colonia de Sidi-Bel-Abbés colocó allí el año 5, en conmemoración del tercer centenario del *Quijote*. Algunos escalones dan acceso a la cueva, que está a vara y media del suelo. En el dintel de ella se ve un busto de Cervantes, en mármol blanco, obra de César Tempesta, y en el pedestal esta inscripción:

AQUÍ
SEGÚN SE CREE BUSCÓ
ASILO CON OTROS TRECE COMPAÑEROS
CERVANTES
EL AUTOR INMORTAL DEL
DON QUIJOTE
AL INTENTAR LIBERTARSE
DEL CAUTIVERIO DE LOS
PIRATAS ARGELINOS

—

LA COLONIA ESPAÑOLA
Y SUS OTROS ADMIRADORES
DE ARGEL, ERIGEN ESTE
SENCILLO RECUERDO COMO
TRIBUTO DE ADMIRACIÓN
A TAN INSIGNE ESCRITOR
SIENDO
CÓNSUL GENERAL DE ESPAÑA
DON ANTONIO ALCALÁ GALIANO
1894

Los argelinos creen — poco cuesta creer — que Cervantes distrajo el tiempo de su forzosa reclusión en la cueva, trazando el plan de su Ingenioso Hidalgo.

Con la figura del animoso manco aparece allí, en aquel Argel de las hazañas, la de otro fortísimo espíritu castellano, engendrado en las letras bajo el falso nombre de Obregón, y tras de cuyas fingidas aventuras han de reconocerse las verdaderas desgracias del maestro Vicente Martínez Espinel. Y con ellos, acompañándoles en sus duelos y aflicciones, en sus encierros y trabajos, en sus pesadumbres y tristezas, el doctor Antonio de Soza, el insigne Vizcaíno, Cuéllar, Juan Genovés y el camarada y huésped de Cervantes, Diego de Benavides, cuyos ojos debieron llorar sobre aquellas piedras cubiertas de verdín obscuro, nacido al calor de tiernas y dolorosas lágrimas.



PROYECTORES ELÉCTRICOS PORTÁTILES

"EL SOL"

Los Aparatos más útiles y bellos de las modernas aplicaciones de la electricidad.

INSUPERABLES PARA LA CIUDAD y el CAMPO, SALAS DE ESPECTACULOS, etcétera.

DE LARGA DURACION Y PRECIO INFIMO

PRACTICOS, ELEGANTES, DURABLES, MODERNOS

EVEREADY

"LA SORPRESA"

DETALLES Y PRECIOS

N.º		Milimetros	Precio		Precio
2659	Proyector «El Sol»	38×217,	$ m/n 12.—	Pila de repuesto:	$ m/n 2.25
2653	» » »	38×334,	» 16.—	» » »	» 3.75
2625	Proyector «Las Utiles»	38×167,	» 4.—	» » »	» 1.50
2616	» » »	38×167,	» 5.50	» » »	» 1.50
2619	» » »	38×217,	» 7.—	» » »	» 2.25
2623	» » »	38×334,	» 11.—	» » »	» 3.75
6961	«La Favorita»	19×34×76,	» 3.—	» » »	» 1.—
2675	«La Sorpresa» (Pistolas)	22×75×90,	» 5.—	» » »	» 1.—
2630	«Las Famosas» (niquel)	32×128,	» 4.—	» » »	» 1.20
2631	» » »	38×167,	» 5.—	» » »	» 1.50
2633	» » »	38×217,	» 9.—	» » »	» 2.25

GRATIS, PROSPECTOS ILUSTRADOS Y EXPLICATIVOS

CASA "LEPAGE", de MAX GLÜCKSMANN

CALLAO y Bmé. MITRE - Buenos Aires

SUCURSALES: Avenida de Mayo, 838, BUENOS AIRES. — 18 de Julio, 966, MONTEVIDEO. — Córdoba, 1048-52, ROSARIO.



PIC-NIC. — Festejando el 4.° aniversario de su fundación, la sociedad «Unión Viajantes», celebró un pic-nic en la quinta Massa, al que concurrieron las familias de sus asociados.



KERMESSE. — El «Patio Andaluz», en la fiesta realizada a beneficio de la escuela gratuita de la «Agrupación Andaluza».



GARDEN-PARTY. — Comisión organizadora de la fiesta a beneficio de las viudas y huérfanos británicos, realizada en la quinta de Fisherton, la que dió excelentes resultados.



CONCIERTO. — Festival artístico, organizado por el «Centro Catalán», con el concurso de la «Schola Orpheonica», en el teatro Colón, a beneficio del hospital español.







Mucho más remarcable que cualquier otro. ¿Qué podríamos decir sobre el automóvil? Todo lo que las personas conocedoras de él pueden decir, en todas partes.

El motor es de 30-35 HP.
El precio de la voiturette o del doble faetón completo es de $ m/n. 3.200 (sobre vagón Buenos Aires)

JULIO FÈVRE hijo & Cía.
Calle Bermejo, 940
Buenos Aires



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «**Concurso infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1898 — Un cielito.
ELVIRA GARDEY.



1899 — El portero.
A. MAROTTA.



1900 — El mate del estribo.
R. PELLETTI.



1901 — Comprando fruta.
G. VARADÉ.



1902 — Juanita y su muñeca.
EULOGIA BOSQUE.



1903 — A la cafúa.
P. DULOM.



1904 — Pensativa.
J. SUPERVIELLE.



1905 — El dandicito.
S. BELLAGAMBA.

Por qué las actrices nunca envejecen

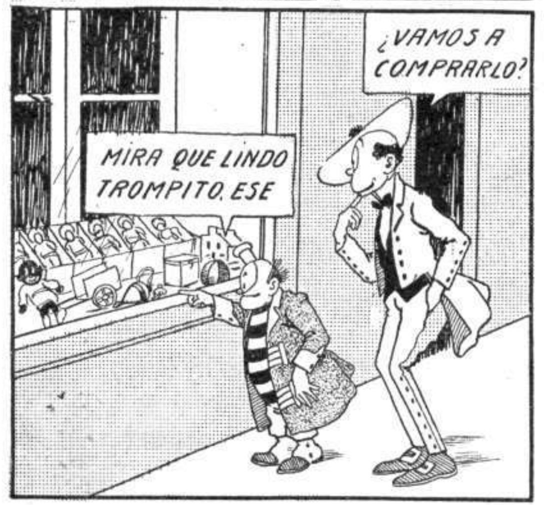
("Theatrical World".)

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perpetua juventud de sus mujeres. Con cuanta frecuencia oímos decir: «¡Cómo, si la ví hace cuarenta años en el papel de Julieta y no representa un año más de edad ahora!» Naturalmente, hay que tener en cuanta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca fuera del escenario necesita la gente otra explicación.

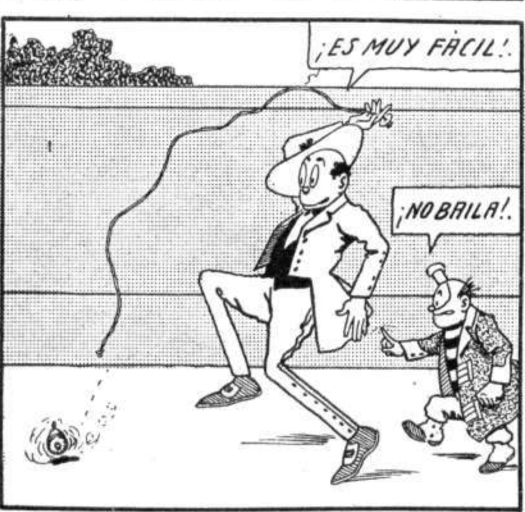
¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no han aprendido el secreto de conservar la cara joven! ¡Y qué cosa tan sencilla es, comprar una poca de cera pura mercolizada en la botica, aplicársela al cutis como cold cream y quitársela con agua por la mañana! Este procedimiento absorbe, gradual e imperceptiblemente la cutícula vieja, y deja el cutis nuevo y fresco, libre de pequeñas arrugas, palidez y excesiva rojura. Este uso de cera mercolizada es también la razón del por qué las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas, no aprenden esta lección y se aprovechan de ella?


Por el traje
se juzga
al hombre
Trajes sobre medida
de $ 100 á $ 50
Trajes confeccionados
de $ 64.90 á $ 27.50
Soliciten Catálogo.
CREDITOS
Acordamos créditos en mercaderías, pagables en diez meses, sin cobrar intereses y sin recargar los precios. - SOLICITEN CONDICIONES.
La Argentina
Av. de Mayo 1001
A. De Micheli y Cia.

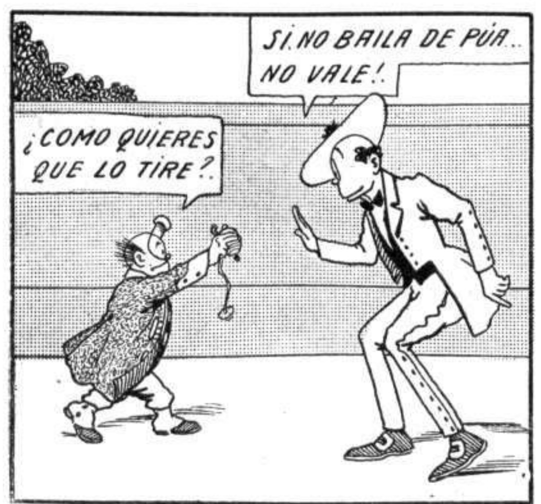

PARA LOS NIÑOS
AVENTURAS DE
VIRUTA Y CHICHARRÓN


¿VAMOS A COMPRARLO?
MIRA QUE LINDO TROMPITO ESE


YO LO VOY A HACER BAILAR
¿SABES?..


¡ES MUY FÁCIL!..
¡NO BAILA!..


¡NO ES COSA FÁCIL!..
AHORA VAS A VER YO.


SI NO BAILA DE PÚA.. NO VALE!.
¿COMO QUIERES QUE LO TIRE?.


¡¡ LLAMA A UN AUTOMÓVIL !!
¡SE ENRREDÓ LA PIOLITA!.



IPERBIOTINA

MALESCI

no es una preparación de tocador, es un producto que da salud al cuerpo, que purifica la sangre y fortifica los nervios, haciendo así que se conserve la juventud y la belleza, a pesar de los años que avanzan.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia)

Inscripta en la Farmacopea del Reino de Italia

VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

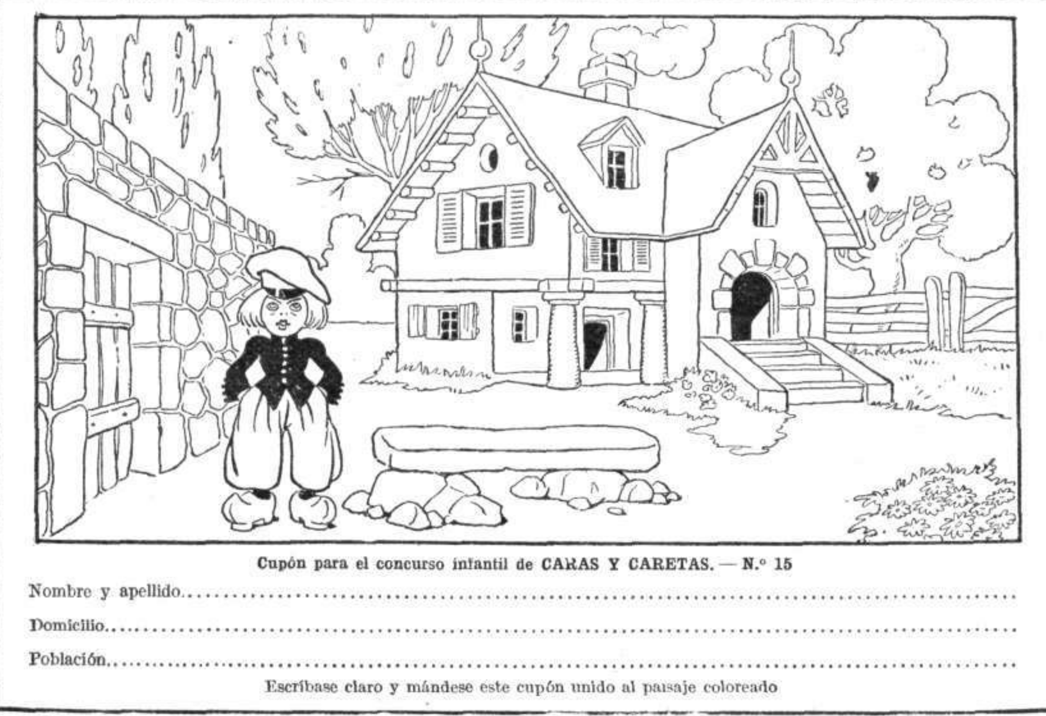
M. C. de MONACO Unico Concesionario-Importador en la República Argentina
VIAMONTE, 871 - Buenos Aires

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 15

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado

En el número próximo se publicarán los nombres de los cien concursantes premiados

La verdad

incuestionable y única, tratándose de Aspirina, está en las Tabletas Bayer. Las imitaciones con que en distintas formas se intenta reemplazarlas carecen de eficacia, y en muchos casos son hasta peligrosas para la salud.

Para evitar confusiones y **asegurar** al público la obtención de las Tabletas Bayer, **legítimas,** recomendamos que al pedir Aspirina se exija el envase que lleva la estampilla sanitaria con la firma social de los introductores en la República Argentina.



Solamente así, podrá Vd. tener certeza absoluta de que le venden:

Tabletas - Bayer de Aspirina



El gran remedio contra grippe, reumatismo, influenza, resfríos, dolores de cabeza y de muelas, neuralgias, cólicos menstruales, etc.

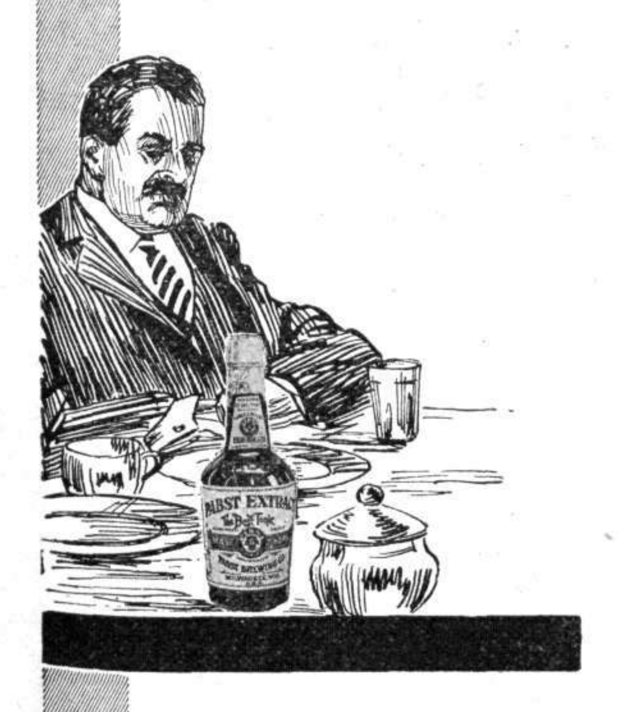
Si no es Bayer no es Aspirina

La exposición - feria de Rafaela

El gobernador de la provincia, doctor Rodolfo B. Lehmann, llegando al local de la «Sociedad Rural», para inaugurar la décima exposición-feria.

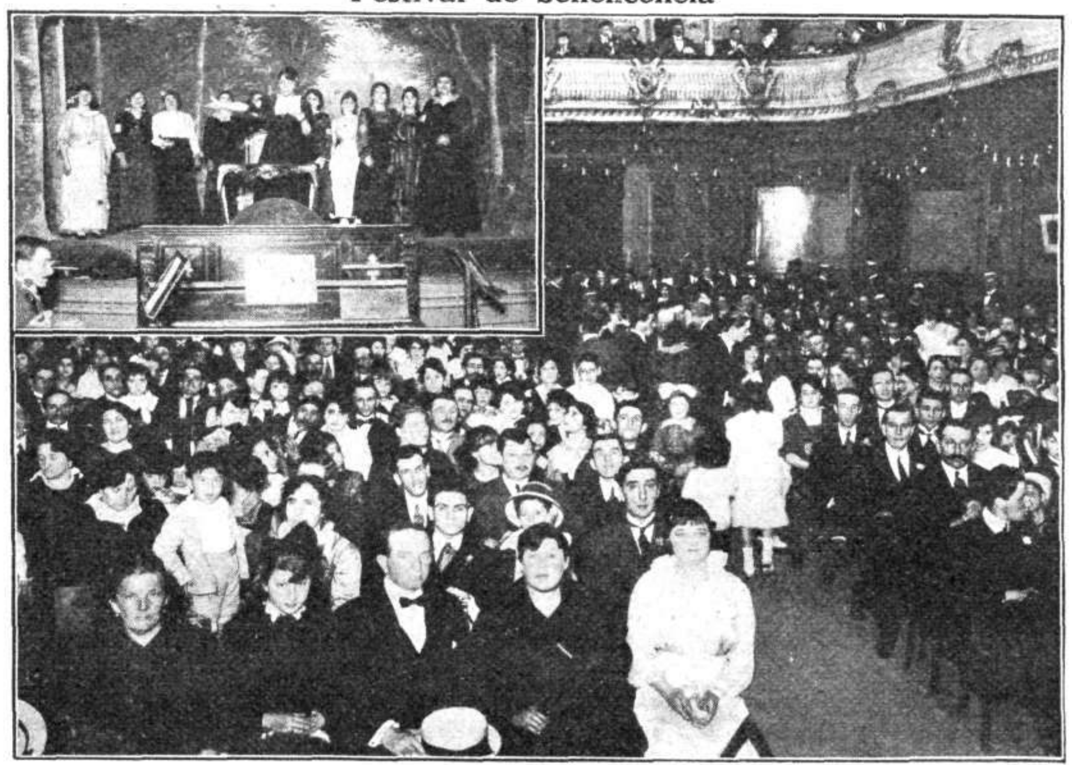
Las autoridades en el palco oficial, en el acto de leer el señor Alfredo Miles, presidente de la «Sociedad Rural», el discurso de inauguración.

PABST



El alimento líquido de valor inapreciable para los estómagos que no pueden tolerar otros alimentos. Promueve el apetito, ayuda a digerir, y al mismo tiempo nutre extraordinariamente.

Festival de beneficencia



Aspecto del salón, durante el festival artístico que el «Comité Central de Damas Israelitas de Beneficencia» celebró, conmemorando el primer aniversario de su fundación y a beneficio de las víctimas israelitas de la guerra. En ángulo, la señora Sara A. Schlossberg, leyendo su discurso, rodeada de las damas de la Comisión.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

— Yo tuve una tía que murió a los noventa y siete años, — dice uno.
— Pues mi abuelo, — exclama otro, — vivió ciento doce años.
— Mi abuelo y mi abuela, — replica un tercero, — han hecho mucho más.
— ¿Qué?
— Viven todavía.

Y. B. S.



— *¿Dices que Elena ha hecho la perdición de dos hombres?*
— *Sí: uno de ellos se suicidó.*
— *¿Y el otro?*
— *Es ahora su esposo.*

LUISITO.

— Así que usted y Arturo no se hablan. ¿Qué les ha pasado, Ema?
— Nada. Reñimos discutiendo cual de los dos quería más al otro.

DIR. ME.

———

En una peluquería:
— ¿Cómo quiere usted que le corte el pelo?
— Sin hablarme de política.

P. E.

———

Entre esposos:
— En verdad, es un lujo inútil el perfume; al cabo de media hora ya no queda ni rastro de él.
— Lo mismo sucede con tus cigarrillos, y nadie te dice nada.

M. S.

———

— X ha puesto a su automóvil el nombre de su mujer.
— ¿Por qué?
— Porque es muy difícil de dirigir.

J. SALAS.

———

Patrona. — ¿No le avergüenza dejarse besar por un vigilante, y tan luego haciéndolo penetrar en mi casa?
Sirvienta. — ¿Por qué? ¿Ignora la señora que la ley prohibe resistirse a la fuerza pública?

M. P.



En la escuela está explicando el profesor la lección de botánica, y dice:
— *Los hongos se dan donde hay mucha humedad.*
Un grandullón, que se pasa de listo, exclama:
— *Por eso tienen forma de paraguas, ¿no es verdad?*

R. SANTOS.

———

— Cuando era chico, el médico me dijo que si no dejaba el cigarrillo me volvería idiota.
— ¿Y por qué no siguió el consejo del médico?

H. M. G.



Concierto en honor del director R. Rossi, en el cual se hizo entrega de un pergamino dedicado al ministro de Italia, a quien se nombró socio honorario del «Círculo Mandolinístico Italiano».

Gran velada artística y baile de familia, con que la «Asociación Filantrópica La Argentina», conmemoró el XXVI aniversario de su fundación.

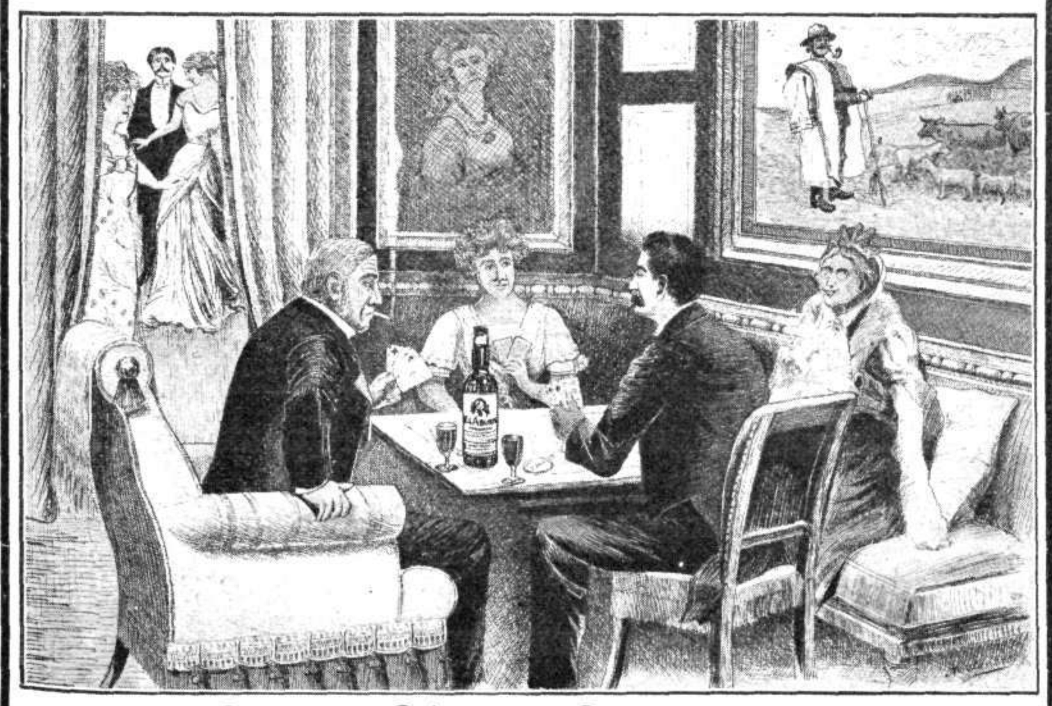
EL ABUELO

Vino RANCIO DULCE, de fragante aroma y gusto exquisito

En las casas de familia, **EL ABUELO** es el supremo recurso para obsequiar a las visitas; fortalece a los delicados de estómago y repone las fuerzas de los convalecientes.

ES SUPERIOR AL OPORTO

En venta en todos los buenos almacenes y confiterías



Importadores: Gonzalo Sáenz y Cía. - **29, MAIPU** - **Buenos Aires**



Precio en todas las cigarrerías

$ 0.20

Nada más confortable, después de la comida, que una copita de **Coñac Domecq** y un cigarro de hoja **Peninsular,** de la Cía. Arrendataria de tabacos de España. El gobierno español exige, en la elaboración de estos cigarros, que han de contener tabaco habano.

Importadores: GONZALO SAENZ y Cía.

Por qué no debemos enojarnos

En la novela de Balzac, «La piel de Zapa», cada vez que el héroe expresa un deseo la piel mágica se acorta, y así quedó reducida a la nada, pues con el último deseo terminó la vida del poseedor. Una cosa parecida le ocurre al hombre con su propia naturaleza.

Según el doctor Fleury, cada vez que nos enojamos, nuestra vitalidad se encoge como la piel de zapa de la novela. A cada instante de cólera, más aún, a cada momento de mal humor, avanza un paso la degeneración de nuestro organismo: se acortan y encogen nuestras energías hasta que desaparecen por completo.



La ira es una excitación cerebral, mejor diríamos una enfermedad del cerebro. El profesor Lange, de la Universidad de Copenhague, ha estudiado sus síntomas y causas. Según él, todas las emociones son debidas a alteraciones de la sangre, y la ira es el resultado de una excesiva dilatación de las pequeñas arterias del cerebro, que produce lo que se podría llamar un caso de hiperenervación, una excitación tan excesiva como inútil y perjudicial.

En el hombre enojado, las fibras musculares que rodean las arterias por donde circula la sangre, y que les forman una suerte de envoltura, se ponen rígidas y tirantes en proporción a la intensidad del enojo. Resultado de esto, el calibre de las arterias disminuye, y siendo entonces la sangre sometida a mayor presión, su parte acuosa pasa a los tejidos inmediatos, y los glóbulos rojos, diluídos en menor cantidad de líquido, parecen ser más numerosos cuando se examinan al microscopio. Estos glóbulos, faltos de líquido necesario, se cubren de una especie de burbujas o granulaciones en toda su superficie.

Lan consecuencias de estas alteraciones son terribles. El corazón envía a todas las partes del cuerpo esta sangre concentrada, extraordinariamente rica en glóbulos, que los tejidos aprovechan instantáneamente; la combustión orgánica se verifica con intensidad casi duplicada, la sensibilidad se excita en demasía. En tales momentos el organismo pasa por un exceso de vida.

Cuando en un momento dado se vive más de lo debido, el organismo entero padece.

El excesivo trabajo del cerebro y el corazón durante los arrebatos de ira, es trabajo perdido, y lo que es peor: trabajo perjudicial.

Un gasto de energías en el organismo, es perjudicial siempre; pero sus perjuicios son más de sentir cuando no se compensan, como resulta del trabajo cerebral ordinario. La ira es, por consiguiente, una enfermedad peligrosa para los que rodean a la persona iracunda; pero más peligrosa es todavía para el que tiene la desgracia de enojarse, pues en el pecado lleva la penitencia; él mismo abrevia su vida y, además de amargarla y estar constantemente disgustado de ella, va poco a poco minándola, lo mismo que el enfermo que sabiéndose así, renuncia a los cuidados que se le prodigan por no privarse de sus gustos favoritos.


MODELOS DE GRAN CHIC
PARA SEÑORAS
·Elegantisimo sombrero en crê-pe, adornado con cinta pintada, en colores diversos, modelo de alta novedad, a........... $ 15.50
ELEGANTES CONFECCIONES PARA CABALLEROS
Traje "tailleur", estilo de alta novedad, confeccionado en gabardina de fina calidad; la chaqueta adornada con trencillas de seda; la pollera muy amplia y con grupo de tablas, a...................... $ 75.00
Elegantisimo vestido de lencería, confeccionado en voile de fantasía, colores variados, la blusa bien adornada con cuello de tul blanco; modelo de gran "chic", a pesos.................... 28.00
Sombreros forma canotier, en paja rustic, alta novedad, ala a picos, artículo especial; a pesos 5.80, 4.80, 3.75 y............. $ 3.50
Sombreros forma canotier, en paja rustic, artículo inglés, ala con borde redondo, a pesos 5.50, 3.75 y pesos.................. 2.40
CASA CENTRAL
Trajes prolijamente confeccionados en casimir de alta fantasía, con forros de primera calidad, modelo muy elegante, forma cruzado, a pesos 60.00, $ 53.00 y pesos.................. 44.00
Trajes de casimir fantasía, inmenso surtido, gustos de alta novedad, elegante modelo derecho, a $ 39.00 y.......... $ 32.50
En casimires de mejor calidad; a $ 65.00, 60.00, 55.00 y pesos.... .... $ 48.00
Pantalones de casimir fantasía, calidad extra, gran variedad de gustos nuevos de alta novedad; a pesos 19.—, 16.50, 13.50 y pesos.................. 10.50
CASA CENTRAL
THE SOUTH AMERICAN STORES...
GATH & CHAVES LTD
ANEXO: Ada. de Mayo, Perú y Rivadavia—CASA CENTRAL: Florida y Cangallo

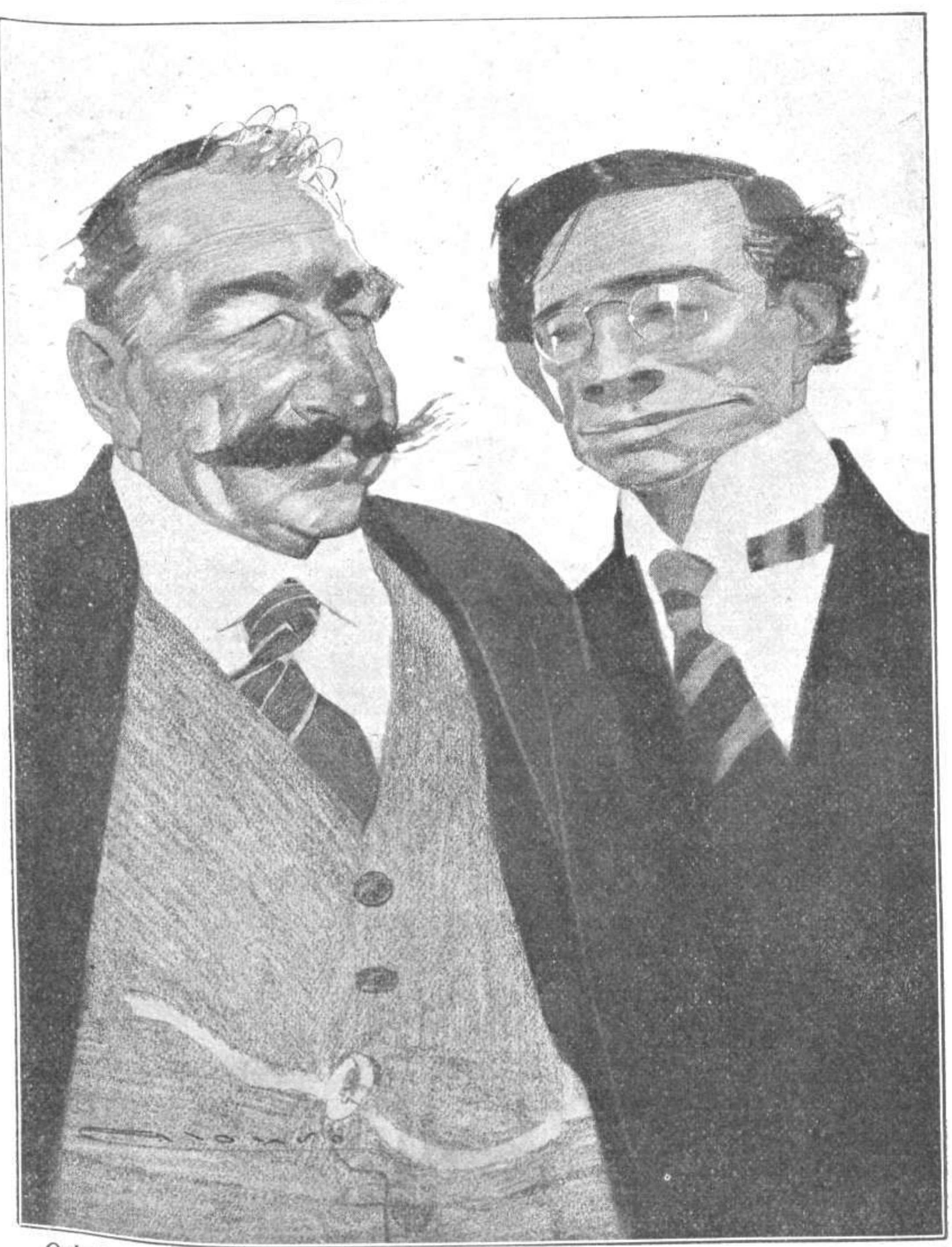

RUIZ
Ruiz
MARCA REGISTRADA
UNICO AGENTE
LUIS DUFAUR
No dormirse sobre los laureles conquistados.
Este es el secreto de la fama y gran renombre del
XEREZ-QUINA-RUIZ
Efectivamente, la casa Félix Ruiz y Ruiz, de Jerez, selecciona y cría **siempre con igual prolijidad,** los grandes lotes de vino Jerez fino que, conjuntamente con la mejor quina, han de servir de base al gran tónico aperitivo. Pruébelo, hágalo probar a los suyos e indique claramente a su proveedor:
XEREZ-QUINA-RUIZ

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XIX — BUENOS AIRES, 4 DE NOVIEMBRE DE 1916 — N.º 944

El acuerdo sin fin



Oyhanarte. — ¡Querrá creer, doctor, que critican a nuestro gobierno porque desde que entró al poder está de acuerdo diariamente!...
Crotto. — ¡Qué más quieren, si no que estemos de acuerdo!

Dib. de Alonso.

De José Enrique Rodó

El nacionalismo catalán

Un interesante problema político

I

El movimiento patriótico catalanista, a que aludía en mi artículo anterior, es bien poco conocido en América. Por lo general, se le atribuye allí una importancia y una extensión muy inferiores a las que tiene en realidad. Esta consideración, de decisiva fuerza periodística, y el interés que me había despertado la impresión directa y viva del problema, al oir a quienes lo exponían con calor de alma, como actores en él, me persuadieron desde el primer momento a tomarlo como objeto de una de estas crónicas y a procurar las fuentes de información más apropiadas para transmitir a mis lectores exacta idea del que es, sin duda, uno de los aspectos principales de la actualidad española.

No estaba en Barcelona Cambó, pero hablo con hombres de representación semejante, entre ellos uno de los más conspicuos oradores de la diputación catalanista, jurisconsulto de grandes prestigios: el señor Ventosa y Calvell. No desdeño, por otra parte, la opinión de los anónimos; promuevo la conversación en el café y en la rambla; busco algún libro, hojeo algún folleto de combate, atiendo a lo que dicen los diarios... Y con lo que leo, con lo que oigo y con lo que induzco, forjo, para los fines de mi crónica, un interlocutor ideal, a quien haré converger las preguntas que a muchos he propuesto, y en quien me atrevo a esperar que quedará fielmente reflejado el sentido común del catalanismo.

— ¿Cuál es, pues, la significación y el alcance de ese movimiento? ¿Cuáles han sido sus orígenes? ¿Cuál es su posición actual? ¿Cuáles las resistencias que provoca?...

— Para darse cuenta cabal de nuestro espíritu y nuestras reivindicaciones, — me dice mi interlocutor; — para comprender por qué y en qué sentido se habla hoy de «nacionalismo catalán», debe empezarse por apartar la falsedad corriente que identifica la «nacionalidad», el ser «personal» y característico de un pueblo, con su realización política en Estado aparte. La nacionalidad no es el Estado. La existencia de la nacionalidad, que es un hecho natural, vivaz, permanente, superior al querer de los hombres, imposible de modificar por la virtud de los pactos o por la sanción de las batallas, no puede confundirse nunca con la existencia del Estado, que es un hecho convencional, rectificable, fortuito, expuesto a todos los sofismas de la iniquidad y a todas las sinrazones de la fuerza. Una colectividad humana a la que se haya quitado el derecho de gobernarse a sí propia, que haya quedado, siglos enteros, bajo la planta del conquistador; mientras conserve su carácter, sus tradiciones, sus costumbres, todo aquello que espiritualmente la determina y diferencia, es una nacionalidad oprimida, pero es una nacionalidad. Corresponde, pues, este nombre a todas las grandes unidades sociales que, al través de la irrecusable prueba del tiempo, demuestran una personalidad común suficientemente firme y vigorosa para separarlas netamente de las demás. Esta personalidad se manifiesta por el pensamiento, por el arte, por la conciencia jurídica, por la vida doméstica, por las disposiciones y formas de trabajo. Considerada a la luz de tal criterio, la España actual, que es un Estado único, no es, ni con mucho, una única nacionalidad, sino un mal armonizado conjunto de nacionalidades. Alrededor de la hegemonía de Castilla, que razones de transitoria oportunidad justificaron o explicaron a su hora, conviven pueblos distintos, a quienes la tutela castellana ha privado políticamente de su autonomía, pero no ha podido despojar de su naturaleza y su carácter. Cataluña, que dentro de la actual organización española no constituye siquiera una unidad administrativa, es, clarísimamente, una unidad histórica, étnica, viviente; una unidad espiritual, creadora de un idioma y un derecho, inspiradora de un arte, que atestiguan las obras de sus arquitectos y de sus poetas. Es, pues, consiéntalo o no la voluntad de los hombres, una «nacionalidad». «Nacionalismo» llamamos hoy a lo que ayer «regionalismo», y está mejor llamado. Veinte siglos de invasiones extrañas, de sucesivos yugos, de imposición de ajenas formas de vida, no han sido suficientes a sofocar la energía pertinaz y rebelde de este principio de originalidad que hay en nosotros. El reapareció, vencedor, tras la conquista romana, y él renace, más pujante que nunca, después de la obra unificadora de Castilla. Puesto que esa originalidad no tiene aún su satisfacción y complemento en la autonomía política, que se nos niega, y en la espontaneidad jurídica, que en parte se nos ha arrebatado, afirmamos ser una nacionalidad oprimida. Y puesto que no nos conformamos con que alcance a nuestros hijos la falta de esos bienes, tendemos a reivindicarlos. La legislación no es la vida de los pueblos, pero la única legislación que concuerda con su vida es aquella que ha nacido históricamente de ellos mismos, y no de imitación ni de abstracción. El Estado no es la nacionalidad, pero cada nacionalidad requiere, para su desenvolvimiento, tener su Estado propio. Considere usted estos principios y verá cuán alto se levanta su concepto de nuestra protesta sobre la idea de una agitación declamatoria y vulgar. En un periódico de Buenos Aires, un escritor de nota pretendía caracterizar, no ha mucho, nuestro movimiento regional, considerándolo como un egoísmo colectivo. Nada más ajeno de justicia. Nuestro fin es patriótico, pero nuestra razón es humana. Nosotros afirmamos el derecho de las nacionalidades, en nuestra aspiración de autonomía, como lo afirmamos en el fuerismo de los «bizkaitarras» y en las reivindicaciones de los campesinos gallegos. Como lo afirmaríamos igualmente en Irlanda, en Alsacia, en Polonia, donde quiera que exista una entidad nacional sacrificada a la unidad de un Estado opresor...

Pregunto si este movimiento de ideas procede de largo tiempo atrás.

— Todo lo contrario, — me contestan. — El nacionalismo catalán es un movimiento recientísimo, es un hecho de ayer. En lo que tiene de renacimiento espiritual, de reintegración de una cultura, alcanzan sus orígenes a la primera mitad del siglo XIX. Pero, en lo que tiene de tendencia, de reivindicación política, apenas hay señales de él sino de treinta años a esta parte. Nadie lo diría al comprobar hoy su arraigo profundo y su fuerza avasalladora. Y es que, en realidad, no se trata de un espíritu esencialmente nuevo, sino de la reanimación de una poderosísima corriente secular que pasó por largo desmayo y recobra ahora su empuje. ¿No es el Tucumeno, ese río de Venezuela que, ya desenvuelto e impetuoso, se soterra durante cierto trecho, y reaparece de súbito, con más caudal y brío que antes? Tal podría ser la imagen de nuestro sentimiento nacional. Mantuvimos, durante centenares de años, una personalidad social enteramente nuestra, en instituciones y costumbres, en arte, en derecho; una personalidad tan característica, tan fuerte, tan inconfundible con la de la nacionalidad castellana, como pudo tenerla el mismo Portugal, aun cuando no la hicimos culminar nosotros en emancipación política. Esta personalidad era consciente de sí y manifestaba el orgullo de sus fueros y de sus peculiaridades. Luego, la mina material que nos trajo el descubrimiento de América, la obra de centralización política realizada por los primeros Borbones, y la influencia niveladora y pseudoclásica del siglo XVIII en toda materia de cultura, nos apartaron de nuestro cauce, nos despojaron de cuanto teníamos de original, y durante largo tiempo pareció como que nos resignábamos con nuestra suerte.—El pri-

mer anuncio de nuestro despertar, después de tan triste decadencia, se relaciona con aquella universal emulación por los estudios históricos, que, desde los albores del pasado siglo, produjo la revolución romántica. El romanticismo, difundiendo el amor a la tradición y el respeto de la genialidad artística original de cada pueblo, nos volvió a la devoción de nuestras vejeces, de nuestras reliquias, de cuanto, en el pergamino o en la piedra, nos hablaba de nuestro pasado. Como la visión de la Italia redimida, como el sueño de la patria germánica, nuestro ideal patriótico empezó por ser un motivo de *anyoranza* poética y sentimental. Renovábamos las ceremonias de los Juegos Florales; aprendíamos historias de trovadores y cruzados, y visitábamos los monasterios semiderruidos, o nos deleitaban las estampas que trazaba el lápiz de nuestros dibujantes para el «Album Pintoresco de España». Pero, al cabo, este divagar entre ruinas, este remover de legajos, este tararear de aires antiguos, plácida cosecha espiritual, dió su fermento de energía. Lo que pudo parecer extática contemplación de poetas o inocente recreo de anticuarios, se convirtió en el impulso iniciador de la más trascendental revolución de conciencia que jamás se habrá presentado en nuestra historia. El contacto con la tradición había despertado en nuestro pueblo el sentimiento de su personalidad adormida; había hecho repercutir en sus entrañas el grito de guerra de sus generaciones muertas. Y dirigiéndonos hacia el pasado fué como tomamos el camino del porvenir. Llegamos a nuestro Oriente por el Occidente. Pronto a los tonos de la leyenda y de la elegía se mezclaron notas de más vibrante resonancia. Aribau cantó de Cataluña con valentía de himno. Hombres nuevos recibían desde la cuna un temple de alma enteramente distinto del que había hecho posible el apocamiento «provincial». La patria no fué ya sólo un miraje de los corazones; tendió a ser, cada vez más, una afirmación de las voluntades, una reflexiva y activa concepción de los destinos comunes. Se habló, por primera vez, de autonomía, de regionalismo, del derecho a reponer la legislación tradicional, del deber de cultivar la lengua propia. Las resistencias que pretendieron detener en su arranque este impulso irresistible no hicieron sino exacerbarlo y espolearlo. A los esfuerzos individuales sucedió el espíritu de asociación. La juventud universitaria se organizó, en 1887, con el «Centre Escolar Catalanista». Escritores como Muntañola, como Almirall, como Prat de la Riba, como Durán y Ventosa, propagaban las ideas que hoy son el fondo común de nuestro pensamiento patriótico. En 1892 se intentó dar a las aspiraciones regionales su primera fórmula orgánica con las «Bases de Manresa». Pero la ocasión en que la corriente de catalanismo se desató por entero fué aquel profundo y saludable estremecimiento que provocó en el ánimo de los pueblos españoles la desastrosa guerra de Cuba. De la borrasca de protestas, indignaciones, repugnancias, sonrojos y reproches, que tal fin del imperio colonial castellano desencadenó en la Península, salió corroborado y entonado el sentimiento de nuestras reivindicaciones propias. Otra oportunidad memorable de nuestra propaganda fué, hace pocos años, la discusión de la «ley de mancomunidades», por la que se autorizaba a dos o más provincias de la monarquía a pactar, para determinados fines, algo como una confederación accidental. Hoy, definitivamente orientados en ideas y propósitos, representamos la casi unánime opinión de Cataluña. El porvenir es claramente nuestro. Somos mucho más que un partido: somos una conciencia nacional en acción...

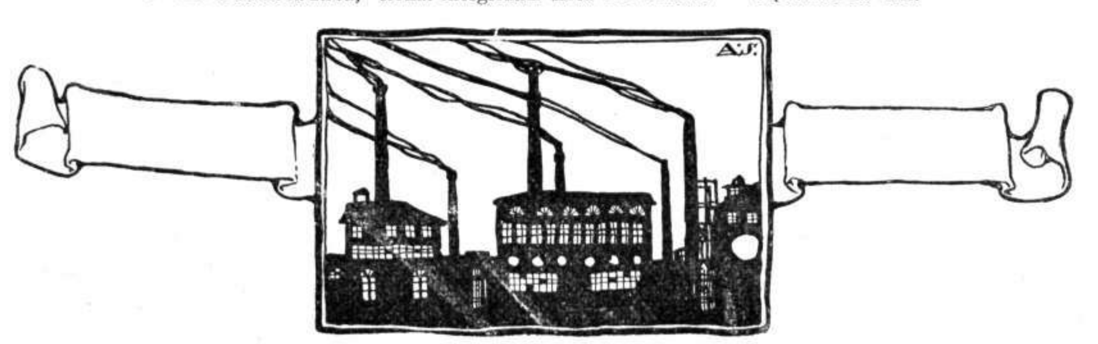
Manifiesto el deseo de precisar lo que se me ha indicado de paso sobre la faz jurídica del catalanismo.

— Uno de los caracteres, — me dicen, — que mejor confirman la existencia de nuestra personalidad nacional, es, en efecto, la posesión de una originalidad jurídica bien determinada y constante. Fácil es señalar algunas de las particularidades en que se revela. La institución del *hereu*, del mayorazgo, que, considerada abstractamente, puede parecer injusta y perniciosa, pero que responde a un sentimiento de conservación patrimonial, de continuidad de la «casa», profundamente arraigado en el corazón de nuestro pueblo; la institución de la enfiteusis, desenvuelta en nuestra vida agraria con formas peculiares, que facilitan el problema de la propiedad territorial; la amplia libertad testamentaria, muchos otros rasgos característicos de nuestra tradición civil, concurren a demostrar la persistencia de un sentido jurídico original y propio. Como brotado de las entrañas de la nacionalidad, y no de la convención de legistas y codificadores, nuestro derecho es esencialmente consuetudinario. Todo su espíritu podría contenerse en la sentencia de nuestra sabiduría popular: *tractes rompen lleys*. No pretendemos, por tanto, que sea un modelo universalmente aceptable: él es bueno en nosotros y para nosotros. Y como tal, queremos recobrarlo en su tradicional integridad. Esta moderna superstición de la simetría, que, según dijo Angel Ganivet, domina «desde el trazado de las calles hasta el trazado de las leyes», vino un día en auxilio de la política centralizadora, y se hizo la unificación jurídica de España, abatiendo toda originalidad y todo carácter. A la legislación foral, orgánica y viva, que cada pueblo se había dado en el tiempo, sucedieron los códigos unificados, obra regular de la razón dialéctica. Si algún elemento histórico se mezclaba en esa reforma al criterio puramente razonador, ese elemento histórico era el de la legislación de Castilla, adaptada violentamente a nuestro medio. Propósito tan fuera de lugar como si nosotros hubiéramos querido imponer en Castilla nuestro derecho consuetudinario. Desde entonces la ley y la costumbre marchan divergentemente en muchos puntos, y esta divergencia no se prolonga sin impotencia de la ley o sin tortura de la realidad. Ejemplo de ello es el permanente desasosiego de vuestras repúblicas americanas, heridas desde la cuna por la escisión de las leyes y los hábitos. — Parecidas cosas cabe decir en materia de legislación social y económica. La mayor parte de los hombres que gobiernan en España proceden de las comarcas del centro y del mediodía, separadas por enormes diferencias de desenvolvimiento industrial, de aptitudes y disposiciones, de la de esta costa del Mediterráneo. Carecen nuestros gobernantes de otra base experimental, en lo que se refiere a la producción de riqueza, que la que pueden ofrecerles los trigales de Tierra de Campos o los viñedos y dehesas de Andalucía. Y con este género de observación, pretenden dirigir la actividad económica de regiones donde, como en Cataluña y como en Vizcaya, la industria manufacturera tiene extensión y complejidad semejantes a la de los grandes centros de Europa. Sería como si desde el Uruguay, pueblo pastor, quisiera prepararse el Código Rural para Chile, agrícola y minero; como si en las «estancias» de Buenos Aires se experimentaran leyes del trabajo para los «ingenios» de Cuba...

Pásase después a hablar del idioma... Y al llegar a este punto no puedo menos de oponerles observaciones y argumentos que me replican del modo que veréis, entre otros desenvolvimientos del tema, en el artículo siguiente.

José Enrique Rodó

Septiembre de 1916.



El Dr. José S. Salinas
Ministro de Justicia e Instrucción Pública

Para ver al doctor José S. Salinas, primer Ministro de Justicia e Instrucción Pública del Gobierno Radical, es necesario ir a Ramos Mejía, pintoresco pueblito de la línea del Oeste, en una de cuyas casa-quinta vive, por ahora, el nuevo Ministro hasta que llegue a Buenos Aires su familia, actualmente en Jujuy.

Se ha detenido el tren en Ramos Mejía. Bajo del vagón con el viejo Abrines, decano de los fotógrafos de Buenos Aires, y al ver la máquina fotográfica, un coro de cocheros nos recibe en la esplanada de la estación, levantando en alto los brazos y gritando:

¡Coche niño! ¡Lo llevo niño! ¡Niño, a casa del Ministro Salinas! ¡A casa del doctor! ¡Coche pá lo del menistro!

La popularidad del nuevo secretario de Estado, nos ahorra el cicerone. Nos metemos en uno de los coches y... a lo del menistro!

Después de recorrer varias calles bordeadas de quintas con floridos jardines, llega nuestro desvencijado break a las puertas de «Villa María.»

En esta casa de campo, rodeada de rosales, vive el señor Ministro.

El cochero, nos ha dicho durante el viaje, entre barquinazo y barquinazo, que todos los años viene «el Doctor» a pasar unos meses en casa del hermano Reyes... Que «el Doctor» es muy «sencillo» y que su hermano, radical también del 90, es algo tímido en las propinas.

Esperamos en una pequeña galería en la que nos encontramos, naturalmente, el infaltable jueguito de paja, una mesa, y sobre la mesa un florero con flores de papel, que nos recuerda estamos en primavera, varias sillas y dos amplios sillones, uno de ellos de hamaca.

El señor Ministro nos recibe afablemente. Su aspecto, como ya nos lo había dicho el auriga, es sencillo. Sin afectaciones, y sobrio en los ademanes, aunque hombre reservado, a los pocos minutos se muestra espansivo, y contesta a nuestras preguntas con generosidad de palabras.

—Nací, nos dice, en la provincia de La Rioja, en Olta (hoy Belgrano), capital del departamento del mismo nombre, el 22 de agosto de 1870. Fueron mis padres don Félix Salinas y doña Adela Escuti.

—Hemos oído decir, señor Ministro, que en La Rioja se le conoce a usted por «El Chacho», apodo que hizo célebre en su época el caudillo Peñaloza.

Nuestra indiscreta pregunta no parece molestar al señor Ministro. Por el contrario, recuerda con agrado el sobrenombre que le hizo popular entre sus condiscípulos.

—En efecto, así me llamaban mis compañeros de estudio, y todavía muchos amigos me siguen llamando «El Chacho», en atención a que nací en el mismo punto en que vino al mundo aquel célebre coronel a quien llamaron «El Chacho» y haber sido este

Doctor José S. Salinas
Abogado

El analfabetismo y la edificación escolar, son los dos problemas que requieren una inmediata solución en la enseñanza nacional. Así como se ha dicho que "por cada escuela que se abre es una cárcel que se cierra", del mismo modo puede afirmarse que "por cada edificio escolar que se levanta es un hospital que se derrumba".
Mens sana in corpore sano.

Buenos Aires Octubre 12/916
J. S. Salinas

El analfabetismo y la edificación escolar, son los dos problemas que requieren una inmediata solución en la enseñanza nacional. Así como se ha dicho que «por cada escuela que se abre es una cárcel que se cierra», del mismo modo puede afirmarse que «por cada edificio escolar que se levanta es un hospital que se derrumba.»
Mens sana in corpore sano.
J. S. SALINAS.
Buenos Aires, octubre, 1916.



El doctor Salinas, el año 1891, cuando recibió el título de Profesor Normal.

temible caudillo padrino de casamiento de mis padres y de don Feliciano Salinas, aquel otro caudillo radical del Bragado, que murió a consecuencia de heridas recibidas en ataques traidores y alevosos de sus adversarios, pocos días después de la muerte de los hermanos Islas.

«Puede decirse que todos mis amigos y condiscípulos me conocieron siempre por «El Chacho»... Y hoy, ya ven ustedes, el Chacho colegial ha llegado a Ministro de Instrucción Pública.



El Ministro de Instrucción Pública y su señora esposa, doña Margarita Sánchez, en Jujuy.

Seguros de que interesaría conocer los detalles de la vida de estudiante del señor Ministro, encauzamos las preguntas en ese terreno.

— Hice mis primeros estudios en la Escuela Normal de Profesores de la Capital, donde se me otorgó el título de Profesor Normal, en diciembre de 1891. Inicié mis trabajos en el magisterio como subpreceptor en una escuela diurna, en julio de 1892, siendo ascendido a preceptor en febrero de 1893, cargo que desempeñé hasta 1899, fecha en que el Consejo Nacional de Educación me designó Inspector Nacional de Escuelas en la Provincia de Jujuy. Mientras fuí inspector en esa provincia me preocupé con insistencia de que los maestros percibiesen sus sueldos con puntualidad, llegando mis gestiones en varios casos, hasta hacer suspender la subvención nacional cuando el gobierno provincial no daba cumplimiento a las disposiciones legales, y abonaba los haberes del magisterio en bonos que sufrían un descuento del 30 %. Mientras tanto, continué mis estudios de Derecho, llegando a graduarme en el doctorado en la Universidad de Buenos Aires en 1905, presentando una tesis sobre «Subvenciones y Escuelas Nacionales», que quizás originó más tarde la Ley Láinez, de tan saludables efectos en pro de la cultura en las provincias. En 1902, el P. E. me nombró catedrático de Historia y Geografía en la Escuela Normal de Jujuy, cargo que continué desempeñando hasta que el señor Presidente se ha dignado llamarme a colaborar en su gobierno.

— Mi actuación, continuó el señor Ministro, contestando a las preguntas que sobre sus actividades políticas le hiciéramos, se ha desenvuelto siempre de acuerdo con los principios democráticos del partido Radical. Fuí revolucionario en 1890, en El Parque, y en 1893, en la provincia de Buenos Aires, encontrándome en la refriega que abatió el último baluarte del Gobierno, con la prisión en esa campaña del comandante Nueva y su guardia de cárceles, atrincherados en la cárcel de Mercedes.



El doctor Salinas, en su despacho, en Ramos Mejía.



José Raúl, Nelda María y Dardo Eduardo, hijos del doctor Salinas.

«Electo diputado por Jujuy, en la primera elección popular de 1912, vine a la Cámara a defender mi diploma con razones convincentes y argumentaciones sólidas, pero la mayoría regimentada en aquella época, lo votó desfavorablemente.

«En 1914, el partido Conservador de Jujuy me ofreció la Gobernación de la Provincia, más yo la rehusé, no considerando que debía aceptar un cargo electivo mientras no hubiese sido elegido por el pueblo.»

. . . .



Fotografía del doctor Salinas y su hermano Reyes Salinas, obtenida, en 1905, cuando el primero se graduó en el Doctorado.

El señor Ministro nos tendió su mano. Hicímosle algunas fotografías que ilustran estas páginas, y abandonamos el pintoresco pueblecito de Ramos Mejía, pensando durante el viaje, al apuntar en nuestro «carnet» las respuestas que a nuestro reportaje hiciera, que el nuevo Secretario de Estado reune condiciones sobradas para desempeñar el Ministerio que le ha sido confiado, pues maestro de instrucción primaria y secundaria, con actuación constante en cargos variados, de cátedra y de inspección, tiene no *sólo la teoría, sino también la experiencia personal*, que es de suponer le hayan hecho conocedor de los problemas educacionales en todas sus fases; doctor en leyes, habiendo actuado como abogado en la provincia de Jujuy, es de suponer también que conoce el mecanismo y los resortes de la Justicia. ¿Pueden exigirse más condiciones para desempeñar con discreción la difícil cartera de Justicia e Instrucción Pública?

Esperemos que el doctor Salinas, inspirado como dice, en los más altos ideales, sepa orientarse por camino seguro y recto, ansiado desde hace tanto tiempo por las aspiraciones populares.

EMILIO DUPUY DE LOME.

Los "boy-scouts" rosarinos

«¡Siempre listos!...» He ahí el lema imperativo de los «boy-scouts». Algo hay de fanatismo, — romántico por el sacrificio personal que implica, altivo y triunfal por lo que tiene de heroico y de viril, — en la expresa profesión de anhelos generosos que constituyen el alma del «scoutismo» militante. Y en el Rosario, donde la institución ha realizado, desde que se fundara, progresos bien notorios, puede decirse que ha provocado algo así como un desperezamiento moral entre centenares de niños y adolescentes que al enrolarse en ella han jurado, bajo palabra de «scout»: *servir a Dios, a la Patria y a la Humanidad; hacer un bien todos los días; cumplir el código de honor de la Asociación.*



El capitán Federico J. Story, fundador del «scoutismo» en el Rosario.

Y a fe que los «boy-scouts» rosarinos son fieles cumplidores de sus promesas, solemnemente juradas ante su *Corte de Honor*. Tienen su ley de doce tablas, humana y noble, cuyos preceptos pudieran ser la base de una reforma social, si todos los niños fueran «scouts», leales y buenos, como lo son, como han llegado a serlo, los centenares que ha sabido congregar hasta hoy, el popular capitán Federico J. Story, comisionado local de la Asociación.

No hay nada que no sea perfectamente practicable en el código de honor del «scoutismo». Según sus leyes, un «scout» debe ser: digno de toda confianza, leal, útil, y debe prestar su ayuda en cualquier instante; amigo de todos y hermano de todo «scout»; cortés y bueno con las plantas y con los animales.

Un «scout» es obediente.

¡Un «scout» es risueño!

Debe ser económico. Limpio de cuerpo, hechos, palabras y pensamiento.

Un «scout» se gobierna por sí mismo.

¡Un «scout» es valiente!

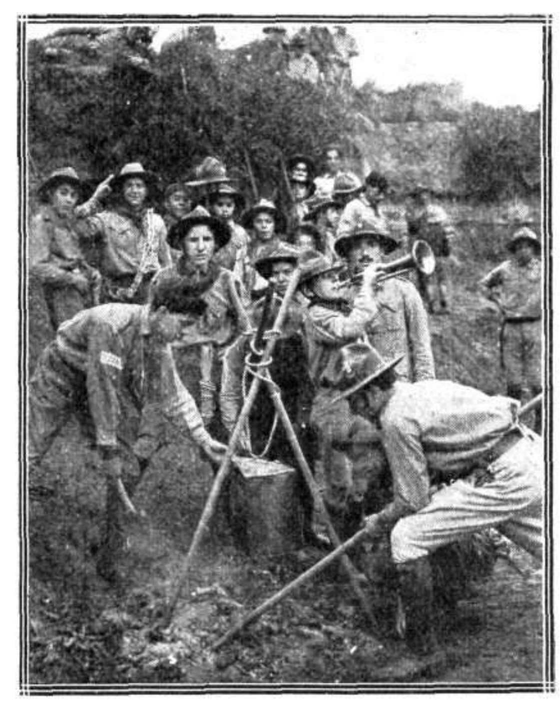
¿No es verdad que hay en esta clave de psicología infantil, descifrada admirablemente, un arduo problema sociológico, resuelto en un bello y encantador poema romántico y heroico?...

Así, esos centenares de niños rosarinos, congregados entusiastamente en torno del capitán Story, son ciudadanos en capullo, que al abrir mañana sus voluntades a las luchas del progreso, llevarán en el alma arraigos permanentes de bondad y valentía; disfrutarán de la dicha inefable de poseer una conciencia íntegra, y sabrán gobernarse por sí mismos.

¡Tranquilas conciencias; sencillos y claros pensamientos; corazones felices, a fuerza de ser buenos!... Y hay como una fuerza imponderable y única, que sirve a los hombres para abrirse camino en la vida, en ese ingenuo y sabio, en ese enorme mandato inductivo que el *Código de Honor* de los «boy-scouts» ha sintetizado en cuatro palabras divinamente humanas.

«*¡Un «scout» es risueño!*»

Sí; los niños leales y valientes, son niños que sonríen. Es que cuando sus corazones, como cascabeles gozozos, se agitan con las puras emociones del esfuerzo eficiente, en los torneos ennoblecedores del bien y de la sinceridad, en sus ojos habrá luz de bondad y todos sus sentidos serán como una sola fuerza de alma, llena de latentes potencias para edificar ideales y para construir dichosas realidades en la vida..., haciendo hombres fuertes y robustos para el porvenir.



Preparando el «rancho».



A la espectativa. — Durante un ejercicio de persecuciones a supuestos malhechores.



El capitán Story y algunos «scouts», en su local de la calle Maipú.

El general von Bissing. — Su boato. — Una audiencia

Para CARAS Y CARETAS.

El general von Bissing, comandante de las tropas de ocupación de Bélgica, es como el soberano del reino invadido, porque, si para otras cosas los beligerantes han hecho de la famosa Convención de la Haya mangas y capirotes, para esto de mandar se la obedece puntualmente y se la observa con celo. Después, el general von Bissing es el representante del emperador de Alemania en el gobierno del país belga, y de ahí su soberanía. Así lo ha tomado el general von Bissing, y en todo momento trata de que su boato, su pompa y su esplendor correspondan a una corte. El palacio oficial de von Bissing está instalado en el palacio del Senado y le rodean todos los edificios, que son: Ministerio de la Guerra, Ministerio de Justicia, Ministerio del Interior, Ministerio de Hacienda... Sólo falta a la lista el Ministerio de Colonias, porque, como no hay más colonias que las muy reducidas de súbditos extranjeros, no valía la pena de sostener tal departamento. Tiene su palacio oficial en el Palacio del Senado de Bruselas. Por la calle de la Loi, en donde está la fachada principal, no puede pasar ningún civil, y los centinelas cuidan de que se cumpla la consigna.

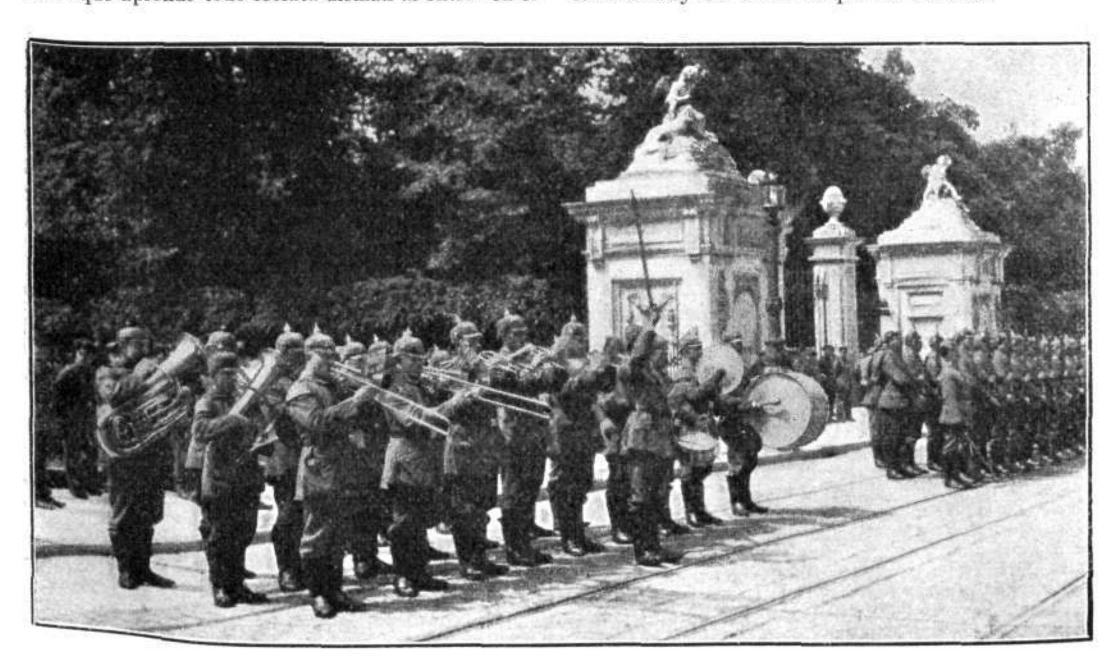


General Barón von Bissing.

Todas las mañanas hay gran movimiento de tropas delante del palacio oficial de von Bissing; el batallón que va a relevar la guardia llega con banda de música a la cabeza. Desfilan las compañías al paso de parada, que seguramente saben los lectores en qué consiste. Estirar la pierna rígidamente hacia adelante al andar, como si se dieran puntapiés sucesivos a un objeto invisible. Esta manera de andar significa rendir homenaje a aquel en honor de quien se hace, y es lo primero que aprende todo recluta alemán al entrar en el regimiento. A veces pasan muchas semanas antes de que el neófito en las cosas de la guerra sepa dar el supuesto puntapié al supuesto objeto, pero cuando el sargento instructor le da de alta es que las piernas han adquirido una rigidez desde la punta del pie hasta la cadera, que nada podría torcerla. Pues bien; todas las mañanas, delante del palacio de von Bissing, cuatrocientos soldados alemanes pegan millares de supuestos puntapiés a supuestas cosas. Entretanto, la banda de música del batallón relevado toca alegremente porque se va, y la del batallón entrante toca orgulloso del papel que va a representar. Y dentro del palacio, las suntuosas estancias con cortinajes de damasco, con muebles dorados, con arañas de cristal, están guardadas por coraceros de albo uniforme, por dragones, por húsares... Por todas partes tintinean las espuelas de los oficiales que componen el cuarto militar de von Bissing, quienes no olvidan sus respectivos oficios de chambelán, ayudante de campo, intendente, etc., etc. La escalera para subir a esas suntuosas estancias, además del tapiz rojo que cubre sus peldaños, tiene en sus descansillos profusión de palmeras y plantas tropicales, lo que nos hacía recordar el palacio del presidente de la República del Brasil, o las decoraciones acostumbradas para recibir a una pareja de recién casados al retornar de la ceremonia. En este palacio concede las audiencias el Gobernador de Bélgica; allí recibe a sus ministros, allí se hace todo lo oficial.

Nosotros hemos sido recibidos por von Bissing en el Parque Royal, que está frente al Palacio.

Tuvo el recibimiento algo de las audiencias que concedía el Rey Sol en el Parque de Versalles.



La música militar saluda a los que llegan de guardia.

Avanzó teniendo a sus lados dos oficiales rutilantes de oro, y, detrás, otros con más brillantes uniformes. Todos los ademanes, todos los gestos, todas las maneras del general estaban de acuerdo con su soberanía. No sabemos si von Bissing, sugestionado por el cargo, cree en su origen divino como creen los soberanos de verdad; pero podemos asegurar que nada en su aspecto exterior estaba en disonancia con el papel que le encomendó el emperador representar.

¿Qué tendría de particular que von Bissing se creyera en realidad el rey de los belgas?

Lo malo es que, cuando acontecimientos futuros restablezcan las cosas, su soberanía cesará. Entonces si no es hombre sensato, su vuelta a la vida de general del ejército de Prusia acaso la considere como un destronamiento. Nosotros no hubiéramos querido ser rey por unos cuantos meses; el tener que dejar la corona debe ser terrible, algo así como haber sido millonario una semana para volver a ser luego pobre de solemnidad. Dicen que una corona pesa mucho, pero los que la llevan sobre sus cabezas no quieren soltarlas nunca.

Von Bissing es como rey de Bélgica; todas las leyes se hacen en nombre suyo, toda la vida del pequeño reino está gobernada por él. Los únicos que no tienen nada que ver con el General Gobernador son los delincuentes comunes. En los tribunales belgas todavía se dictan las sentencias en nombre del Rey Alberto I, porque los jueces recibieron su investidura en el mismo nombre. Esto no ha podido alterarse sin declarar a Bélgica país anexionado al Imperio Alemán, y la declaración de anexión no se puede hacer por mil razones políticas y de derecho, así como también por una de orden económico. Si Bélgica fuera anexionada al Imperio Alemán, el comité neutral que suministra víveres a los ciudadanos se consideraría relevado y Alemania habría de cuidar de que el hambre no hiciera la aparición en los territorios anexionados.

¿Está Alemania en situación de poder enviar víveres a Bélgica?

Los ministros o consejeros alemanes han sustituído a los ministros belgas que ahora residen en el Havre. Excepto el de la Guerra, en los otros ministerios quedaron algunos belgas, pero todos los altos cargos son desempeñados por alemanes.

Von Bissing vive las horas particulares en una villa o castillo de las cercanías de Bruselas. Este castillo está rodeado de un parque frondoso cuyos árboles ocultan el edificio a todas las miradas indiscretas. Para ir desde la ciudad a su residencia particular, el general von Bissing utiliza el automóvil, un automóvil gris imponente y majestuoso. Pero como la antigua carretera estaba empedrada a la moda flamenca, el Gobernador General mandó construir un nuevo camino asfaltado paralelo al viejo, por el que no puede circular más que su automóvil y acaso algún otro vehículo que conduzca oficiales alemanes. De esta manera, teniendo un pavimento liso como una pista de patinaje, y no existiendo el peligro de un choque con otros coches o carros, el automóvil del General puede salvar la distancia entre el castillo y Bruselas a 130 kilómetros por hora. De trecho en trecho, haciendo competencia a los postes telegráficos, se encuentran los centinelas que guardan el camino y cuidan de que la consigna se cumpla.

Von Bissing tiene unos ojos grandes que dominan a los demás rasgos fisionómicos, unos ojos de color de caramelo como los del ciervo. El bigote fino canoso cubre la boca de labios delgados. Se mantiene erguido y su marcha es marcial, grave, esa marcha que hace descubrir a un oficial prusiano aunque se ponga los hábitos de un franciscano. Dicen sus oficiales que es gran trabajador, que muy de mañana se levanta, que pregunta por todos los asuntos pendientes dando muestras de una memoria privilegiada. Semanalmente preside la reunión de los jefes de los distintos departamentos para escuchar sus explicaciones acerca de los negocios que les están encomendados.

Javier Bueno

Bruselas, 1916.

Desde Chile. — El *knoc-out* de un campeón popular



Heriberto Rojas.

El Chile sportivo acaba de tener una gran pena. Aquí, como en cualquier país del mundo, teníamos un campeón de box. Era el niño mimado, el ídolo de las masas populares. Un campeón grande, macizo, de 86 kilos, que pegaba tan bien y tan fuerte en el ring como en la calle, y que lo mismo dejaba knoc-out a un pugilista yankee, chino o de Rancagua, que a un transeunte molesto o un cochero insolente.

Rojas, Heriberto Rojas, ha caído ante Bob Devere. Pero ha caído con todos los honores y toda la gloria de una derrota honrada, inevitable, que él conocía antes de entrar al ring y que no le hizo desistir de pelea tan desigual, pues que estaba de por medio su fama de valiente. Su contrincante era más pesado y más fuerte que él: un americano del norte, viejo profesional, que de diez años a esta parte habíase dedicado, con escrupulosa regularidad, a dejar knoc-out, a hombre por domingo, a cuanto blanco o negro se le hubiese puesto por delante. Y Rojas, triunfador, sin embargo, en todas sus peleas, tenía, junto al otro, un haber muy reducido, una práctica muy relativa. Aquí, en Chile, el box reaparece por cortas temporadas, como la compañía lírica o la epidemia de tracoma, y así, de seis en seis meses, o de año en año, el manager de nuestro hombre le notificaba que había un buen señor que quería medirse con él. Y fuera de training, con una preparación rápida, de forma, iba Rojas al ring y echaba fuera, siempre, al señor aquel que quería disputarle su gloria.

Cuando llegaron a Chile Sam Mac Vea y Bob Devere el público todo, clamó en masa para que Rojas se batiese con ellos y les venciera. Los profesionales quisieron oponerse. Pero todo fué inútil. El público, delirante, encargóse de azuzar al campeón. Público adinerado, y que tiene naturalmente la gran supremacía del dinero, pidió el match y hubo que darle gusto.

El mismo Rojas lo decía. «¡Yo haré todo lo posible, pero ese hombre es muy fuerte!»

Llegó el día.

En el primero, el segundo y el tercer round, Rojas hizo maravillas de agilidad y de potencia. Los tres rounds fueron suyos. El otro, en cambio no hacía nada, como no fuese sonreir con cierta socarronería que debe ser yankee seguramente. Pero en el descanso siguiente Rojas respiraba muy fuerte, y Devere, en cambio, tranquilo, fresco, — ¡los boxeadores son generalmente muy frescos!, — le miraba burlón con sus ojitos hundidos en el fondo de una cara hinchada a perpetuidad por quinientos y un matchs.

Comenzó el cuarto round. Y no habían pasado diez segundos cuando Devere lanzaba un derecho rápido y seco que sonó brutalmente sobre la mandíbula de Rojas. Cerró éste los ojos, dobló las piernas y cayó como una masa, de espaldas. El silencio fué impresionante, destacándose de él la voz del referée que contaba los segundos. Llegaron los diez y Devere, en un bello gesto acercóse a levantar a su rival, el atleta vencido.

El campeón nuestro ha caído, aunque sin perder sus títulos.

Ha caído con gloria, como un valiente. Y para nosotros será siempre el gran Rojas, el popular Rojas, prototipo de una raza que tiene tanta hidalguía en el alma como fuerza en los puños, vencido por la fuerza de un hombre que sabe aumentar con la habilidad del viejo profesional, la fuerza de sus músculos.

Días después un banquete a Rojas, como demostración de simpatía y de admiración por su energía, coronó el match. Y es que también los vencidos valientes tienen su pedazo de gloria...

Carlos F. Borcosque.

Santiago de Chile, 1916.



UNA BRETONA ÓLEO DE J. VILA PRADES

NOTAS CURIOSAS

Aparato para obtener empleo



Hasta ahora los aparatos automáticos se habían usado para distribuir chocolates, perfumes y boletos; pero en Norte América ha empezado a funcionar uno que indica a los desocupados donde pueden encontrar un empleo.

Poniendo una moneda en el aparato él entrega una ficha que indica un empleo vacante.

En los Angeles de California funciona con éxito un aparato de esta especie.

Como se ve en el grabado, el casillero tiene la indicación en una tarjeta del trabajo que se pide, el sueldo y demás datos, y si al interesado le conviene, echa la moneda y recibe la ficha en que está la dirección que necesita.

Si no se arregla, basta que presente en la Administración de los aparatos la ficha obtenida, y le devuelven el dinero.

En cada casilla no hay más que una ficha, así que el candidato sabe que el empleo ofrecido no estará ocupado cuando él acuda a solicitarlo.

El perro y el buey



Una mañana un fuerte mastín perezoso se subió al comedero de un buey que había ido a su trabajo diario en el arado, y contento de encontrar mullida cama de heno, se estiró, se desperezó y se entregó a dulce sueño.

El buey, cansado de su ruda labor hambriento, llegó a su comedero y aspiró el olor de su alimento.

Pero el mastín, así que lo sintió se abalanzó ladrando como un condenado, y amenazó al buey con morderlo si tocaba su cama.

Paciente el buey le dijo entonces:

— Pero, ¿por qué no me dejas comer mi forraje?

— ¿Para qué te sirve si no lo comes?

— Eso no te importa a tí — le contestó el mastín, si no puedo comerlo tampoco quiero que lo coma nadie

El egoismo es el más estéril y perjudicial de todos los vicios.

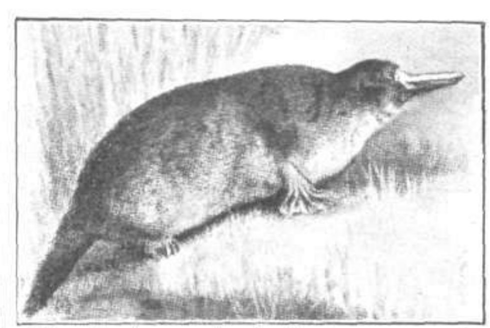
Un arte perdido

Hubo un tiempo en que los chinos podían hacer una reproducción perfecta de un capullo en bronce, plata u oro, tomando el molde de la misma flor. Pero con el transcurso de los siglos, se perdió el secreto.

Ahora Alfred Lenz, un escultor de Flushing, ha encontrado ese secreto. En un instante reproduce en metal resistente una rosa u orquídea, hasta en sus más delicados detalles. Toma el escultor la flor blanca de la zanahoria silvestre, compuesta de un centenar de capullos casi infinitesimales que se funden en una sola flor, o bien la hoja del bretón silvestre, con sus numerosos repliegues, y hace con ellas maravillas.

« ¿Cómo es que el bronce se infiltra hasta en las más pequeñas hendiduras? — dice el señor Lenz. — No me lo explico, pero así es. Tal vez he encontrado una feliz combinación de agentes químicos que atraen a la materia fundida aún a las más delicadas sinuosidades. El secreto del procedimiento está en el molde, que es una combinación de varias especies de tierra. Tal vez éstas engendran la atracción. No patentaré el procedimiento. »

El animal más raro del mundo



El ornitorinco es el animal más raro que vive en el mundo, y en Australia y Tasmania, donde se le encuentra, es difícil cazarlo, porque vive en la orilla de los ríos y en cuevas que tienen a veces hasta nueve metros de profundidad.

El ornitorinco tiene pico y patas de pato, cola de castor, pone huevos y parece ser un eslabón misterioso entre los reptiles primitivos y los pájaros, y recuerda las lejanas épocas en que los reptiles reinaban en la tierra. Es anfibio y se nutre de insectos.

Desde que se le descubrió, los jardines zoológicos del mundo entero se disputan los pocos ejemplares vivos que existen.

El primer duelo a pistola

La pistola fué inventada por un armero de Pistola, ciudad de la Toscana, en Italia, en el año 1515.

En 1606 verificóse el primer duelo con dicha arma, en Francia. Fué en Bretaña, en el país de Retz, en el Loire inferior.

Dos gentiles hombres bretones, primos hermanos, Santos de Guemaneuc Quebriac y Renato de Tournemine de la Hunaudaye, se ofendieron gravemente y acordaron batirse en duelo.

Una tarde se encontraron en un cercado. Ambos iban a caballo y llevaban las pistolas de nueva invención.

Colocáronse a una distancia de seis cuerpos de caballo, y cuando un pájaro voló desde un árbol a una charca inmediata hicieron fuego.

Guemaneuc, herido en el corazón, cayó del caballo y murió instantáneamente.

Tournemine recibió una herida tan grave, que después de un año de sufrimientos murió también.

Cuarenta y cinco años más tarde, en 1651, efectuóse el famoso duelo a pistola entre los duques de Beaufort, y Nemours, que hasta ahora se creía por los eruditos que había sido el primero efectuado con la célebre arma que por tradición se sigue usando en los duelos modernos.

La fotografía de los astros

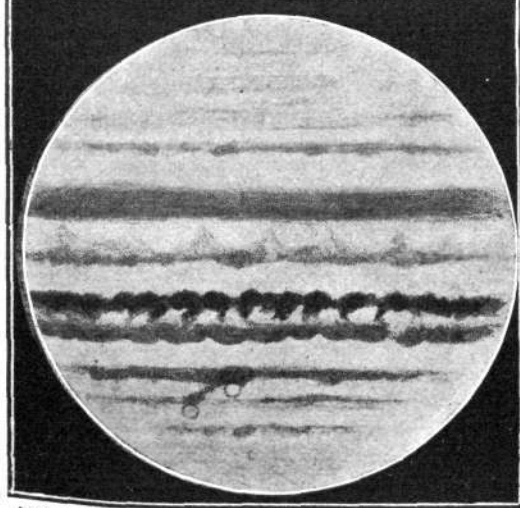
Para CARAS Y CARETAS.

Una de las mayores iniciativas de nuestros tiempos, acaso de las que más grande trascendencia científica y filosófica tendrán en los tiempos por venir, es la fotografía astronómica, esa fotografía que quiere nada menos que aprisionar en la dócil película del gelatino - bromuro, para después fijarla en la bruñida plancha de acero, la imagen severa del Universo visible, de las estrellas, de las nebulosas lejanas, de los soles polícromos, de los planetas errabundos en la lejana inmensidad, de sus lunas, en fin, de esos cometas, astros de larga cabellera, terror de otros tiempos, exploradores de la inmensidad sideral para el moderno astrónomo.



A la Francia cabe el gran honor de esta iniciativa, por la cual diez y ocho observatorios astronómicos, distribuídos en ambos hemisferios y en todas las latitudes, han emprendido por convenio suscripto en 1887, la grandiosa tarea de la ejecución fotográfica del Mapa del Cielo. ¡El Mapa del Cielo! La sola enunciación de esta obra, hace palpitar nuestros corazones. Tener presente siempre, y sirviendo de recordación a las generaciones remotísimas que han de sucedernos en el dominio del mundo, en el lejano porvenir, dentro de cien y de mil millones de años, el aspecto de nuestro cielo, es, en verdad, una empresa que supera a todo cuanto pudieran preveer e imaginar nuestros padres. Y la cosa está en vías de progreso, pudiendo anticiparse para dentro de unos pocos años, su completa realización.

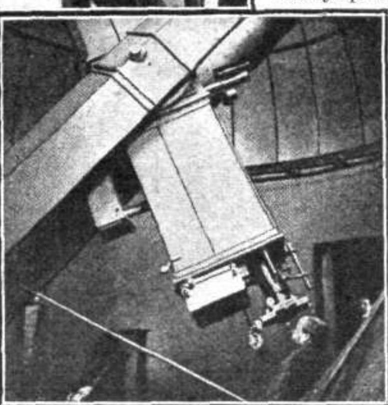
No es nuestro propósito referir en detalle los procedimientos seguidos en la ejecución del mapa celeste, discutidos en numerosas conferencias astronómicas, en congresos y en publicaciones monográficas, por interesar tan sólo a los técnicos, sino relevar la importancia de la fotografía astronómica como método incomparable de investigación, mediante el cual se han realizado preciosos descubrimientos en el mundo sideral. Nuestro ilustrado amigo, el sabio astrónomo L. Montangerand, del observatorio de Tolouse, al cual se debe una participación importante en la magna obra de que discurrimos, ha indicado en uno de los últimos congresos de la «Asociación Francesa para el Adelanto de las Ciencias», una nueva e imprevista aplicación de los clichés del mapa celeste para la investigación de los planetas desconocidos y principalmente del *planeta transneptuniano*, cuya existencia han indicado hace ya bastante años, las previsiones teóricas derivadas de la aplicación de los métodos de la mecánica celeste.



Aspecto de Júpiter el día 4 de marzo de 1911, según J. Comas Solá.

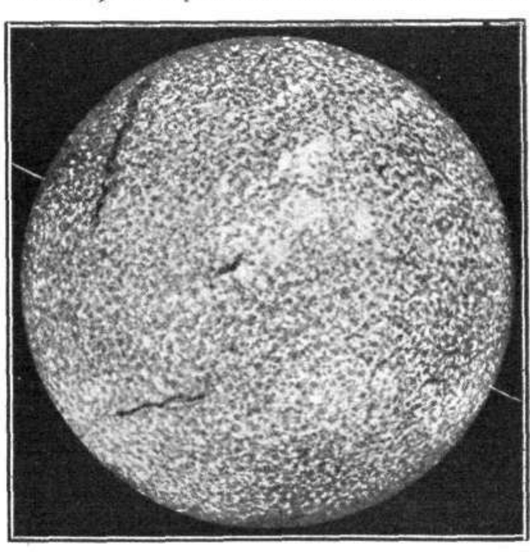
Recordemos que el sospechado planeta «transneptuniano» gravitaría alrededor del Sol, más allá de Neptuno. Ahora bien, siendo los planetas astros móviles, que se desplazan con una gran rapidez relativa, claro resulta que, si uno de estos astros se encuentra en el campo fotografiado, su desplazamiento continuo se acusará en la placa sensible, por imágenes no redondas como las estrellas fijas, sino alargadas. Este alargamiento ha permitido el descubrimiento de muchos pequeños planetas; y M. Montangerand mismo, ha descubierto así dos asteroides.

Pero ocurre que para un planeta tan alejado del Sol como Urano, y más todavía para Neptuno, el alargamiento es débil y apenas permite el reconocimiento de estos astros; y menos todavía, tratándose de un planeta bogando en la etérea inmensidad, allende Neptuno. Para obviar este inconveniente, el astrónomo de Tolouse ha ideado un nuevo método, que consiste en efectuar tres *poses* de la placa, no consecutivas, sino con un intervalo de uno o varios días. El cliché obtenido se halla de este modo en las mejores condiciones para que pueda efectuarse su provechoso estudio desde el punto de vista planetario.



Fotografía estelar a largas «poses». Instalación del astrónomo M. Rudaux. Ecuatorial del Mapa del Cielo.

Dice Montangerand: «Un planeta transneptuniano supuesto colocado en el espacio, en conformidad con la ley de Bode (ley suficientemente aproximada) se desplaza en el cielo, aproximadamente de 1/5 por día, lo que da en la placa 1/5 milímetro. Desde un día al otro, los apartamientos de posición de las imágenes del planeta, serían, de 1/5 milímetro. Estos apartamientos son muy apreciables sobre todo para los aparatos de medida. Cuanto al brillo lu-



El Sol, según una imagen espectroheliográfica obtenida por M. Eversheld, el 18 de abril de 1910, por medio de las radiaciones del calcio. En medio de la granulada superficie solar, distínguense flóculos negros, alineados en algunas regiones, semejando filamentos cromosféricos, según la expresión de M. Delandres, los cuales están constituídos por protuberancias absorbentes que se proyectan en la superficie solar.

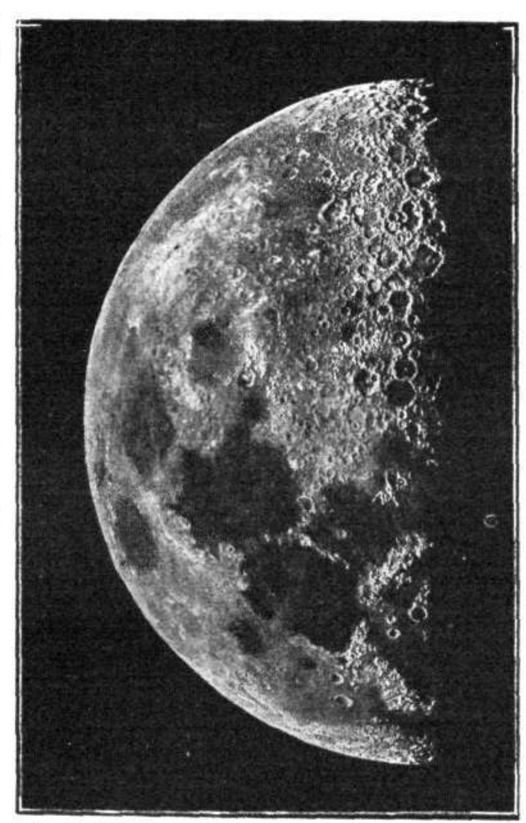
minoso del planeta, sería éste bastante grande para suministrar las imágenes que han de examinarse.»

«Un planeta transneptuniano eventual, podría, pues, ser descubierto por el estudio de los clichés obtenidos en la región de la eclíptica frecuentada por los planetas y para la cual, por consiguiente, habría ocasión de aplicar las condiciones de intervalo recomendadas.»

¡Aunque los exámenes efectuados por Montangerand, en Tolouse, no le hayan suministrado el resultado apetecido, es de esperar que, con perseverancia, habrá de llegarse al triunfo; que no pocas dificultades y fatigas y trabajos inverosímiles, les costó a Adams y Leverrier el descubrimiento de Neptuno, que el último de ambos ilustres matemáticos, habría encontrado según la feliz expresión de Arago, en la punta de su pluma!

M. Montangerand ha indicado un complemento necesario de la publicación del Mapa Celeste. Esta publicación se hace en hojas obtenidas por el heliograbado. Estas hojas llevan a título de leyenda, diversas indicaciones, entre las cuales un número que representa el cómputu estadístico de las estrellas del mapa, en los límites de un cuadrículado llamado *red* que cubre la extensión fotografiada. Pero ocurre que algunos observatorios no suministran este cómputo, al paso que otros indican el número de estrellas contadas en la reproducción heliograbada, número evidentemente importante, por más de un concepto, comparativamente con el número que corresponde al propio cliché original. Este último número, relativo al original, debería figurar como lo pide Montangerand, en la leyenda del mapa. Así se tendría para la totalidad de los mapas publicados, el medio de computar región por región, el número de estrellas que, como se sabe, están desigualmente distribuídas en el Cielo. De esta manera podría estudiarse la distribución estelar en el espacio y resolver mediante este estudio, más de una cuestión importante, concerniente a la difusión de la materia cósmica en el Universo. Y así también, nuevos resplandores, el pensamiento humano penetrando más que hasta aquí el terrible ignoto, constelería con las gemmas de sus nuevas ideas, la sombra eternamente fría.

DR. F. WILSON.



Fotografía de la Luna, tomada con el gran ecuatorial acodado, del observatorio de París, por M. M. Loewy y Puiseaux.

Patrón dulce y tranquilo...

Era de cara roja y de maneras torpes. Se veía que había crecido y engrosado muy rápidamente, porque el traje le había quedado estrecho y le incomodaba bastante.

Tenía veinte años, — edad de las locuras, — pero era de una tranquilidad imperturbable.

Se llamaba Juan Broggaert, y era luxemburgués, y rubio como todos los luxembergueses. Le había prometido encontrarle en París un empleo, y así que llegó, lo envié a lo de Oruga, mi amigo Oruga, el gran comisionista de la calle de Provence.

Justamente Oruga estaba sólo en su escritorio.

Juan Broggaert, al entrar se quitó el sombrero y balbuceó:

— Soy el joven de que se le ha hablado y vengo...

— Demonio... lo interrumpió Oruga, — bien veo que no tenéis 90 años.—No valía la pena decirme que sois joven—os creeis, acaso, que soy ciego. ¿Y bien? ¿Qué queréis?

— Yo venía... venía... perdón, he aquí una carta...

— ¿Una carta?... ¿Por quién me tomáis? ¿Soy acaso un imbécil? ¿Es qué creeis que no tengo juicio ni edad para distinguir una carta de una bolsa de carbón? Bien veo que es una carta.—Dadmela y calláos. Se debe reflexionar antes de hablar. Bueno, ahora explicáos.

— Espero serle útil, señor; porque su casa es...

— ¿Adelante?... ¿Qué tenéis que decir de mi casa? ¿Adelante os espero? ¿Qué tiene mi casa? Hablad y veré que opinión tenéis de mi casa.

— Creo, señor, que su casa...

— ¿Qué, ¿qué? Que vais a decir, Sed franco. ¿Nada de tapujos y pamplinas? Que creéis, adelante y decidlo.—¿Pensáis acaso que os voy a impedir hablar? ¿Nada de subterfugios? Que creéis, me gustaría saberlo.



— No pido otra cosa que decíroslo, pero no me comprendéis...

— Largue todo, es decir, que soy un estúpido que no entiendo.

— No digo eso, señor, yo creo que hacéis...

— ¡Muy bien, muy bien; ahora me provocáis, estaba seguro de ello, y hubiera jurado que a eso ibais a llegar con vuestro aire de santito,—pero no os temo, he hecho la campaña de Crimea? ¿Habéis hecho vos la campaña de Crimea? No se ve por vuestra figura, pero de todas maneras de mí no se ríe nadie, soy Oruga, Arístides Oruga.

— Pero, señor; os equivocáis, pienso que...

— ¿Qué pensáis? Porque no decirme que soy un impostor y que no me llamo Oruga, sino Macario... Pero cuidáos, joven, el vigilante está en la esquina, sino lo sabéis.

— No he querido ofenderos, pero el señor Auriol...

— Auriol es mi amigo, y no os permito que habléis mal de él, no lo sufriré. Ni pienso aguantar que un tilingo, un cualquier cosa se permita delante de mí decir nada de Auriol — ¿me entendéis?, nada y nada.

— El señor Auriol me ha dado...

— Faltáis a la verdad, el señor Auriol no os ha dado nada.

— Me ha dado la carta...

— ¿Qué carta?

— Esa que está sobre su escritorio.

— Basta... en mi escritorio no se mete nadie sino yo, yo solito y que os sirva de advertencia. Veamos la carta.

— ¡Ah, ah! — sois vos el tenedor de libros, por qué no decirlo de entrada en vez de atudirme con discursos, haciéndose el vivo y el diablo, y yo detesto los fanfarrones y charlatanes. ¡Con qué en guardia!

— Señor...

— ¡Ah!, ¡ah! ¿Cambiáis de tono? Ya era tiempo, sentáos y esperad.

Y Oruga salió para dar algunas órdenes.

Yo entré en ese instante y lo apercibí cuando salía y en un rincón ví a mi luxemburgués con su sombrero sobre las rodillas y bastante cohibido.

—¿Y bien?—le dije.—¿Os ha ido bien?

— Sí, señor; creo que voy a emplearme.

— ¿El señor Oruga es amable?

— ¡Oh sí! — me respondió Broggaert con bonhomia — no he hablado con él sino un cuarto de hora, pero me parece *un hombre muy dulce y muy tranquilo.*

Dib. de Xaudaró. JORGE AURIOL.

Los héroes del patriotismo húngaro

Las noticias de Hungría publicadas estos días en los diarios traen a la memoria las titánicas luchas que en siglos pasados sostuvo el pueblo madgiar animado por legítimos anhelos de libertad

Cuatro siglos hará que, al verse acosados por los turcos, tuvieron que recurrir al imperio austriaco para poder resistir el avasallador empuje de los mahometanos; desde entonces en varias ocasiones los húngaros quisieron libertarse de la dominación austriaca; pero ninguna de estas explosiones del patriotismo latente asombró tanto al mundo como la que ocupó casi toda la primera mitad del siglo XIX.

Llevaba Hungría muchos años de aparente tranquilidad, sus habitantes parecían resignados a tener por reyes a los emperadores austriacos, cuando surgió Esteban Szechenyi, hijo de una noble familia de la aristocracia madgiar.

El patriotismo era tradicional en su familia, su padre, el conde Francisco, lloraba amargamente la decadencia de la patria, y Esteban juró hacer cuanto en su mano estuviera por remediar aquel dolor.

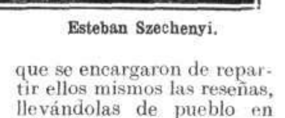
La Dieta de 1825 ofreció al joven ocasión para cumplir su juramento. Miembro de la Cámara alta, el 25 de octubre pronunció su primer discurso; habló poco, pero en húngaro, siendo así que la lengua oficial de la Cámara era el latín.

Con ello inició una verdadera revolución el joven patriota; revolución sin sangre, pero beneficiosa cuál ninguna para el país. Pocos días después hablaban en húngaro todos los magnates de la Dieta y se fundaba una academia de la lengua húngara, sostenida por subscripción patriótica.

Otras muchas y notables innovaciones de carácter nacionalista se sucedieron, al punto que le permitieron decir sin pecar de inmodesto: «Se dice Hungría fué; yo digo Hungría será.»

Acababa Szechenyi la grandiosa obra de engrandecimiento patrio, cuando Luis Kossuth se dió a conocer, persiguiendo los mismos fines, por medios más enérgicos.

El año 1832, el gobierno había prohibido que la prensa publicara las reseñas de las sesiones de la Dieta. Kossuth, dotado de gran memoria; retenía los discursos y por la noche los escribía y hacía circular por el país. El gobierno ordenó retener en correos todo paquete sospechoso; pero no faltaron a Kossuth amigos que se encargaron de repartir ellos mismos las reseñas, llevándolas de pueblo en pueblo.



Esteban Szechenyi.



Mauricio Jokai.

Kossuth, fué bien pronto el ídolo del pueblo. Preso y sentenciado a tres años de cárcel, esta condena le hizo aún más simpático al pueblo.

Años después, los madgiares tuvieron que defenderse de los croatas, que entraron en Hungría a sangre y fuego; los pastores de caballos de la *pusta* y los rudos porqueros de Transilvania quisieron oponerse a la invasión; pero no eran suficientes y carecían de elementos. Se precisaban soldados, crear un ejército nacional y los húngaros buscaron a Kossuth; a su alrededor formaron todos los hijos de Hungría, y aquellos que servían en el ejército austriaco, los famosos húsares húngaros, desertaron uniéndose al ejército de Kossuth, quien al frente de los patriotas no sólo contuvo a los croatas, sino también los arrojó del país, asombrando a Europa entera por su intrepidez e inteligencia.



Kossuth, en la época de la insurrección.

En aquellos días los húngaros fueron llamados los *perros* de Kossuth; mas lejos de ofenderse por ello, los orgullosos madgiares lo adoptaron como título de gloria.

Mucho tiempo después de la invasión croata y de la desastrosa insurrección que siguió contra el imperio, un noble madgiar iba a pasar el puente colgante de Budapest, y al exigirle el pago del derecho de peaje, preguntó:

— ¿Pagan los perros? No, le contestó el guarda.

— Bueno, pues; yo soy un *perro de Kossuth*.

— No pago.

Una de las cosas que hace más simpática la insurrección húngara que capitaneó Kossuth, es que no fué populachera, en ella figuraron verdaderas lumbreras del arte y la ciencia; así como casi toda la nobleza.

El único acto de violencia que cometieron fué invadir los talleres de un impresor que se negó, por miedo al gobierno, a imprimir la hermosa poesía de Petofi, titulada *Talpra Magyar* (arriba magiares).

Se hicieron dueños del local y obligaron a los operarios a componer y tirar gran número de ejemplares. Aquel himno improvisado por Petofi, fué la *Marsellesa* de Hungría.

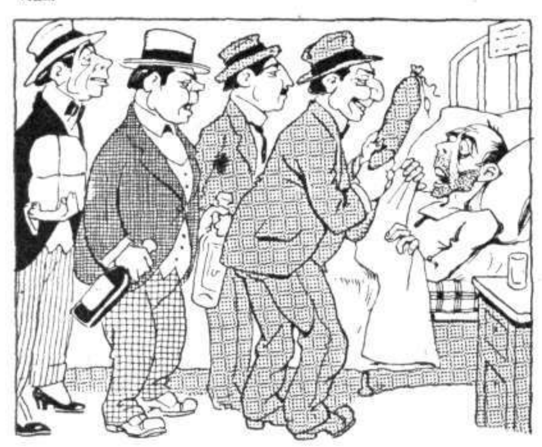
La visita al enfermo



Sarrasqueta, enterado que un querido amigo se encuentra gravemente enfermo en un hospital, corre piadosamente a visitarlo para alegrarle con su presencia los últimos días de su vida.



Llega al hospital en el preciso momento en que pasan su visita los precursores de la muerte, escoltados por ésta, y al salir le dicen, después de muchos rodeos:
— ¡Su amigo se muere!, es un caso perdido, y como está perdido, no hay caso de que viva.



Con esta grata noticia, espera termine la visita de otros amigos, que desembolsando comestibles ocultos en los bolsillos, dicen al enfermo (que ya está exánime):
— ¡Come medio kilo de este rico salame, que lo que tienes es debilidad, y esto resucita a un muerto!



Entra la numerosa familia del enfermo, los que después de muchos lloros y lamentaciones, gritan al agonizante (que ya se le nubló la vista):
— ¿Conoces a ésta?... ¿Conoces a éste?... ¿Y a mí, me conoces?...
— Pero, ¿es que estamos ya en Carnaval? — dice el enfermo con apagada voz.



Llega otro fatídico amigo a endulzar le sus últimos momentos, y le dice:
—¡Alguna vez hay que morir!, lo mismo da veinte años antes, que veinte después, y el que acaba descansa. ¿Quieres darme algún encargo, que ya no te veré más?



Surge el único visitante que desea de veras su salud, y le dice:
— ¡Tenga ánimos! ¡No sabe los votos que hago por su restablecimiento! ¡Vea que tenemos aquellas cuentitas que arreglar! ¡No se muera dejándome clavado!



El alivio causado al enfermo por los visitantes fué radical, librándole para siempre de ellos.
Sarrasqueta dedica un recuerdo a la memoria del querido amigo, víctima de las visitas.

Dib. de Redondo.

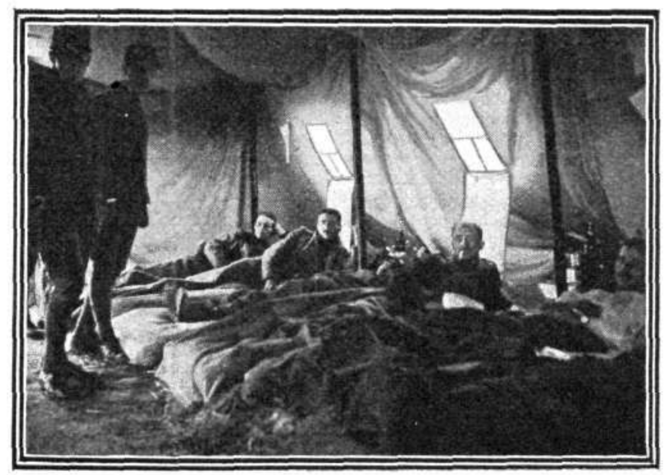
"CARAS Y CARETAS" EN ITALIA

Los médicos en el frente



Llegada de heridos a un hospital militar.

La clasificación de los heridos. — Entre la sangre y el dolor. — Las víctimas del deber. — las heridas que deforman.—¡No me corten el brazo! — El estoicismo de un herido. — Anécdotas.



Oficiales heridos, en vías de curación.

Poco se habla de su obra, no bastante conocida ni suficientemente apreciada. Es la suerte de todo lo que es verdaderamente útil y se realiza en silencio. Y no faltan quienes creen que el médico tiene una situación privilegiada, porque no expone la vida y no se mata trabajando. Error enorme. Los médicos también están en las trincheras. Arrinconados en su garita, bajo la lluvia de granadas y de metralla, hacen las primeras curaciones a los heridos, que después son conducidos a la retaguardia.

En sitios relativamente más seguros, se alzan los hospitales de campaña. Quien los ha visto funcionar después de una batalla importante, no los olvida jamás, porque en ellos se tiene verdaderamente la sensación de lo que es la guerra. Los heridos llegan, en grandes partidas, por centenares, y antes de ser instalados bajo las tiendas, son objeto, por los médicos, de una segunda clasificación. La primera, la hacen los médicos de las trincheras o de las líneas avanzadas, que colocan pequeñas tarjetas en que han escrito palabras que parecen sentencias de vida o de muerte: *Puede esperar; No urgente;* o, por el contrario, *Grave; Gravísimo; Operación inmediata.* A otros, que no tienen ya sino pocas horas de vida, estas dos palabras: *Desenlace inminente.*

En este último caso se llama al capellán, que acude a confortar esa hermosa juventud que se extingue, a recoger las últimas palabras, la última voluntad. Muchos mueren serenos, con el nombre de la *mama* en los labios. Otros, luchan hasta el último instante con la muerte, a la cual intentan en vano arrebatar su presa.

Los heridos llegan, llegan de todas partes, con todos los medios de locomoción, en carros, en automóviles, a lomo de mula, a veces cargados por sus camaradas.

¡Cuánta, cuánta sangre! En algunos senderos se ven interminables huellas de sangre que hacen estremecer. Los médicos no pierden un minuto. Tienen la frente húmeda de sudor; están cansados, ¿pero quién puede permitirse el lujo de un pequeño reposo? Ha ocurrido a veces, que algún médico, después de muchas horas de trabajo, vencido por el esfuerzo nervioso, se ha desmayado.

Las granadas estallan a poca distancia; el cañón truena amenazante. La enorme bandera de la cruz roja que flamea al viento, no es sino una protección ideal. Un día, en plena operación a un herido, un proyectil de gran calibre hizo desaparecer al médico, a los enfermeros y al herido. Los médicos han llenado su álbum de oro con los nombres de muchos caídos. Los mismos alemanes, que siempre procuran no exponer mucho a sus médicos, han perdido bastantes. De 1430 dentistas alemanes enviados al frente, 123 murieron, 78 fueron heridos y 11 cayeron prisioneros.

El número de heridos en esta guerra es espantoso. En el primer año, los informes oficiales indicaban la cifra de 6.490.000 heridos, en todos los ejércitos beligerantes. El carácter de la guerra de trincheras, hace que sean muy numerosos los heridos en la cabeza. El doctor Arrigo Pizarno, que en tiempos normales, sólo pudo encontrar en los hospitales de Roma 7 casos de fractura maxilar en un año, vió en los hospitales de París más de quinientos.

En los hospitales de Lyon y de Burdeos se habían curado al principio de la guerra más de dos mil. ¡Y pensar que en los hospitales de Nueva York sólo hubo 1722 casos en doce años!

Muy graves son los estragos causados por las ametralladoras y las bombas de mano. En las grandes heridas extensas de la cara se recurre a menudo a injertos cutáneos, y muchas mujeres se han ofrecido para la dolorosa operación de que les saquen trozos de cutis. Muchas narices voladas íntegras, han sido reemplaza-

das por narices de gelatina, perfectamente imitadas.

Los heridos llegan. Véamosles de cerca.

Un joven oficial con el brazo hecho pedazos. Hay que cortárselo; pero se opone tenazmente. — ¡No me corten el brazo! — grita desesperado. — Se le tranquiliza; y en un momento de descuido lo cloroforman, y la amputación se hace, único medio de salvarle la vida. Cuando se dió cuenta de que le faltaba el brazo, se volvió loco. ¡Triste episodio!



El médico, mayor Cervelli, condecorado con la medalla al valor.

Pero no se crea que los brazos y las piernas se cortan sin que antes los médicos hagan todo lo posible por evitar la cruel operación. Sólo en último caso se procede a la amputación del miembro herido, y después de largas y serias consultas.

El estoicismo de los heridos llega a veces a extremos inverosímiles. Un sordo, pastor de la Gallura, llamado Piredda, fué herido por una granada que le dejó la pierna pendiente sólo de un trozo de piel: Piredda la acabó de cortar con la bayoneta, y después de inauditos esfuerzos llegó a un puesto cercano a un camino. Recogido por algunos enfermeros, pidió un vaso de vino y un cigarro, que se fumó tranquilamente. A la media hora murió...

Otra anécdota. Un soldado cayó gravemente herido en el pecho, entre las trincheras italianas y las austriacas. Se desmayó a causa del dolor y quedó inmóvil. Llegada la noche, volvió en sí y quiso arrastrarse hasta su trinchera; pero los austriacos lo descubrieron y lo hicieron prisionero. A medianoche, cambió la guarnición de la trinchera austriaca, y nadie se acordó del prisionero, que logró fugarse y llegar a la trinchera italiana.

— ¡Por caridad! Algo que comer. ¡Tengo un hambre de lobo!, — gritó a sus compañeros.

Después de comer, fué visitado por el médico. Una bala le había atravesado el pecho; pero el coágulo de sangre y la inmovilidad absoluta durante varias horas, lo habían salvado. La herida, que al principio debió ser gravísima, casi se había cerrado...

Los heridos a quienes se les extrae el proyectil que los ha herido, lo conservan, y lo muestran a todo el mundo, satisfechos.

Hay heridos silenciosos, taciturnos; y otros habladores, nerviosos, que nunca están tranquilos. Algunos están gravísimos, y sin embargo, creyéndose poco menos que sanos, quieren escribir, leer, fumar...

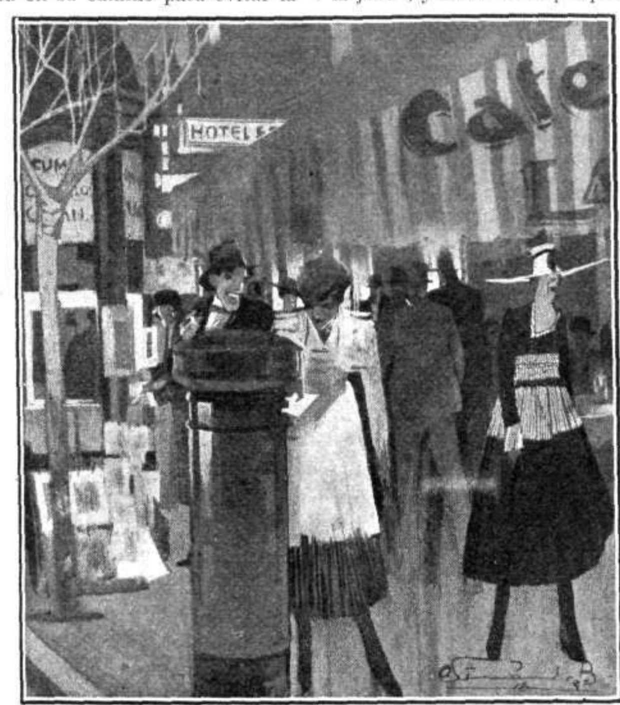
Dan mucha pena los enfermos de reumatismo a consecuencia de la humedad de las trincheras. Asimismo, los que tienen los pies congelados, y más aún, los que han sido víctimas de los gases asfixiantes, por suerte muy raros. No intento describirlos, para no aterrorizar a los lectores...

Roma, 1916. RAFAEL SIMBOLI.

Correspondencia

Su silueta primaveral destacaba en la calzada como esas hermosas flores elegidas que sobresalen de un ramo. Un dragón dió en perseguirla con un tesón que ya quisieran muchos para dar caza a los acreedores.

Erguida como una palmera, pasaba sorteando cuanto obstáculo encontraba en su camino para evitar la persecución de que era objeto. Al abrirse paso, los hombres se paraban para murmurar un: ¡Qué hermosa mujer!, pero seguía en silencio, sin hacer caso de los piropos con que aturdían sus oídos, ni de las miradas incandescentes que la dirigían, pretendiendo ejercer de espejos ustorios para quemarle el alma.



Dib. de Fernández.

Una sola idea la dominaba, librarse del impertinente, que desde que abandonó el tranvía, dió en seguirla como su propia sombra. Para conseguirlo, aceleraba el paso; pero imposible; aquel hombre se había convertido en moscón y no perdonaba oportunidad de molestarla.

Ni con un ¡retírese, zonzo!, ni con un ¡salga, pavo!, se daba por convencido el hombre. ¡Nada hacía mella en él!

La dama llegó a ponerse nerviosa, no sabía si acudir en demanda de auxilio al vigilante, o gritar para que la libraran de su tenaz perseguidor.

El mozo, interpretando el silencio a su modo, pasaba a derecha e izquierda deslizando piropos en el oído de la joven, y envanecido porque la víctima no decía palabra, pasaba por delante para dejarse admirar el físico, en la estúpida creencia de que su figura iba a hacer impresión en el ánimo de la muchacha.

Al llegar a un buzón, ella sacó una carta y fué a echarla, y este fué el momento que aprovechó el mozo para decir algo, pero no ocurriéndosele otra cosa, dijo con tono confidencial:

— ¿Correspondencia?...

— Sí; ¡pero no con usted!

El mozo, después de haberla seguido diez cuadras, comprendió al fin, y avergonzado de la persecución, se perdió entre el gentío que transitaba por la calzada.

TOMÁS P. GÓMEZ.

Teatro infantil municipal

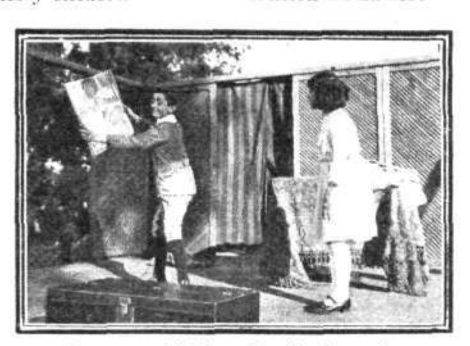


Público infantil, durante una representación en el teatro del Parque Avellaneda.

«Los norteamericanos, escribe el doctor Roberto Gache, condensan en una hermosa frase la importancia del problema infantil. «El niño es el padre del hombre». Del niño de hoy saldrá el hombre de mañana; las generaciones futuras pedirán cuenta a las actuales de los vicios que las afecten.»

El Teatro Infantil es un educador y un sociólogo. Establecido en Buenos Aires a fines de 1913, ha continuado su obra educativa y de entretenimiento con una orientación perfectamente definida. Hoy es una necesidad, y como medio de cultura popular se recomienda por sus efectos saludables y eficaces.

Actúa al aire libre y su organización eminentemente democrática lo hace singularmente interesante. Agréguese a esto la circunstancia especial de que va donde está el niño, a la inversa de otros teatros, que los actores son también niños y las obras que se representan son propias para niños, y se tendrá una idea exacta de su originalidad y del sello netamente argentino que lo distingue.



Una escena del diálogo «Los días de mamá».

Su finalidad, que es la educación de la masa, de un modo agradable, se llena cumplidamente, pues de cada representación los niños tienen necesariamente que asimilar sanas enseñanzas y ejemplos condignos. A este respecto, pues, el Teatro Infantil es una escuela perfecta, desde que instruye y alegra el espíritu.

Se formen o no artistas, es cuestión secundaria. Lo importante en este caso es atraer el mayor número posible de asistentes al espectáculo, que por ser moral y digno, tonifica como un éxito y tiene forzosamente que influir en las modalidades y costumbres del niño. Pues el Teatro Infantil, al mismo tiempo que censura lo malo y estimula los buenos sentimientos, despierta el gusto artístico fomentando en los pequeños actores y espectadores el amor a lo bello.

La preparación de los niños-actores se lleva a cabo metódicamente y en un local apropiado, en dos turnos, a fin de que puedan concurrir al de la noche los que no pueden hacerlo al de la tarde.

No obstante, con frecuencia se da participación a todo el público en algunos números del programa, especialmente en el llamado «experiencias» y en los coros populares que se trata de implantar.

El personal docente del Teatro se preocupa constantemente de la revisión y adaptación de las obras, a fin de aumentar el repertorio; tarea que comporta sus dificultades, por cuanto son contadas las producciones de este género que se recomienden por la sencillez de su argumento y estén al alcance de las tiernas mentalidades.

Los niños de ambos sexos que actúan en las representaciones lo hacen gratuitamente y se renuevan de continuo. Cada uno de esos pequeños actores revela características propias para la interpretación de las diferentes partes del programa. La sección instrumental, que es la que constituye la orquesta, tiene en cada función un número a su cargo y varios otros de acompañamiento.

En la aspiración de hacer obra extensiva a todas las clases sociales, vale decir amplia, se inició el Teatro dando participación en él a los niños vendedores de diarios; pero a poco hubo necesidad de excluirlos; pero con todo, han pasado por el crisol del Teatro Infantil no menos de cuarenta de estos niños, revelando muchos de ellos condiciones apreciables para las tablas.

A parte de las funciones de carácter popular que viene realizando regularmente en los parques municipales, el Teatro Infantil ha contribuído al éxito de numerosas fiestas organizadas con fines de beneficencia, y extendido favorablemente su radio de acción a las provincias.

Corroborando esta afirmación, citaremos la circunstancia de que las autoridades de Mendoza, donde el Teatro Infantil diera últimamente una serie de representaciones, se interesarán por establecer allí una institución similar, sobre la base de la que funciona en Buenos Aires. El ejemplo será seguido por otras comunas, igualmente interesadas en poseer este nuevo factor de educación y alegría populares.

La iniciativa del Teatro Infantil Municipal entre nosotros corresponde al ingeniero don Benito J. Carrasco, director general de paseos públicos, de cuya oficina depende el Teatro. El señor Carrasco es un entusiasta partidario del niño, y al consagrar a la institución la preferencia de sus esfuerzos, entiende cumplir con un deber, como hombre primero y luego como funcionario preocupado de la educación de la infancia.

VICENTE J. LIBONATI.

La caza fotográfica

Un nuevo sport que, por lo humanitario y fecundo en impresiones fuertes y agradables, merece ser considerado por nuestros muchos aficionados al culto de Diana, es la caza con la cámara fotográfica.

Sonreirán los incrédulos que ven en el epígrafe una novedad, que no podrá, ni con mucho, substituir las incomparables impresiones que deja en el ánimo la verdadera «caza», por ellos entendida y que finaliza con la muerte de un animal indefenso, que sólo por la culpa de prestarse al solaz del cazador, cae bajo el certero tiro de su escopeta criminal.

Y, sin embargo, todos los «sportmen» reconocen que no está el momento álgido de una cacería, en ese último instante de matar. El principal y único atractivo de ella, es la persecución; las incidencias que ésta al desarrollarse presenta al cazador, es el mayor bien que éste espera de su arte, y muchos hay que una vez acorralado, muerto ya el animal en la imposibilidad de huir, darían por terminada su caza, si no fuera necesario tener el cadáver como un trofeo de guerra.

Es inhumano el matar porque sí, más aún lo es por mero pasatiempo; pero esta crueldad llega a lo incomprensible cuando se tiene en un sport sano y humano las mismas y aun mejores impresiones que en el otro que necesita matar para ser agradable.

La cámara fotográfica substituye a la escopeta con ventaja, sin restarle a la «caza» ninguna de sus delicias. Es menester la misma paciencia inmensa, el mismo tesón puesto en la persecución de la pieza descubierta, hasta tenerlo al alcance del objetivo, que, con su disparo, registra en la placa toda la hermosura del animal sorprendido, dejándolo libre por los campos con su derecho a la vida. El trofeo no tiene en este caso nada del horror de la carne deshecha y no mancha de sangre al «sportmen», que en sólo diez centímetros cuadrados, en cualquier momento y en cualquier parte, podrá exponer la esbeltez del animal que ha «cazado», sin matar.



Es un venado, que, frente a la lámpara, levanta la cabeza, intrigado, curioso por saber qué luz es esa que le deslumbra...

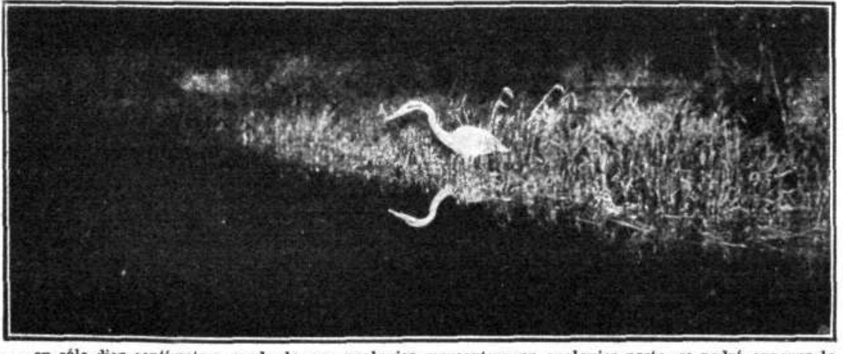
Pero, si a pleno sol, esta caza tiene todo el interés de la otra, de noche, con la complicidad del magnesio, sus atractivos son incomparables. Más que una explicación extensa de las múltiples incidencias a que se ve expuesto el cazador, de noche, en medio de las selvas, en persecución de un animal cualquiera, la narración de una cacería de ésta índole, descubrirá todos sus misterios.

«Un pequeño bote ligero surca las aguas del río, rodeado todo de frondosos árboles. En su popa lleva colocada una lámpara con un poderoso reflector y debajo de ella dos cámaras fotográficas enfocadas a 30 ó 40 pies. Este método de buscar la caza, en las noches obscuras, con lámparas poderosas, es bien conocido por los cazadores que lo denominan «caza con lámpara». El animal, encandilado por la luz, que le impide ver lo que detrás de ella hay, permanece quieto, picada su curiosidad por ese fenómeno que no lo asusta pero que, no obstante, no lo tiene muy tranquilo...

El animal, encandilado por la luz, que le impide ver lo que hay detrás de ella, permanece quieto...

A la orilla de los ríos y lagunas, en las noches cálidas, se encuentran infinidad de animales que, ocultos durante el día, buscan la obscuridad para procurarse alimentos. La busca continúa ardua, tenaz, con el pequeño ojo potente de la lámpara de proa que gira en todas direcciones, escrudiñando en la ribera, hasta que muestra a los ojos avizores de los cazadores la presa que, en la orilla, hunde sus patas en el agua, mascando su cena de verdes y gruesas hojas. Es un venado que, frente a la lámpara, levanta su cabeza, intrigado, curioso por saber qué es esa luz que le deslumbra y que tan inopinadamente viene a turbar su digestión... pero no se mueve.

El bote avanza lento, sin ruido, levemente impulsado por los remos que apenas tocan las aguas y la distancia se acorta... Sólo 50 metros separa al objetivo del animal, que continúa inmóvil, brillándole los ojos en el reflejo de la intensa luz de la lámpara y el cuidado y la ansiedad de los cazadores aumenta hasta tener sus nervios en una tensión enorme. Es necesario acercarse más; cuanto más cerca se coloque el objetivo, mejor será la impresión del negativo... El bote roza apenas el agua, impulsado como por una brisa levísima; 25 metros más se han ganado sin que el venado se asuste... ¡listo! y el magnesio explota, junto con el objetivo que pestañea su instantánea, y el animal huye, aunque ya está cazado...



... en sólo diez centímetros cuadrados, en cualquier momento y en cualquier parte, se podrá exponer la esbeltez del animal que se ha «cazado» sin matar.

"Don Saturnino"

Don Saturnino disfruta de fama de orador. Es muy escuchado. Su voz, aterciopelada y sonora, fácilmente desciende en la emoción, de barítono a bajo solemne —estilo sacerdotes de Aída,—y ello es de gran efecto, máxime cuando los movimientos de los brazos, de los dedos, de los ojos y de las ventanas nasales acompañan y ritman sus períodos. Escúchase y sonríese con satisfacción al pronunciar una palabra retumbante y rara, en una frase bien redonda. Se detiene, calcula el efecto producido, acaricia el vocablo al pasar, lo repite con unción y lo cultiva, allá, en el altillo de su memoria, *cosa de saberlo* fulminar en los casos graves. Es reserva de guerra.



Entró en la Cámara de su país, gracias a propios valimientos, a la inversa—según él se jacta—de otros muchos colegas suyos, introducidos tan sólo—déjemosle expresarse,— «mediante patro« nazgos que humillan el hombre, « doblegando su dignidad bajo el « *peso de retribuciones despóticas*, « fatales a su autonomasia, sí, se« ñor. A mi me buscaron porque « mis servicios eran impertérritos, « pues». Y don Saturnino, por lo tanto, yergue pecho convexo y dispensa miradas altivas.

Digno y benévolo, acepta se le niegue genio, soporta se le tutee, permite a veces que los íntimos le titeen, pero no puede por concepto alguno, tolerar, no se considere su persona como la de un «cabayero» y un «cabayero de consecuencia». Como tantos que por el influjo del medio, acaban—de tanto oir perorar con importancia—por creerse importantes; como tantos que adquieren en sus funciones, el sobrecejo y la gravedad curial, los gestos lentos y ademanes solemnes de la garza atravesando una laguna, don Saturnino atribuye a su sacerdocio, trascendental trascendencia. Pero él a pesar de ser grave, es reflexivo y de habla amena. « Prorrum« pí en la lucha por la vida—me decía un día—muy tier« no aún, y las concomitancias del azar quisieron aban« donarme como tornillo suelto frente a la tabla maciza « de la ciencia universal. Engalané mi espíritu yo mis« mo, y si he llegado a ser una entidad compleja pero « encuadernada, débolo a mi indeleble energía y a la « fe, a la fe integral que asegura a los individuos como « a los pueblos, triunfos ineluctables e incercenados». En efecto, escasa es su ciencia, pero posee, en cambio, abundante experiencia y gárrula verbosidad, que de todo dispensa. Además, en los últimos quince años ha añadido a su caudal de conocimientos elevados, la lectura apacible de los periódicos de la mañana, de la tarde y de la noche, amén del Diario de Sesiones. No; sin duda alguna, don Saturnino es ya un espíritu selecto.

Por lo pronto disfruta del inefable goce de poseer su propia filosofía. Ella descansa en muelle base de corcho y caucho. Dice el Evangelio: « No « hagáis a los demás lo que no « quisieráis que os hicieran», pero no dice: Haced a los demás lo que quisieráis que os hicieran». «Luego, pues», agrega él con refinada dialéctica, « puede hacer« se por los demás lo que ellos « desean que se haga, pero pre« vio mutuo consentimiento . . . « El «primum-vivere deinde-phi« losophare» es una verdad in« trínseca y una virtud social. « Yo antes de hacer filantropías, « que es parte de la filosofía, de« bo vivir; de ahí que surja el « *do-ut-des*; dame, yo te daré... « ¡Jua! ¡Jua! ¡Jua! » Y don Saturnino, encantado con sus citas y su gracia, echábase a reir con una de esas risas anchurosas, oriundas del estómago e imposibles de contener en su carrera. Ajustadas las bases, él es servicial. Nadie podría negarlo. Muévese por el sobrino del panadero, por la maestra de piano de su hijita, por el sastre, por el tendero, y se sabe que ha dado el caso de que obtuviera puestitos, becas y hasta pensiones. Es muy querido en su barrio. Y le estiman en todo lo que vale...

Don Saturnino, de gustos aristocráticos, y penetrado de la necesidad de las jerarquías, cumple en la Cámara sus altos deberes, al primer toque de campanilla presidencial. Disciplinado, es partidario de la mayoría, pero si la mayoría es contraria al gobierno, él combate con ímpetu en la oposición. Flagelar, perseguir, arremeter, le excita y le inspira, en tanto que lo bien y lo bueno—ajeno—le mueven a desconfianza. «Esto no es muy límpido»—dice él desdeñoso y en guardia como ante un líquido desconocido; «parece inocuo, pero en el fondo quién sabe qué pérfido y mortífero veneno encubre». Don Saturnino, como puede advertirse, es a fuer de sagaz, escéptico y pesimista, pero es que él ha visto, oído, leído y... hecho mucho, y él sabe. «Sabiduría, piensa, vale más que ciencia.»

A pesar de sus innegables dotes de pastor de pueblos, don Saturnino no figura en los altos poderes del Imperio. Es uno de los negros del servicio...

ROBERTO LEVILLIER.

Villamaría, 1916.

Dib. de Fortuny.





LA QUINTA   ÓLEO DE ANTONIO PAGNEUX

El novelista del día



Doctor Gregorio Martínez Zuviría (Hugo Wast), distinguido novelista y diputado nacional.

El éxito que con su novela, «La Casa de los Cuervos», acaba de obtener el distinguido novelista Martínez Zuviría, nos tentó la curiosidad de entrevistarse con él para presentarlo a nuestros lectores.

Y aunque la personalidad del doctor Martínez Zuviría ya apunta a la popularidad por sus anteriores novelas, «Flor de Durazno» y «Fuente Sellada», como también por su brillante actuación en la política, y como profesor de finanzas en la Facultad de Derecho de Santa Fe, el hecho de haber sido premiado en un concurso internacional por su última novela, nos invita al repórtaje.

El doctor Martínez Zuviría es un hombre joven que encanta; franco, espontáneo, sencillo y simpático en todo momento. No tiene todavía pose, ni pretende epatar a nadie, es un estudioso que siente la inquietud espiritual de los hombres de ideas. Para él, realizada una labor es prepararse para otra, y así con amena charla y con entusiasmo juvenil nos cuenta que su primera novela fué un plagio bastante descarado de Robinson Crusoe, héroe que llenó de sueños su infancia.

— ¿Sería usted muy joven entonces?

— Tan pocos años contaba, que sólo así puede disculpárseme que escribiera elefante con h, como lo hacía entonces, y aunque han pasado bastantes años de mi primer, llamémosle ensayo de novela, me acuerdo que en la isla desierta a donde llevé mi héroe, una manada de paquidermos, disgustados quizá por mi ortografía, estuvieron a punto de estropearme el romance.

— Eso demuestra que había en usted verdadera vocación de novelista.

— Sí; tenía tal vocación en ese sentido, que en un año, fué el de 1909, llené cerca de dos mil cuartillas con las narraciones truculentas de bandidos que secuestraban hijos de condes, y piratas que reinaban despóticamente sobre las islas de la Malasia. La pobre Malasia ha sido durante varios años el teatro de mi predilección, en que mis héroes perpetraban sus inverosímiles hazañas.

— ¿Pero cuál fué su primer novela que publicó?

— La primera novela que publiqué fué «Alegre», en 1906, una fábula infantil muy aceptada aún de los lectores de 12 años. No la podría escribir hoy como la escribí a los 18 años, por cuya razón, salvo algunos retoques pretensiosos que le han hecho perder en parte su juvenil frescura, he renunciado a corregirla. Se han hecho varias ediciones, casi todas truncas, al paladar de los editores.

— ¿Y la que tuvo más éxito y no perjudicó a los editores?

— La novela mía que ha tenido más éxito es «Flor de Durazno». Ese pobre Hugo Wast, que en el prólogo del libro aparece escribiéndolo como un testamento, ha impresionado a algunas almas sencillas que creyeron en la verdad de la piadosa fábula. Sé de una señorita que mandó decir dos misas por el alma de Hugo Wast. Y sé de varios lectores, que han perdido la ilusión cuando supieron que el pobre Hugo Wast estaba vivo y era yo.

— Se dice que esas novelas tuvieron el honor de ser traducidas.

— De esta novela se han hecho dos traducciones italianas, pero no he visto impresa ninguna: la guerra lo impidió. También se comenzó a publicar una traducción alemana en un diario de Munich. Iba por la mitad, cuando una bala belga, en Lieja, me dejó sin traductor. Ignoro si otro completó la obra.

Plan de su primera novela — no publicada — «Miguel Boumerhaldt».

— ¿Pero qué novela prefiere usted de las que lleva publicadas?

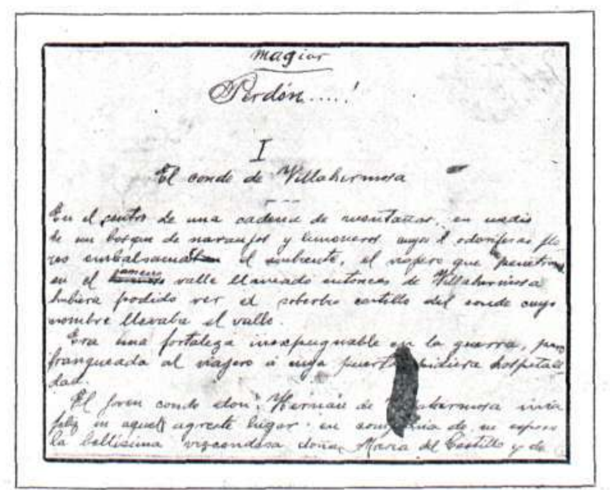
— De entre todas las mías, prefiero, y no sabría decir por qué, a «Fuente Sellada», que también ha sido traducida al italiano y en parte al alemán, y que quizás habría llegado a los 23.000 ejemplares de «Flor de Durazno», pues comenzó con mayor fortuna, a no haber sido por la guerra, que paralizó durante dos años la actividad de la casa Ollendorff, de París, que la editó.

— Por lo que dice, se ve que es usted novelista por vocación.

— Sí; hago novelas por irresistible vocación, sin propósitos transcendentales, sin deseos de probar nada, y sin aspiraciones de que mis páginas escritas un poco a la diabla, puedan figurar nunca en las antologías, entre los modelos de prosa castiza. ¡Dios me libre! Yo creo que, por encima de todo, la novela debe ser *novelesca*, como el gas del alumbrado debe ser combustible. Pretender hacer de una novela un tratado de psicología, hallo que es como la pretensión del ayuntamiento de Madrid, que — según he visto no sé dónde — con ocasión de una horrible catástrofe ocurrida en un teatro por haberse incendiado la cañería del gas, dirigió una comunicación a la Academia de Ciencias, pidiéndole que estudiase la manera de hacer incombustible el gas del alumbrado.

Tales son las palabras del novelista que hemos procurado conservar íntegramente.

GOYO CUELLO.



magiar

Perdón....!

I

El conde de Villahermosa

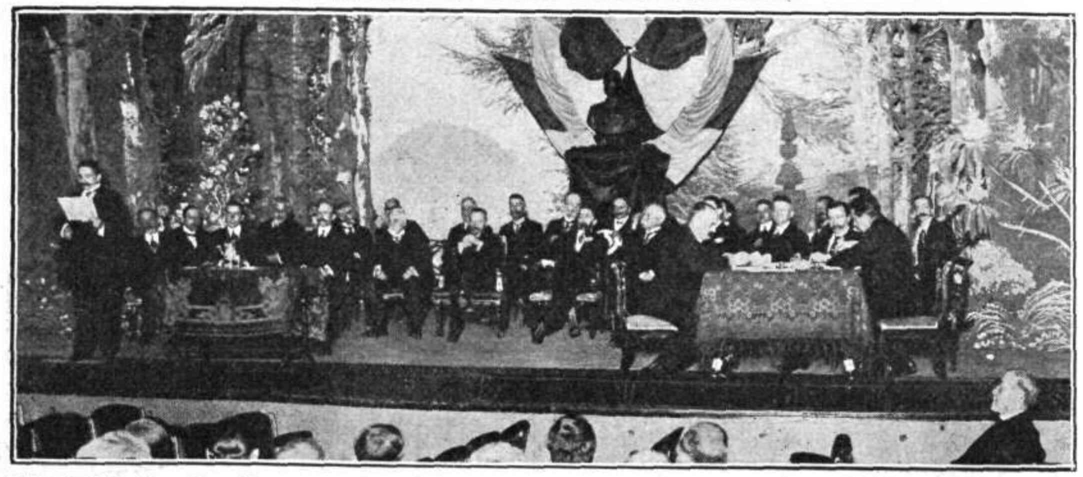
En el centro de una cadena de montañas, en medio de un bosque de naranjos y limoneros cuyas odoríferas flores embalsamaban el ambiente, el viajero que penetrara en el ameno valle llamado entonces de Villahermosa hubiera podido ver el soberbio castillo del conde cuyo nombre llevaba el valle.

Era una fortaleza inexpugnable en la guerra, pero franqueada al viajero a cuya puerta [illegible] pidiera hospitalidad.

El joven conde don Hernán de [illegible]hermosa vivía feliz en aquel agreste lugar en compañía de su esposa la bellísima vizcondesa doña María del Castillo y de

Autógrafo de su novela inédita, «Perdón», que no verá la publicidad.

Congreso de Sociedades Italianas



El doctor Rolleri, leyendo su discurso, en nombre de la comisión organizadora del congreso, cuya finalidad es la de uniformar los trabajos que se llevan a cabo pro familias de reservistas. Al acto asistió el ministro de Italia y personalidades de la colonia.

En el Pabellón de las Rosas



Las 24 señoritas que ejecutaron el «Canti trentini e triestini», una de las partes del programa que más éxito obtuvieron en la fiesta que se dió en honor de los delegados al congreso «Dei comitati di Assistenza Civile».

El Hospital Israelita



El señor Alejandro Zabotinsky, presidente de la «Sociedad de Beneficencia Israelita», leyendo su discurso.

Colocación de la piedra fundamental del Hospital Israelita que se levantará en la Avenida Gaona. — El pabellón primero se denominará «Centenario», en homenaje de los israelitas a la Argentina.

El doctor A. Halphon, rabino de la colectividad, pronunciando sus conceptuosas y bellas palabras.

Emisión menor



El aspirante a un empleo. — Cómo ve el completo.



Cómo es en la realidad.



— Che; el presidente va a emprender una jira por provincias, para conocer nuestras necesidades.
— ¿Y pa qué se va a costiar? Que nos dé un puestito, y se ahorra andar averiguando.



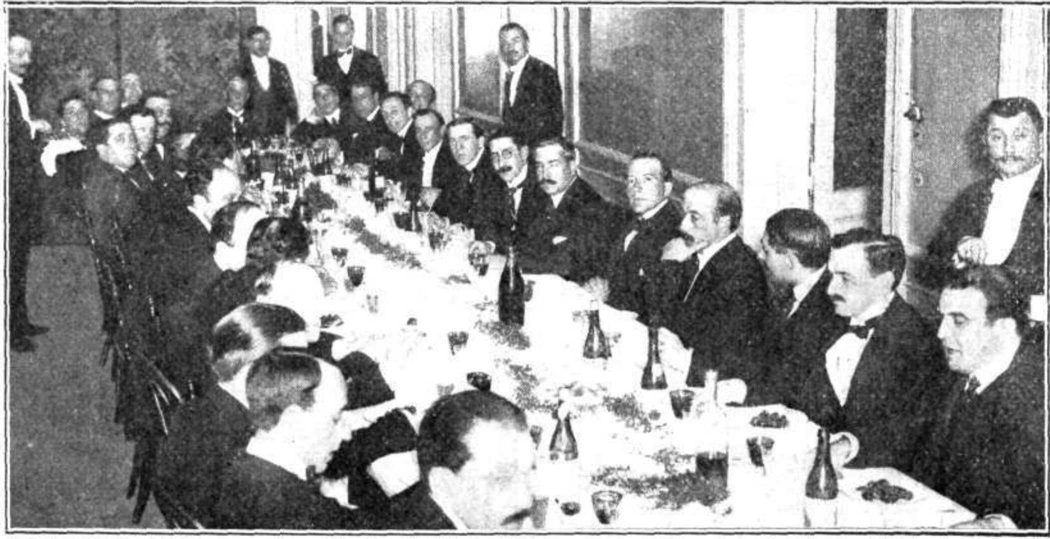
Apuntes para la historia. — El general don Elpidio, tomando por asalto el arsenal, con su táctica particular.

Dib. de Polimani.



— Che, ¿qué es esto? ¿Qué significa esta montaña?
— Son los expedientes que debe firmar S. E.

Banquete al ministro de Hacienda



Aspecto que presentaba la mesa, en la comida ofrecida al doctor Salaberry, por sus amigos y consocios del centro «El Círculo», con motivo de festejar como propio, el triunfo obtenido por el doctor, al ser nombrado ministro de la nación.

Museo Escolar Sarmiento



Señor Reyes M. Salinas, inspector general de escuelas, en el discurso inaugural de la exposición de dibujo y labores. Asistieron al acto el ministro de instrucción pública, doctor José T. Salinas, el gobernador de Catamarca, doctor Guillermo Correa, el director del museo, Pr. J. J. Berrutti, la señora de Pita, inspectores, maestros y numerosa concurrencia.

Fiesta campestre



Pic-nic con que los radicales de la 14.ª sección, «San Nicolás», festejaron el triunfo de sus ideales políticos. La fraternal reunión transcurrió entre la más amable y franca alegría. Verificóse la fiesta en los locales del «Recreo Palermo Chico».



Nunca imaginé que mis *notas sociales* pudieran tener una «suite au prochain número», como es de práctica en los folletines; pero es el caso que después de haberme referido en mi última crónica a una aventura, verdadera o no, pero que circulaba como exacta, entre los amigos de mi protagonista, caballero muy vinculado en nuestra sociedad, el azar, por no acusar al destino, me hace conocer otra aventura del mismo personaje, en la que fué protagonista «malgré lui» un joven diplomático, que siente aún «la chair de poule», cuando recuerda la primera «gaffe» de su brillante aunque reciente actuación...

Había corrillo, en antesalas de nuestra cancillería, y con perdón sea dicho de la tolerancia propia o ajena, varios secretarios de legación, que disfrutan actualmente de licencia, y algunos colegas extranjeros, charlaban y tijereteaban de lo lindo, «en petit comité»... (el ambiente de aquel recinto, me obliga casi a pensar en francés)...

Entre el elegante grupo de futuros Talleyrands, llevaba la palabra uno de los nuestros, poeta distinguido, que tiene ya bien sentada su reputación de intelectual y «causeur» brillante: a pesar de merecer toda mi simpatía, no puedo arriesgarme a decir que es un buen mozo... pero poco le ha de preocupar tan ínfimo detalle, cuando ha logrado conquistar a su llegada, una novia realmente encantadora...

Refería al círculo de colegas, la modalidad característica de uno de sus amigos, ávido de estar enterado antes que nadie, de todo lo que pueda ocurrir en cuarenta leguas a la redonda: noticias sociales, políticas o artísticas... sobre finanzas, o ganadería, sobre ciencias ocultas, todo, todo lo conoce, y no existe interlocutor que pueda sorprenderle, con el menor dato inédito. Queriendo poner a prueba la maravillosa organización de ese compendio vivo, contaba el ameno diplomático, como, un par de amigos resolvieron inventar algún tema fabuloso, para poderle sorprender con alguna novedad, en momentos en que se acercaba a ellos, y apenas si tuvieron tiempo de inventar una nueva cría de perros, que se había obtenido en la estancia de... gracias a una cruza con comadrejas: y cuál no sería el asombro de ambos mentirosos, cuando el intrépido compendio, sin desconcertarse, dijo: «los conozco, y les prevengo que hay que tener mucho cuidado, porque son muy bravos...»

El cuento no es sin duda nuevo para ustedes, lectoras amigas; pero entre el corrillo que festejaba la gracia de que hacía derroche mi espiritual amigo, al referir éstas y otras anécdotas sobre el mismo personaje, estaba presente otro de los nuestros, que ignoraba el cuento, y la ya célebre característica del caballero... No es de extrañar esta ignorancia, en un joven transplantado de su país, hace ya varios años, pero cuyo nombre de origen extranjero, es ventajosamente conocido ya como poeta delicadísimo, coincidencia que le hace estimar doblemente al colega que llevaba la palabra en el elegante corrillo...

¡El mundo es muy pequeño, qué duda cabe! Pocas horas más tarde, asistía nuestro joven y atildado diplomático, a una comida ofrecida por un acaudalado caballero, que ostenta apellido eslavo, y que suele reunir en su lujosa residencia, en honor de su interesante hija, que declama y versifica con verdadero talento, a diversos elementos de nuestros círculos mundanos y literarios... Fué presentado mi joven amigo a varios comensales, pero sin prestar mayor atención a algunos de los apellidos pronunciados, tal vez con cierta dificultad, por el amable anfitrión. Eran sus vecinos de mesa, una juvenil y parlera parejita: la gentil dueña de casa, y uno de sus admiradores, y a su frente, una arrogante y hermosa dama, a la que fuera presentado momentos antes. Empieza a animarse la conversación, entre recuerdos de viaje, impresiones de recién llegado, y dice nuestro joven diplomático, al dirigirse a la parejita vecina: «ustedes no pueden darse cuenta de la pasmosa impresión que me ha causado el progreso de nuestra Buenos Aires, porque para criaturas como ustedes, apenas si existe el vago recuerdo de los tranvías de caballos, o del organillo callejero... esas son cosas de «mi tiempo», que parece no hubieran existido jamás, en esta prodigiosa cosmópolis!»

Viendo la especial coquetería con que hablaba de *su tiempo*, el interesante y casi imberbe diplomático, interrogóle maliciosamente su joven interlocutor, ¿quiere decir, entónces, que ha conocido usted la Avenida Quintana de otros tiempos, cuando los baches y pantanos obligaban a transitar por ella, en pacífica cabalgadura?

— «¡No, tanto como eso no!» — protestó enérgicamente el diplomático: «les diría que sí, y aún añadiría algún cuento al caso, si fuera como un famoso caballero, que según decía esta tarde mi colega X... no niega ni ignora nada jamás... ¿cómo fué que me lo nombraron?... Pues seguramente le conocen ustedes... Y reconcentrando todas sus energías, para soltar aquella enormidad, añadió: ¡ah sí! ¡Fulano de tal!»

— «¿Y qué le contaron? — preguntó entonces la hermosa y serena dama, que no le había dirigido la palabra aún...

— «Pues nos contó X... una cantidad de anécdotas divertidísimas», dijo ingenuamente el futuro Talleyrand, tan encantado con el interés que despertaba en su hermosa vecina, que ni notó el hálito glacial que había paralizado las conversaciones, ni alcanzaba a comprender tampoco, las desesperadas advertencias de la dueña de casa...

Y habló entonces, la arrogante diosa: «Ese caballero que acaba usted de nombrar, es mi marido, que está allí...» y se lo indicaba con ademán solemne, mientras el aludido, interpelaba con nervioso acento al diplomático, que hubiera querido desaparecer bajo la mesa. «Si son cuentos de X... podrá usted contármelos después, señor mío, y seguramente he de demostrarle que son mentiras*!*»

Hubo una pausa solemne, espantosa... El novel diplomático, midió en pocos segundos, su primera «gaffe» mundana, tan enorme, tan inaudita, que podría bastar ella sola, para ensombrecer toda su carrera. Dominó, sin embargo, su angustia infinita, y recordando, que en ciertos lances, no hay más remedio que afrontar los peores peligros, dijo con la mayor sangre fría:

«¡No, señor! Ahora mismo, voy a contar su cuento, que es graciosísimo, porque parece ser que es usted el hombre mejor informado de Buenos Aires, y que no consiente, en perder ese *Panache!* Por eso, quiero repetir ahora mismo, la aventura referida por X... y usted recordará el incidente, siendo el primero en reir a carcajadas...» Y aquella comida que amenazó interrumpirse tal vez trágicamente, por el desventurado lance, terminó, gracias a la presencia de ánimo del indiscreto diplomático, en medio de una explosión de risas y comentarios oportunos...

La dama duende.

EL MADRIGAL INGRATO

El riente Cupido, se sentó en mi mesa
cuando a escribir iba tu linda postal,
y sus manecitas tocaron la pluma
y en pájaro blanco surgió un madrigal.

Entonces, Cupido quedóse muy triste;
el pájaro blanco se puso a cantar;
plegó sus alitas el Dios de la dicha...
¡y quién lo creyera! se puso a llorar...

Hay un joven — dijo — que muere de pena:
sus labios no saben amor expresar,
¿quieres que le lleve para su alegría
el pájaro blanco de tu madrigal?

Y cuando negarle quise su pedido,
se abrió la ventana, de mi alcoba al mar,
y salió volando ¡quién sabe hacia adonde!
el pájaro blanco de aquel madrigal.

ALBERTO J. MAZZA.

Rosario, 1916.

Entrega de diplomas



Señora Cecilia R. de Silva Barrios, regenta de la escuela normal número 7, leyendo su discurso en la velada con que se celebró la entrega de diplomas a las maestras egresadas de aquella escuela en 1915. Asistió a la velada una numerosa concurrencia.

Fiesta infantil



Niñas que asistiero[illegible] a la fiesta infantil que, en conmemoración del cumpleaños de su hijita María Elena, ofrecieron el señor Federico Iriarte y señora Amalia Udaondo Peña.

Conferencia



El padre José M. Blanco, en su cuarta y última disertación sobre las teorías de Florentino Ameghino, dada en el salón de actos del Colegio del Salvador. Las cuatro conferencias serán publicadas próximamente.

Necrología



Señora M. de Fiondella.



Señora Rosa Fanassi de la Rosa.



Señorita Josefina Spataro.



Señor Gregorio Burgos.



Señor Alfredo Baglietto.



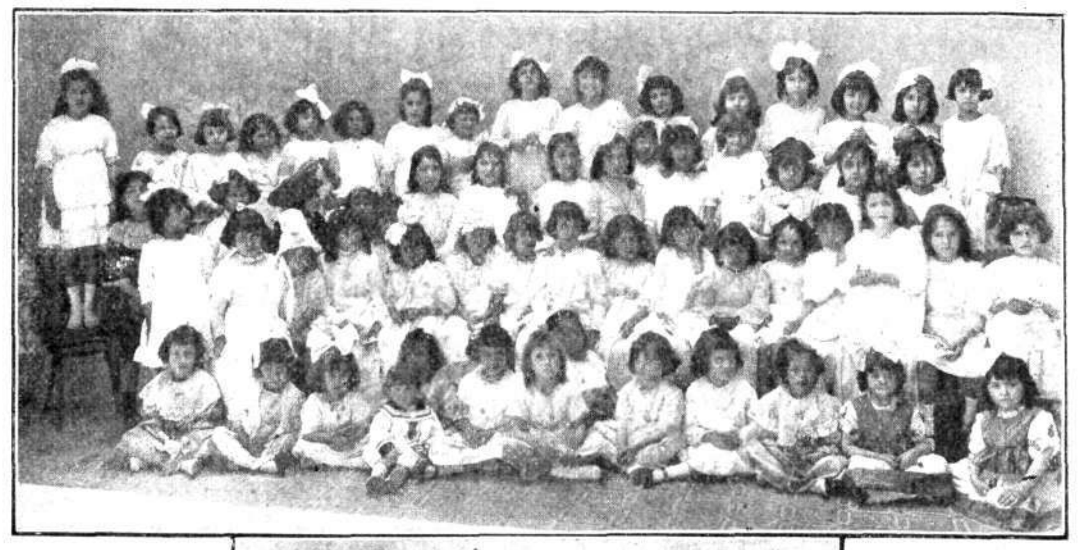
Señor Enrique B. Cainzo Somellera.

Los que hacen CARAS Y CARETAS



Con motivo de la celebración de nuestro XIX aniversario, los obreros de los talleres de «Caras y Caretas» se reunieron en amable fiesta de confraternidad, dando un alto ejemplo de unión y afecto a nuestra casa.

Córdoba social



Hermoso grupo de niñitas, que concurrieron a la fiesta en honor de Flavita Del Campillo.

El ambiente de cultura que reina en la sociedad cordobesa, tuvo en la pasada quincena, simpático relieve con las fiestas realizadas en honor de las niñitas que tomaron la primera comunión.

La efectuada en casa de los esposos Del Campillo, en homenaje de su hijita Flavita, congregó un crecido número de amiguitas de la obsequiada, efectuándose una reunión social de los más hermosos contornos.



Señoritas que asistieron a la fiesta infantil, en casa de los esposos Del Campillo.

Otra de las fiestas que tuvo caracteres excepcionales por la figuración de las personas que en ella tomaron parte, fué la realizada en obsequio de la niña Rosarito Loza, hija del gobernador de la provincia, doctor Eufrasio Loza.

La acostumbrada amabilidad de los dueños de casa, reunió en el hogar de fiesta a numerosos niños amigos de la obsequiada, realizándose así una lucida reunión infantil, en la que encontraron los concurrentes fáciles entretenimientos, gratos a su expansión, entre risas y alegría.



Señoritas y niñas, compañeras de Rosarito Loza, durante el lunch, en la fiesta infantil celebrada en su honor.

LA MISMA CALIDAD CON DIFERENTES ENVASES

PESO NETO DE ACEITE 1 KILO



PESO NETO DE ACEITE 2½ KILOS



LATA DE 1/8



LATA DE 1/4



PORRON DE 1 KILO



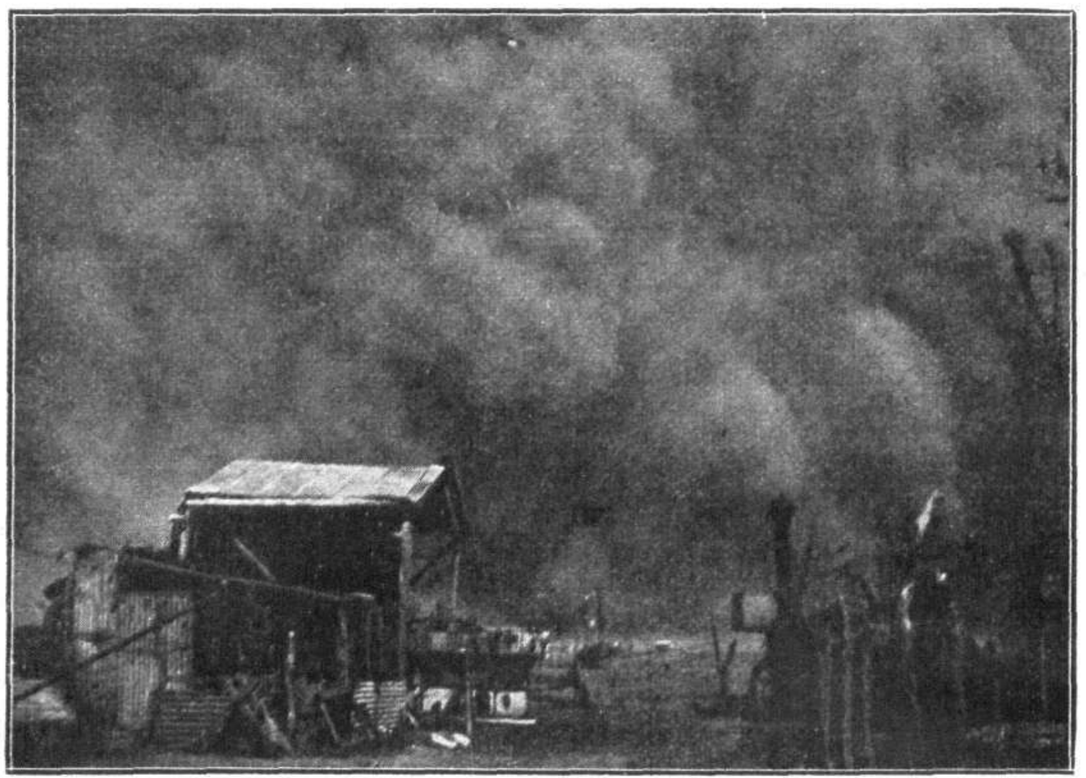
PESO NETO DE ACEITE 5 KILOS





LATA DE 1/2





ONCATIVO. — Aspecto que presentaba el ciclón que se desencadenó sobre esta localidad, el 28 de septiembre; la obscuridad fué casi absoluta, por espacio de 30 minutos, que duró la fuerza del fenómeno.

CASA CUESTA

700 - Victoria - 700 — **Sucursal: Rivadavia, 8301**



N.º 312 — Zapato charolado, 2 botones al empeine, gran moda, a $ **10.50**
N.º 324 — Zapato charolado, 2 botones al empeine, clase especial, $ **12.50**
N.º 362 — Zapato charolado, 2 botones al empeine, taco Luis XV $ **14.50**
N.º 374 — Zapato de gamuza blanca, taco Luis XV.......... $ **15.50**



N.º 325 — Zapato charolado, taco de suela.................... $ **12.—**
N.º 319 — Zapato charolado, taco de suela, con suela gruesa.. $ **12.50**
N.º 347 — Zapato charolado, taco Luis XV, 5 ½ ctms., muy liviano, a......................... $ **13.50**
N.º 338 — Zapato de gamuza blanca, taco cubano............. $ **14.—**



N.º 306 — Zapato charolado, taco de suela........................ $ **12.50**
N.º 368 — Zapato charolado, taco Luis XV................. $ **16.00**
N.º 340 — Zapato de gamuza blanca, taco Luis XV.......... $ **16.50**
N.º 382 — Zapato de cabritilla bronceada, taco Luis XV..... $ **16.50**



N.º 1001 — Bota gamuza blanca, taco Luis XV................. $ **20.—**
N.º 1000 — Bota capellada charolada, con la trasera y caña gamuza blanca, a......................... $ **20.—**
N.º 1002 — Bota cabritilla bronceada, taco Luis XV............ $ **20.—**
N.º 375 — Bota becerro de color, taco de suela, artículo muy fuerte, a pesos........................ **16.50**



N.º 500 — Botín charolado y becerro mate, cordones o botones.. $ **14.50**
N.º 524 — Botín charolado y becerro mate, especial............ $ **17.—**
N.º 546 — Botín charolado y género fantasía, con vistas negras, $ **14.50**
N.º 529 — Botín cabritilla negra, a pesos......................... **12.50**

Los calzados más finos, durables y económicos.



N.º 527 — Zapato becerro de color, puntera calada.......... $ **15.—**
N.º 507 — Zapato gum metal negro, puntera lisa............ $ **14.—**
N.º 526 — Zapato cabritilla charolada, puntera lisa......... $ **14.—**
N.º 506 — Zapato cabritilla negra, a...................... $ **12.—**



N.º 504 — Botines de becerro de color, con la puntera picada. $ **17.—**
N.º 532—Botines de becerro de color, caña de género fantasía, a $ **16.50**
N.º 503 — Botines de gum-metal negros, puntera lisa....... $ **16.—**
N.º 531 — Botines de becerro de color, con bigotera........ $ **17.50**



N.º 329 — Zapato charolado, taco de suela...................... $ **12.50**
N.º 376 — Zapato charolado, taco Luis XV................. $ **16.—**
N.º 378 — Zapato de gamuza blanca, taco Luis XV.......... $ **16.50**
N.º 380 — Zapato de gamuza gris perla...................... $ **16.50**

La casa Cuesta, tiene actualmente en exposición, uno de los surtidos más selecto y más variado que se ha ofrecido en Buenos Aires. Las hormas son de última moda y el calzado ha sido fabricado con materiales de primer orden, pero a precios razonables; para que calzar bien, con elegancia y hasta con lujo, no sea privilegio exclusivo de los adinerados.

Visite otras casas primero. Visite después la casa Cuesta y se convencerá de que nuestros calzados nadie los mejora, y de que, a igualdad de calidad, vendemos más barato.

700 - VICTORIA - 700



VENADO TUERTO. — Comisión de distinguidas damas y señoritas, que tomaron parte en las fiestas españolas.



ELISA. — Pic-nic con que los vecinos de la localidad obsequiaron al corresponsal de nuestra revista.



SANTA FE. — Niños de las escuelas, cantando el himno al árbol, en la fiesta del mismo.



El gobernador, iniciando la plantación.



SAN CARLOS CENTRO. — Señoritas de la localidad, que obsequiaron a la Srta. Romilda Bertone, en ocasión de su enlace.

LOS LIBROS

En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, una vez por mes publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que hayan aparecido en ese tiempo.



Economía y finanzas de la Nación Argentina (1903-1916), por *Carlos J. Soarez.* — Contiene este volumen una serie de muy importantes trabajos acerca de las múltiples cuestiones que su título abarca. No es la obra de un *dilettante;* sino de un estudioso inteligente, muy conocedor de la materia y que se siente animado del patriótico deseo de contribuir con su esfuerzo a facilitar el medio de apreciar sintéticamente gran parte del desarrollo alcanzado por el país en el primer centenario de su independencia. Para quien quiere conocer la historia financiera y económica argentina, el libro del señor Soarez será indispensable y de grandísimo valor.

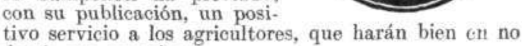
Intereses argentinos en el mar, *por Segundo R. Storni.* — A la gente de tierra adentro, tal vez le cause sorpresa este libro, en que, con la elocuencia de los hechos y con el entusiasmo de los convencidos, el autor, oficial de nuestra marina de guerra, expone las razones que tiene para creer que nuestro país debe ocupar en el mar el puesto que le corresponde y que hoy no tiene. Quizá la circunstancia de ser marino lleva, a veces, un poco lejos al autor en sus propósitos; pero, en todo caso, el suyo es un libro que debe ser meditado, no sólo por los hombres de gobierno, sino por el pueblo mismo, sin cuyo concurso nada práctico puede hacerse al respecto.

Nociones de geometría elemental, *por José T. Ojeda.* — Este texto está escrito conforme a las reglas de la pedagogía moderna, y se distingue especialmente por su claridad, cualidad esencial en libros destinados a la enseñanza. Bien se ve que el autor es un profesor experimentado y que conoce la mejor manera de llegar al objetivo perseguido con la enseñanza.

Bronce y Lienzo, *por Joaquín V. González.* — El doctor González, cuyo elogio resultaría un pleonasmo, ha coleccionado en este volumen una veintena de artículos y discursos, en los cuales se pueden admirar una vez más la amplísima cultura, el alto pensar, el noble sentir y la bella forma literaria del autor de *Mis Montañas.* Para las letras argentinas, *Bronce y Lienzo* significa un enriquecimiento positivo.

La ciencia y el arte de la colonización, por *Roberto Campolieti.* — El distinguido ingeniero agrónomo, autor de este libro, es sobradamente conocido como uno de los más esforzados luchadores en pro de todo progreso en materias agrícolas, desde el cultivo de la tierra hasta la cooperación entre las clases rurales. No es, pues, éste un simple manual de labores agrícolas, sino una obra de grandes proyecciones sociales, cuya difusión es casi un deber patriótico. El ingeniero Campolieti ha prestado, con su publicación, un positivo servicio a los agricultores, que harán bien en no desoir sus consejos.






Los niños no se mueren
de enfermedades gástricas, cuando la madre cumple con su santo deber de amamantarlos con el jugo de sus senos. A ninguna mujer le falta leche si se alimenta bien y cuida los preceptos higiénicos. La
Malta PALERMO
El Extracto preferible a todos
Señora, será su mejor amiga durante la lactancia de su lindo nene. No abandone su débil criaturita en manos extrañas; no cometa el crimen de darle leche de vaca o cereales, hasta que tenga más de un año.
Tenemos a su disposición certificados médicos que recomiendan la MALTA PALERMO como el tónico mejor para las madres que crían; dos o tres copas diarias le darán suficiente leche para ser en todo la madre de su hijo, es decir: para criarlo con su sangre.
En todos los almacenes; no acepte sustituto
CERVECERIA PALERMO, S. A.
Santa Fe, 3253 — Buenos Aires
En el Uruguay: Juan Musante, 25 de Mayo, 701, Montevideo

Provincia de Buenos Aires



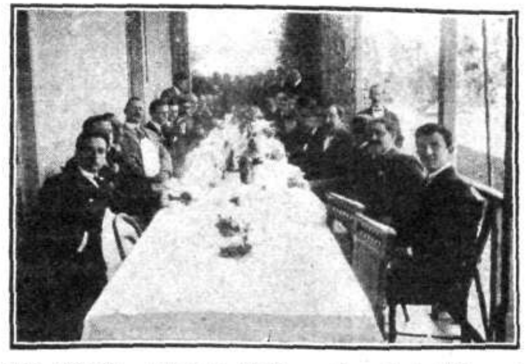
9 DE JULIO. — Simpática fiesta, despidiendo de la vida de soltera a la señorita Elisa Comas.



MARTINEZ. — Velada efectuada a beneficio de la Cruz Roja Inglesa, a la que concurrieron numerosas familias.



LUJAN. — Comisión de damas y caballeros, en el acto de entregar una bandera al comité radical.



SAN ISIDRO. — Almuerzo ofrecido por la colonia italiana al doctor Eugenio Viaggio, que parte para el frente italiano.



La carpita del Amor

La más atrevida de las muchachas se acercó a la original carpa y preguntó al Cupido, reconocido inmediatamente:

— ¿Cómo te va, che?

— Espléndidamente, hermosa.

— ¿Qué significa eso?

— Es todo un símbolo.

— Ibseniano estáis.

— Es que predico.

— ¿Metido en la carpa?

— Predico con el ejemplo. Predico la vida cimentada en dos columnas: la higiene y el amor. ¿Has visto tú que sin la higiene tenga el cuerpo salud, y sin el amor pueda vivir el alma? Pues de ambas cosas guardo yo el maravilloso elixir.

— Pero, Cupidito, me dejas maravillada.

— Es que tú misma ya eres una maravilla, despúes de haberme conocido. Porque — lo he adivinado — tú gozas de espléndida vida; tú practicas la higiene y el amor, ¿no?

— Tu flecha me hirió dulcemente.

— Me alegro que lo reconozcas. Y te digo más: que tu vida se te intensificará si me eres fiel.

— Fiel te seré si tú no me engañas.

— Engañar no puedo, si no quiero morir. Y no quiero morir. Por esto es que aquí me encuentro, haciendo también vida. Asimilo aire y sol. Mi esencia consiste principalmente en esos dos elementos que luego te transmito a tí, regalándote salud y vigor y, como consecuencia, belleza, simpatía y amor.

— En tí confío, Reuter.

— Ve confiada y alegre.

Provincia de Buenos Aires



ADOLFO ALSINA. — Los empleados de correos de la localidad, despidiendo a su jefe, al ser éste trasladado de oficina.



ORIENTE. — Concurrentes a la fiesta ofrecida por el señor F. Pérez, en su estancia, a sus numerosas relaciones.

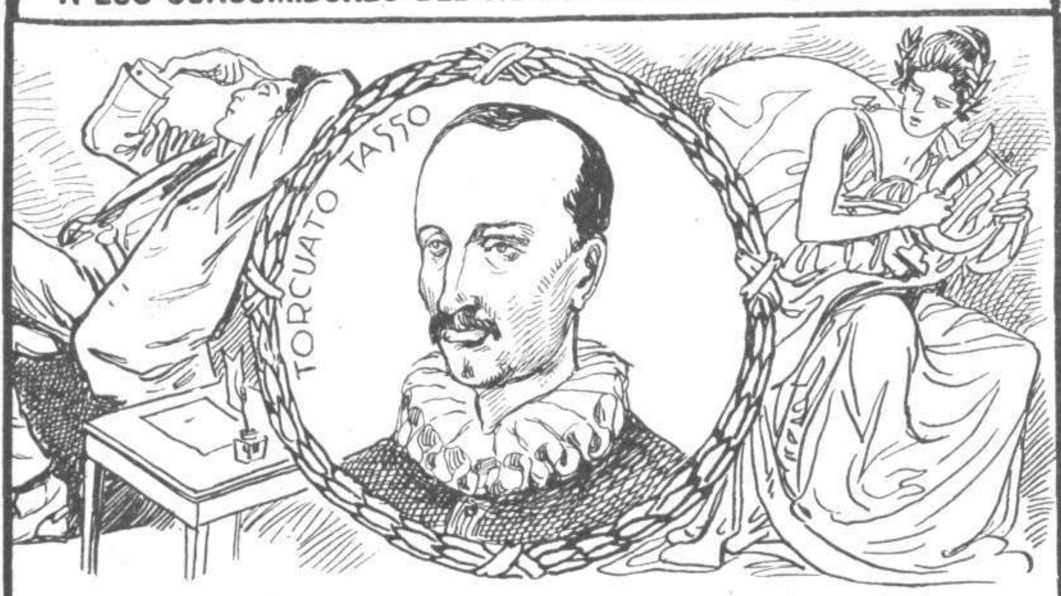


TANDIL. — Almuerzo al aire libre, con el que la colonia italiana festejó el XX de Septiembre.



TRES ARROYOS. — Demostración efectuada por los adherentes de la sociedad espiritista «Allan Kardek», a su presidente.





Ardanza e Hijos se complacen en anunciar al público las bases y condiciones del **Concurso N.° 2 del Aceite** marca «**FRANCES**».

Concurso por una estrofa de cuatro líneas, con $ 3.500.— m/n. c/l. de premios, divididos del siguiente modo:

1 Gran premio		$ 500.—	
2 Segundos premios de	$ 250.—	» 500.—	
3 Terceros premios de	» 100.—	» 300.—	
5 Cuartos premios de	» 50.—	» 250.—	
10 Quintos premios de	» 25.—	» 250.—	
50 Premios de	» 10.—	» 500.—	
100 Premios de	» 5.—	» 500.—	$ 2.800.—

y los siguientes premios para aquellas personas que envíen la mayor cantidad de contestaciones, sean o no premiadas:

1 Gran premio de		$ 250.—	
2 Segundos premios de	$ 100.—	» 200.—	
3 Terceros premios de	» 50.—	» 150.—	
10 Premios de	» 10.—	» 100.—	$ 700.—
			$ 3.500.—

Las únicas condiciones son: remitir una cuarteta haciendo referencia al aceite marca «**FRANCES**», la cual debe ser escrita en castellano. Cada cuarteta debe acompañarse con el cierre automático que sirve de tapa a cada envase, y sobre el cual va una chapita flexible. No se tomarán en cuenta las que no vengan acompañadas de dicho cierre.

El mejor verso (cuarteta) será premiado con $ 500.— Los dos segundos, con $ 250.— cada uno; los tres terceros, con $ 100.— cada uno; los cinco cuartos, con $ 50.— cada uno; los diez quintos, con $ 25.— cada uno; los cincuenta siguientes, con $ 10.— cada uno, y los cien que le siguen, con $ 5.— cada uno.

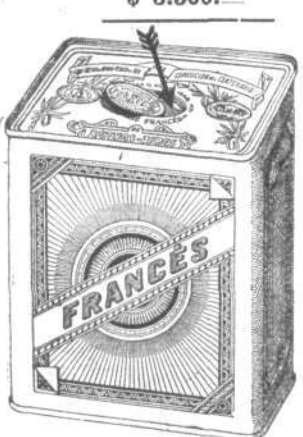
NO HABRA DIVISION DE PREMIOS. El primero se adjudicará al mejor, y los siguientes por su orden de mérito.

Los jueces para decidir este concurso serán los redactores de «Caras y Caretas», «Mundo Argentino» y «La Argentina», y su fallo será inapelable.

Las cuartetas se publicarán en «La Argentina», «La Nación» y «La Prensa».

El concurso empezará el día 19 de octubre de 1916 y terminará el día 21 de abril de 1917, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán más cuartetas.

Toda comunicación deberá ser dirigida al «**Concurso de Versos**» del aceite marca «**FRANCES**», a/c. de «Caras y Caretas», 151, Chacabuco, Buenos Aires.



ARDANZA e Hijos

Sucursal: 885, RIOJA, 887 - ROSARIO

1535, San José, 1545
Buenos Aires

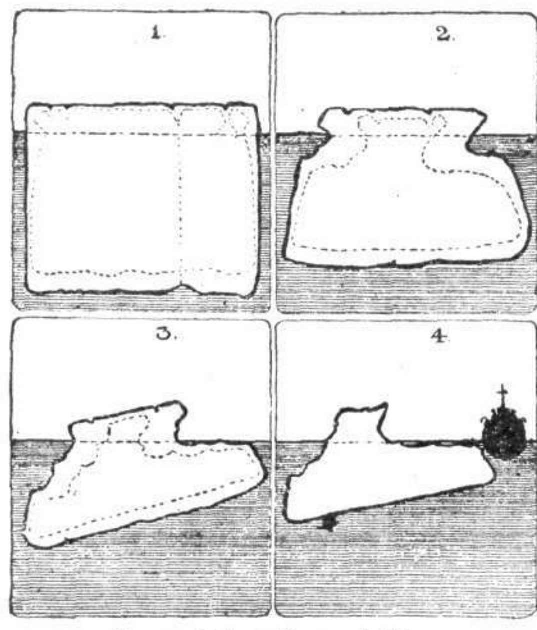
El peligro de los témpanos de hielo

Los *icebergs*, esas montañas flotantes de hielo, el más grande terror de los mares, han sido siempre objeto del más vivo interés por parte del público; pero tal vez este interés ha crecido en un 100 % después de la enorme catástrofe del *Titanic*.

Estudios recientes demuestran en una forma fehaciente que un témpano de hielo se hace más y más peligroso a medida que avanza hacia el Sud y se va derritiendo, hasta que adquiere las proporciones que naturalmente le hacen perder sus condiciones de peligro.

El *iceberg*, se derrite de tal suerte que deja al descubierto solamente una pequeña parte de su enorme volumen, quedando todo el resto sumergido, con sus bordes afilidos cual un cuchillo gigantesco que corta con la mayor facilidad el casco de un buque que choca con él a gran velocidad.

La cara superior de un témpano se derrite lentamente y con bastante uniformidad bajo la acción del aire. Se forman en ella pequeñas grietas y canales a lo largo de las cuales corre el agua. Las paredes verticales se derriten también bajo la acción del aire. Las partes reentrantes de estas paredes son por lo general menos atacadas que las salientes, porque dan paso al aire enfriado por el derretimiento de la superficie superior.



Como se derrite un témpano de hielo.

Así las partes salientes tienden a aplanarse por debajo, de lo que resulta ciertas irregularidades en el contorno lateral.

El resultado es que toda parte sumergida está constantemente rodeada por igual de agua fría y se derrite por esto uniforme y lentamente, formándose entonces por debajo del mar una garganta que tiene extensiones a veces considerables. Estos períodos de derretimiento, los explica gráficamente el grabado adjunto, en el que están patentes las 4 fases distintas de un témpano, hasta que en el 4 toma la forma más peligrosa de todas.

En esta última forma, basta un pequeño roce del casco de un barco, con el *iceberg*, para que aquél sea rasgado como por una sierra, y si bien es cierto que en un témpano flotante el volumen de la parte visible es casi igual a un octavo de la parte sumergida, esta parte no tiene siempre la forma de un cilindro con casi el mismo diámetro que el de la parte visible, porque en los casos en que aquélla es alta y estrecha, el témpano sería necesariamente muy largo verticalmente y la situación de su centro de gravedad haría que cambiara de posición, de manera que quedara casi horizontalmente acostado.


CORSÉS
W.B.
Los Corsés W. B.
son cómodos desde el primer día de su uso. Por su comodidad, usted se halla en él desde el primer momento, como en un corsé usado. No es necesario ensanchar un corsé W. B.
Corsés W. B.
mejoran muchísimo las líneas de su silueta, son modernos, cómodos, graciosos y muy durables, y son el motivo de que su traje le sienta elegantísimo.
MODELO, 447 (como ilustrado) ligeramente sinuado en el talle, curva en las caderas, espalda recta y bajo de busto, en coutil y dobladillo bordado.
MODELO, 449 en el talle ligeramente sinuado, curvas en las caderas, abdomen recta, partes elásticas, bajo de busto, en coutil con adornos bordados.
MODELO, 422 Estatura normal; partes elásticas, pronunciada curva en el talle, espalda recta, bajo de busto, en coutil con adornos de bordado.
PORTA - SENOS W. B.
especiales para usar con los corsés W. B., dan al busto una forma muy graciosa, lo sostienen y lo reducen. En géneros espléndidos, con adornos de puntillas y encajes finos.
Tienda San Juan, Alsina esquina Piedras.
Tienda La Piedad, Bartolomé Mitre esquina Cerrito.
Casa Ideal de los Novios, Bs. Aires (Brassieres solamente).
Al Palacio de Cristal, Montevideo (R. O.), y en todas las casas importantes del ramo. También en venta en Rosario de Santa Fe.

De Entre Ríos y Corrientes



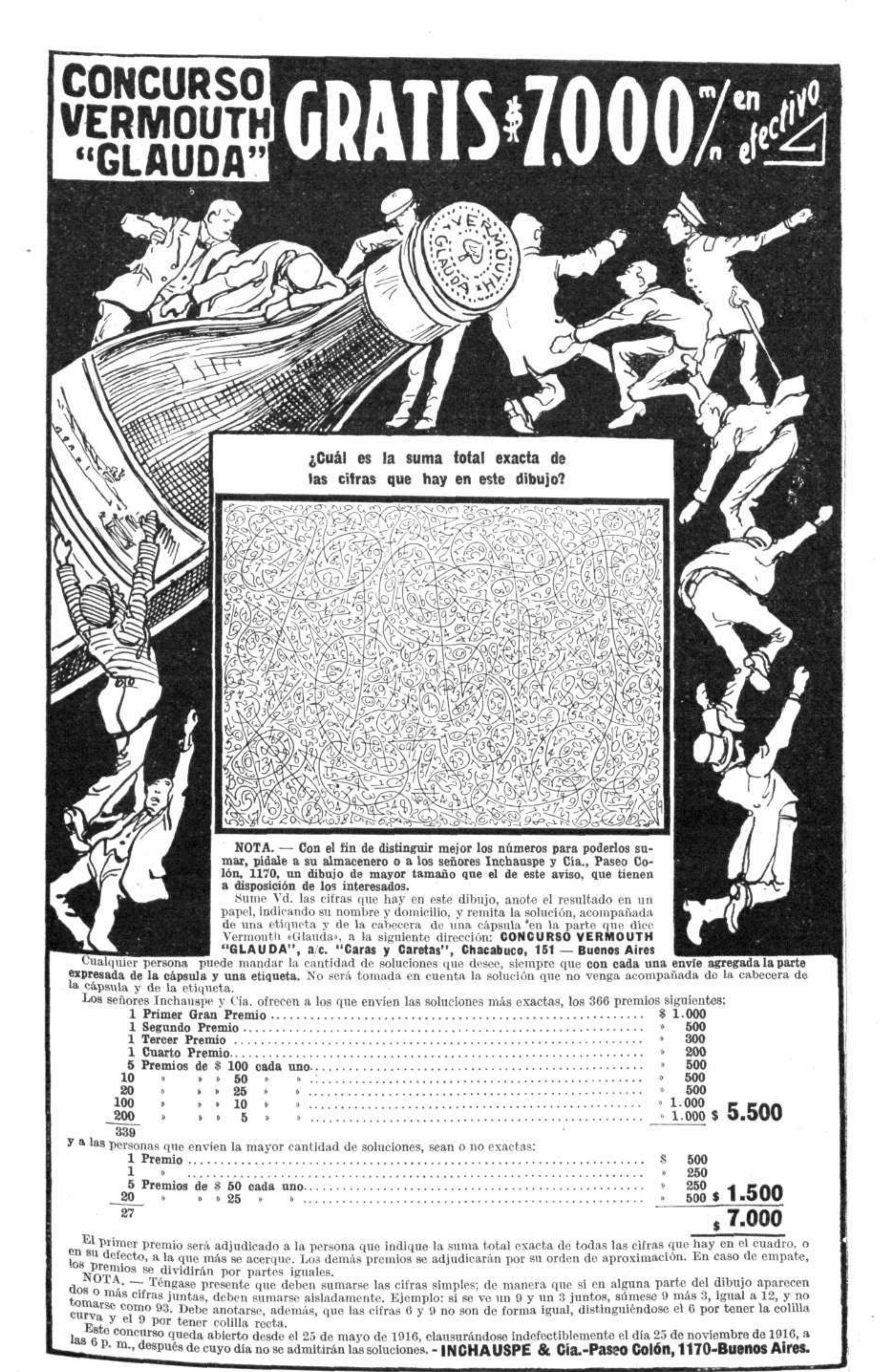
BASAVILBASO. — Ceremonia de la colocación de la piedra fundamental de la iglesia católica.



SANTA ANA. — Pic-nic ofrecido por la señorita E. M. Reizsenoveber a sus relaciones.



CORRIENTES.— Comisión Directiva de las «Hijas de María», que tuvieron a su cargo la organización de la peregrinación al Santuario de la Virgen de Itatí.

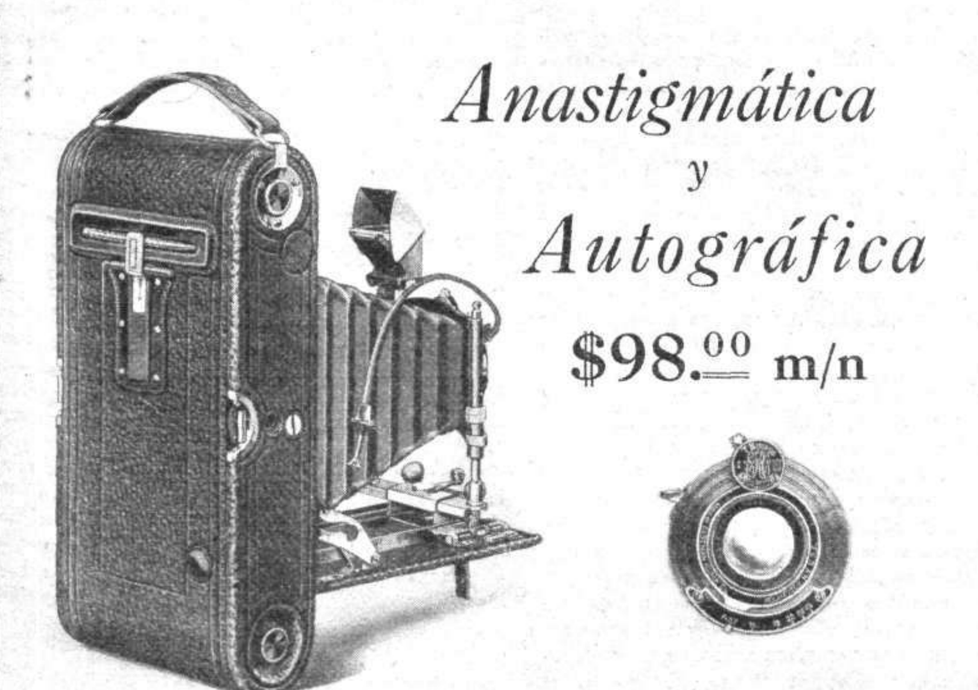

CONCURSO VERMOUTH "GLAUDA"
GRATIS $ 7.000 m/n en efectivo
VERMOUTH GLAUDA
¿Cuál es la suma total exacta de las cifras que hay en este dibujo?
NOTA. — Con el fin de distinguir mejor los números para poderlos sumar, pídale a su almacenero o a los señores Inchauspe y Cía., Paseo Colón, 1170, un dibujo de mayor tamaño que el de este aviso, que tienen a disposición de los interesados.
Sume Vd. las cifras que hay en este dibujo, anote el resultado en un papel, indicando su nombre y domicilio, y remita la solución, acompañada de una etiqueta y de la cabecera de una cápsula en la parte que dice Vermouth «Glauda», a la siguiente dirección: CONCURSO VERMOUTH "GLAUDA", a/c. "Caras y Caretas", Chacabuco, 151 — Buenos Aires
Cualquier persona puede mandar la cantidad de soluciones que desee, siempre que con cada una envíe agregada la parte expresada de la cápsula y una etiqueta. No será tomada en cuenta la solución que no venga acompañada de la cabecera de la cápsula y de la etiqueta.
Los señores Inchauspe y Cía. ofrecen a los que envíen las soluciones más exactas, los 366 premios siguientes:
1 Primer Gran Premio $ 1.000
1 Segundo Premio » 500
1 Tercer Premio » 300
1 Cuarto Premio » 200
5 Premios de $ 100 cada uno » 500
10 » » » 50 » » » 500
20 » » » 25 » » » 500
100 » » » 10 » » » 1.000
200 » » » 5 » » » 1.000 $ 5.500
339
y a las personas que envíen la mayor cantidad de soluciones, sean o no exactas:
1 Premio $ 500
1 » » 250
5 Premios de $ 50 cada uno » 250
20 » » » 25 » » » 500 $ 1.500
27
$ 7.000
El primer premio será adjudicado a la persona que indique la suma total exacta de todas las cifras que hay en el cuadro, o en su defecto, a la que más se acerque. Los demás premios se adjudicarán por su orden de aproximación. En caso de empate, los premios se dividirán por partes iguales.
NOTA. — Téngase presente que deben sumarse las cifras simples; de manera que si en alguna parte del dibujo aparecen dos o más cifras juntas, deben sumarse aisladamente. Ejemplo: si se ve un 9 y un 3 juntos, súmese 9 más 3, igual a 12, y no tomarse como 93. Debe anotarse, además, que las cifras 6 y 9 no son de forma igual, distinguiéndose el 6 por tener la colilla curva y el 9 por tener colilla recta.
Este concurso queda abierto desde el 25 de mayo de 1916, clausurándose indefectiblemente el día 25 de noviembre de 1916, a las 6 p. m., después de cuyo día no se admitirán las soluciones. - INCHAUSPE & Cía.-Paseo Colón, 1170-Buenos Aires.



SAN JUAN. — Concurrentes al lunch con que la sociedad «Artesanos del Porvenir», festejó su primer aniversario.

MENDOZA. — El señor C. Saá Sarandon, pronunciando un discurso, con motivo de la transmisión del mando.

MENDOZA. — Concurrentes al almuerzo campestre, con que los radicales celebraron la subida al poder.


Anastigmática
y
Autográfica
$98.00 m/n

La cuadratura del círculo

No sólo los geómetras, sino toda clase de sabios y hasta personas sin la más rudimentaria competencia en cuestiones matemáticas han tratado en vano de resolver el problema de la famosa cuadratura del círculo, que con la *piedra filosofal*, forman los dos más grandes rompecabezas científicos.

En el papiro *Rhind*, existente en el Museo Británico, está ya escrito el modo de construir un cuadrado cuya área sea igual a la de un círculo dado, o sea la de la cuadratura del círculo. Es esta la más antigua tentativa hecha sobre el asunto, pues, el papiro data de dos mil años antes de Cristo. «Cortad del diámetro del círculo,—se lee en el papiro, — una novena parte de su longitud, y sobre la línea acortada así obtenida, levantad un círculo.»

Esta regla, es desde luego falsa, pues si se toma un círculo cuyo diámetro tenga un metro, nos encontraremos con un cuadrado demasiado grande.

En el siglo XVIII, hubo tal furor por la resolución del problema, que la Academia Francesa tuvo que tomar la determinación de no atender ninguna comunicación sobre el particular, porque eran tantas y tan disparatadas las respuestas recibidas, que eran causa de gran enojo para los miembros de la docta corporación.

En la antigüedad, hicieron inútiles esfuerzos por hallar la solución filósofos tan notables como Anaxágoras, que se ocupó de ella mientras estaba preso por haber explicado la verdadera causa de los eclipses. Arquímedes, que fué el primero que quiso desarrollar la circunferencia, es decir, hallar la línea recta equivalente a ella, llegó a demostrar que si el número 1 representa el diámetro, la circunferencia tiene una longitud comprendida entre $3 + 10/70$ y $3 + 10/71$ y a él se debe también la solución aproximada del problema.

Sextus, Metón, Dinostrato y muchos otros sabios de la antigüedad, se ocuparon extensamente del asunto, y el año 146 antes de nuestra era, Filón de Bizancio logró obtener el valor de pi, con un error de una cienmilésima parte solamente.

Los árabes, y esto es extraño en ellos que dieron un valor muy pronunciado a las ciencias matemáticas, no concedieron por el contrario mayor importancia a este problema, y los pocos que de él se ocuparon lo hicieron de un modo burdo y poco científico.

En el siglo XIII, fué cuando recién la civilización cristiana se ocupó de la cuadratura del círculo. En 1299, Raimundo Lulio, terminó en París una obra titulada *Cuadratura y triangulación del círculo*, y casi dos siglos después, en 1450, el cardenal Nicolás de Cusa compuso un tratado *De complementis mathematicis*, donde pretendía haber hallado la solución buscada, pero fué reputado con gran acierto, trece años después, por Regiomontano.

Carlos de Bovelles, canónigo de Noyón, creyó también haber dado con la solución observando la huella que la rueda de un carro va imprimiendo en la tierra. En tiempos de Carlos Quinto, se ofreció un premio de cien mil escudos a quien resolviera el problema. Más tarde, convencida la humanidad de que era imposible dar con el dichoso cuadrado, pidió auxilio a las cosas divinas, pero ni así encontró la solución.

Newton fué el que, por último, demostró en sus *Principios de filosofía natural* la imposibilidad de cuadrar el círculo y la irrectificación del arco. Esto no obstante, hay quien mantiene la opinión contraria, esperándose aún la solución del problema.



FORMOSA. — Familias que concurrieron al pic-nic últimamente celebrado, en honor de los señores jefes y oficiales del regimiento 9 de caballería.

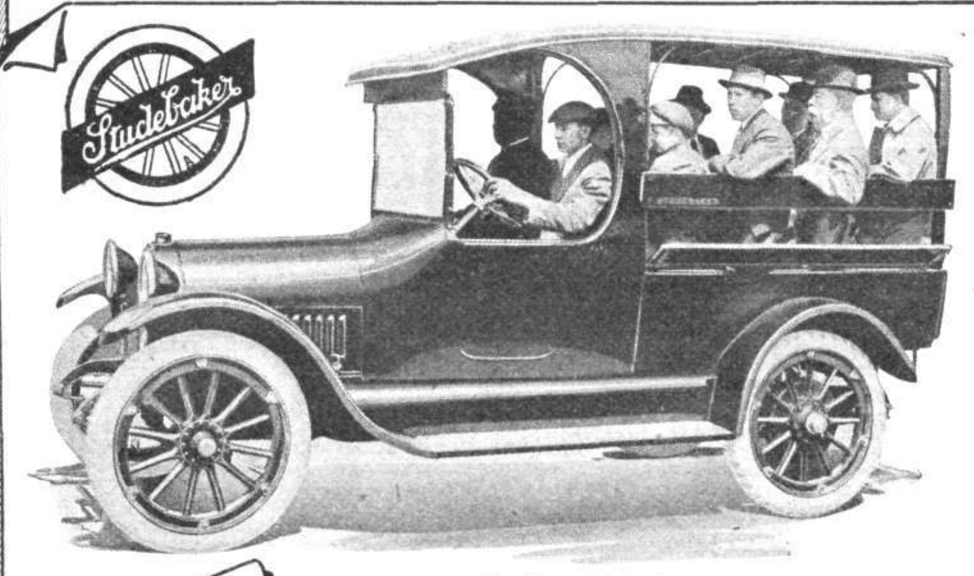


VILLA IRIS (Pampa). — Cuadro «La Gloria», representado por las niñas de la localidad, bajo la dirección de las señoritas de Fiorito.

BOMPLAND (Misiones). — Pic-nic efectuado el 12 de octubre, festejando el descubrimiento de América.

AUTOMÓVIL "COMBINACIÓN"

STUDEBAKER



De líneas elegantes y sólidas, responde a una necesidad sentida.



Transformado instantáneamente en coche de pasajeros.

Dispuesto para el transporte de equipajes.

Un medio rápido de transporte para la Estancia

El viaje de la estación a la estancia, sea corto o sea largo, es siempre incómodo cuando se efectúa en coches y carros tirados por caballos.

El Automóvil Combinación Studebaker es, en cambio, de una comodidad y de un valor inapreciables en cualquier establecimiento de campo. De líneas elegantes y construcción sólida, sirve lo mismo para conducir a toda la familia en un solo viaje como para transportar sus equipajes, como para ir en busca de provisiones y encomiendas, como para llevar al ferrocarril los productos que la estancia exporta. Es tan práctico, tan útil, sirve a tantos fines y a tantas necesidades este coche, que el estanciero que posee uno, ya no puede pasarse sin él y no se explica cómo podía arreglarse antes de tenerlo.

El automóvil combinación, como todos los coches Studebaker, está sólidamente construído y no se resiente del uso rudo y constante ni de permanecer a la intemperie.

PIDAN DETALLES:

D. B. RICHARDSON, Representante
AV. DE MAYO, 1235 - BUENOS AIRES

THE STUDEBAKER CORPORATION of AMERICA

CONCESIONARIOS EN EL URUGUAY:

COATES Hnos. - Sarandí, 452 - Montevideo

La guerra contra los mosquitos

Todos los veranos se plantea la misma cuestión, a saber: ¿Cuáles son los mejores procedimientos para combatir a los mosquitos? Y cada año, con los progresos de la ciencia, se añade algún nuevo sistema a los ya conocidos.

Se ha preconizado el uso de muchas esencias, la del eucaliptus, por ejemplo, y se cree generalmente que los mosquitos no entran en las habitaciones saturadas por ella. Onimus ha hecho investigaciones minuciosas sobre este punto, y resulta que las personas que viven en casas rodeadas de grandes eucaliptus se quejan tanto de los mosquitos como el resto de los mortales. Esto se explica porque el mosquito busca, sobre todo, sombra y humedad, y porque aun cuando le disgustan las emanaciones del eucaliptus, es lo cierto que es animal que llega a acostumbrarse rápidamente a los medios que se emplean para alejarle.



Otra de las esencias más usuales es la del cayeput; pero ocurre con ella el fenómeno de que da resultados admirables en unas regiones y no sirve para nada en otras.

El único producto que hasta ahora parece surtir efectos excelentes es el piretro, sea en polvo, sea como tintura. Quemándolo en una lámpara de las que sirven para quemar perfumes, se alejan, seguramente, todos los mosquitos.

También se recomienda en el campo las plantaciones de *ricino*, pues según parece, su olor hace que el mosquito huya de las proximidades de dicha planta.

Pueden resumirse los distintos procedimientos hoy en boga, de esta manera: para las larvas, una pequeña cantidad de petróleo que se echa sobre las aguas donde se crían, y para el insecto alado, el piretro.

Hay otro procedimiento, generalmente ignorado, y que vale la pena de tenerse muy en cuenta.

El mosquitero es de grandísima utilidad, pero no como se le usa generalmente; es decir, cerrándole muy bien desde por la mañana. Debe hacerse todo lo contrario: se le debe tener arrollado durante el día y no echarlo ni cerrarlo más que cuando llega el momento de acostarse.

El mosquito tiene horror a las corrientes de aire; así es que no se encuentra jamás en las partes de los ríos que están muy ventilados ni en las playas donde corre mucho el aire. En las habitaciones tiene buen cuidado de refugiarse en los rincones o detrás de las cortinas, o en los mismos mosquiteros. Por lo tanto, conviene mucho tener siempre abiertas las ventanas y las puertas para establecer corrientes de aire.

No se acercan mucho a las personas que se están abanicando, y, por lo tanto, el ventilador o abanico mecánico suele ser de grandísima utilidad. Como esos abanicos se venden hoy bastante baratos y se les mueve por la electricidad, se los puede emplear constantemente a poca costa, sobre todo en las horas más peligrosas, que son las de la caída de la tarde y entrada de la noche.

¡Estas ofertas especiales deben interesarle!

Válidas hasta el 30 de junio de 1917

Aceptamos en pago, cartoncitos de cigarrillos de las siguientes marcas: 43, Misterio, Centenario (chicos), Milo, Exito, Monterrey (chicos), a su valor íntegro, de $ 0.02 cts. c/u.

Contra envío de $ 1 **en efectivo, giro postal, estampillas o 50 cartoncitos de cigarrillos,** remitimos libre de franqueo, por certificado, uno de los siguientes objetos:

1 vidrio de aumento, con telescopio; 1 par de aros enchapados; 1 anillo con piedra; 1 par de gemelos de nácar, con cadena, para puños blandos; 1 cadena colgante, de cuero, para reloj, con medalla plateada o dorada, con modelos de San Martín, Sarmiento, Mitre, Newbery, Kaiser, Hindenburg, Francisco José de Austria, Bismark, Joffre, Poincaré, Rey de Italia, Zar de Rusia, Alfonso XIII, Rey de Bélgica, Rey de Inglaterra, Garibaldi y muchos otros; 1 Alfiler enchapado, con perlita o piedra; 1 prendedor de luto; 3 botones para cuello, con base de nácar; 1 sujetador elegante, de fantasía, enchapado, liso o con piedra; 1 elegante abanico; 8 paquetes de polvo perfumado; 1 cadena enchapada larga, para señora; 1 medallón con piedra o perlita, para señorita; 1 billetera de cuero; 1 cartera de bolsillo; 8 escarapelas de Alem, Irigoyen, argentinas o alemanas; 1 botón esmaltado para el ojal del saco, con retratos de Alem, Belgrano o San Martín; 1 prendedor para niña; 1 cortavidrio, con tres repuestos; 1 cortaplumas de acero, con dos hojas; 1 cosmético Pinaud; 1 encendedor automático a bencina; 5 perchitas de bolsillo, colocables en cualquier sitio; 1 cenicero, con figuras artísticas del sport; 1 artículo de chasco, imitación máquina «Gilette»; 1 manicuro, con espejo; 1 guardapelo redondo, enchapado; 1 juego Cuarteto «Trianon», muy interesante para niños de 6 a 80 años; 10 tarjetas postales «Centenario».

$ 1

$ 3

EMBUDO COLUMBUS
Abierto, el líquido penetra.

Contra envío de $ 2 o 100 figuritas de cigarrillos, mandaremos, libre de franqueo, uno de los siguientes objetos:

1 par de gemelos finos, con cadena; 1 abanico elegante, pintado y de tela; 1 linterna eléctrica de bolsillo, completa (réclame de la casa); 1 cadena enchapada, con medallón; 2 jabones crema de leche y 2 medicinales (clases: azufre, bórico, creolina, alquitrán, fenicado, bicloruro); 1 lapicera con depósito de tinta y pluma enchapada; 1 billetera de cuero ruso; 1 taladro para madera, con sus repuestos; 1 par de aros forma gota, plata enchapada, con piedra blanca o de color; 1 par de aros de tornillo, con perla de plata; 1 abanico de luto.

$ 2

$ 2

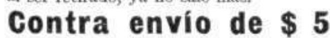
$ 2

Contra envío de $ 3 o 150 cartoncitos, remitiremos, libre de franqueo, uno de los siguientes objetos:

1 linterna de bolsillo, completa, con botón para bajar; 1 cortaplumas «Solingen», 3 hojas y sacacorcho; 1 elegante par de gemelos, en estuche; 1 trosseaux para señorita, de metal plateado o dorado, con monedero, cisne y espejito; 1 par de gemelos de plata 800; 1 lapicera con depósito de tinta y pluma de oro; 1 par de plantillas del profesor Wright, contra el reumatismo; 1 embudo automático «Columbus», el agua sale automáticamente cuando el embudo está colocado sobre una botella, y al ser retirado, ya no sale más.



EMBUDO COLUMBUS
Cerrado, no sale ninguna gota de líquido.



Contra envío de $ 5

o 250 cartoncitos, mandaremos, libre de franqueo, uno de los siguientes objetos:

1 reloj plateado, con figuras artísticas al dorso, de marcha garantida; 1 linterna eléctrica completa, con foco grande ojo de buey; 1 cartera de bolsillo, de cuero ruso, muy fina; 1 reloj de acero de 36 horas, de marcha garantida; 1 cadena de oro enchapado, 18 kilates, con un elegante medallón, con piedras; 1 abanico muy fino y bonito; 1 reloj para señora o señorita, plateado.

$ 5



$ 5

$ 10

Contra envío de $ 8 o 400 figuritas mandaremos: 1 Linterna eléctrica tubular, 22 ctms. de largo, da luz a 200 metros.

Contra envío de $ 10 o 500 cartoncitos de cigarrillos, mandaremos uno de los siguientes objetos: 1 reloj de tres tapas, oro enchapado, con figuras artísticas cinceladas y marcha garantida; 1 linterna tubular completa, de cuerpo de fibra, con reflector de 6 ctms. de diámetro, de luz potenciosa; 1 lapicera con depósito de tinta y filigrana de plata, marca «Eterno».

Contra envío de $ 12 o 600 cartoncitos, remitiremos: 1 Linterna tubular, estuch eniquelado, con foco grande, de 24 ctms. de largo, luz muy potente.

A LOS REVENDEDORES, PRECIOS ESPECIALES



H. ULLMANN & Cía. - 629 Lima

BUENOS AIRES


SAN LUIS. — Socios de la cofradía «del Rosario», que festejaron el 1.° de octubre, en el convento de Santo Domingo.


VILLA MERCEDES. — Pic-nic en la Dársena, por el personal de la escuela «General Pedernera», en honor de los Sres. Adaro y Garro.


SAN LUIS. — Velada en la que representaron el cuadro «Italia» un grupo de jóvenes, a beneficio de la Cruz Roja Italiana.



WHISKY DEWAR

ETIQUETA BLANCA



MONTEVIDEO. — Team «Uruguayos», ganador del match, por 3 a 1 goals.

Team «Argentinos», perdedor del match de football pro «Círculo de la Prensa».



CLUB K. D. T. — Team «Uruguay Onward», ganador del partido jugado contra «K. D. T.», por 4 a 1 goals.



Team del Club «Estudiantes K. D. T.», perdedor del partido jugado, con motivo de la visita del anterior.

POLVOS DE TALCO DE COLGATE

SUAVIZA Y REFRESCA EL CUTIS

CASHMERE BOUQUET COLGATE & CO.

Método Fácil Para Obtener Carnes, Hermosura y Fuerzas

El error en que incurren casi todas las personas delgadas que desean ganar carnes y a la vez hermosura y fuerzas, es el de insistir en medicinar sus estómagos con drogas de cualquier clase o en participar de comidas demasiado grasientas, o bien en seguir alguna regla tonta de cultura física, mientras que la verdadera causa de su delgadez no recibe atención alguna. Nadie puede aumentar su peso mientras sus órganos digestivos no asimilen propiamente los alimentos que van al estómago.

Gracias a un nuevo descubrimiento científico, es posible hoy combinar en una forma sencilla los elementos que los órganos digestivos necesitan para ayudarles en su obra de asimilación debida de los alimentos y convertir a éstos en sangre y carnes duras y permanentes. Este descubrimiento moderno se llama SARGOL, uno de los mejores creadores de carnes que se conocen. SARGOL, por medio de sus propiedades regenerativas y reconstructivas, ayuda al estómago en su tarea de extraer de los alimentos las sustancias nutritivas que ellos contienen, las cuales lleva a la sangre y ésta a su vez las disemina por todos y cada uno de los tejidos y células del cuerpo. Muy fácilmente puede Ud. imaginarse el resultado de esta transformación pasmosa cuando empieza Ud. a notar que sus pómulos se van llenando, los huecos en su cuello, hombros y pecho van poco a poco desapareciendo y al cabo de algunas semanas ha ganado Ud. de 10 a 15 libras de carne sólida y permanente.

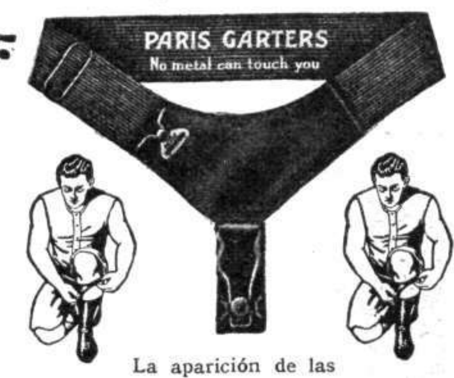
SARGOL no contiene ingredientes perjudiciales a la salud y hoy día lo recomiendan los médicos y farmacéuticos.

ADVERTENCIA. — Si bien es cierto que SARGOL produce excelentes resultados en casos de dispepsia nerviosa y desarreglos del estómago en general, los dispépticos y enfermos del estómago no deben tomarlo si no desean aumentar por lo menos 10 libras.

SARGOL se vende en las boticas y droguerías.

Unico introductor:

L. F. MILANTA - Moreno, 927 - Buenos Aires



La aparición de las

LIGAS PARIS

Las primeras de este sistema que se han fabricado en el mundo.

ha sido toda una revelación. Su forma ha sido imitada, pero su **elegancia, comodidad y duración,** no ha sido nunca igualada.

En venta en todos los negocios de artículos para hombre.

Comparen nuestras **LIGAS PARIS** con otras marcas para convencerse.

Exíjase que cada liga lleve el nombre **PARIS**, impreso en el interior del escudo.

No hay contacto de metal con la piel.

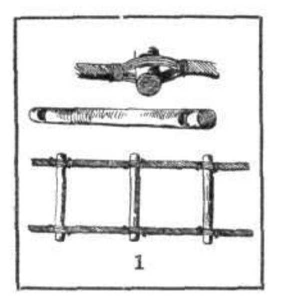
Unico depositario: LUIS BOCCHIO

Balcarce, 571 - Buenos Aires

Unión Telef., 4653 (Avenida)

Fabricantes: A. STEIN & Co. - Chicago

Inventos, recetas y procedimientos útiles


1

PARA PINTAR VIDRIERAS. — La operación de pintar vidrieras y marcos de ventana es bastante engorrosa cuando están puestos los cristales, porque si no se tiene mucho cuidado al aplicar la brocha, el cristal recibe tanta pintura como la madera. Pero esto se evita empleando un trozo de hojalata plano o una cartulina que se aplica por uno de sus bordes en la parte donde se junta el cristal con el marco, formando un ángulo de unos 45º.

De este modo, el cristal queda cubierto y se puede manejar la brocha sin miedo de mancharlo.

N.º 1—UNA BUENA ESCALA DE CUERDA.—No se crea que una escala de esta clase la sabe hacer todo el mundo, si ha de estar bien hecha. El sistema que suele seguirse, de anudar las cuerdas en las puntas de los palos que sirven de peldaños, tiene grandes inconvenientes; una escala hecha así resulta poco sólida y poco fina.

Lo mejor es, una vez elegidas dos cuerdas gruesas y fuertes, separar un poco los hilos o cordelillos que las forman a fin de hacer un hueco, y meter en éste la punta del palo. Esta operación se repite de cuarenta en cuarenta centímetros, y encima y debajo de cada sitio donde se haya metido un palo, se enrolla en torno de la cuerda un bramante grueso, muy apretado, a fin de que los peldaños no se muevan por debajo por mucho peso que sostengan.

Con objeto de que tampoco salgan hacia los lados, a los palos se les hace una muesca cerca de cada punta, donde encajarán los hilos de la cuerda.

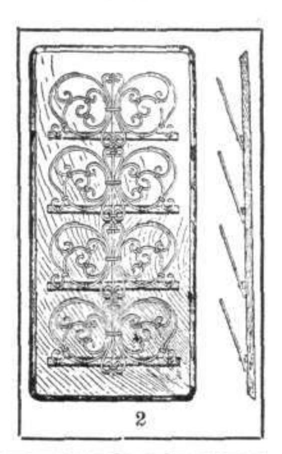
N.º 2—PARA PONER PERIÓDICOS.—Este bonito porta-periódicos, que el grabado representa de frente y de canto, es fácil de hacer en casa. Para confeccionarlo se necesita una tabla bien limpia de nudos, que se corta y cepilla cuidadosamente, y cuatro listones de la misma madera. Los adornos de metal destinados a sostener los periódicos, se hacen con alambre de latón, de unos cuantro milímetros de grueso, sirviéndose de los alicates y el cortafríos. En los puntos de unión se colocan pequeñas abrazaderas del mismo alambre, soldadas al soplete. Cada adorno se sujeta al tablero con cuatro de estas abrazaderas, cuyas puntas, después de atravesar el listón y la tabla, se doblan detrás de ésta.

La parte central del adorno, formada por tres alambres, debe sobresalir un poco por debajo del listón, para hacer que el adorno conserve la posición que se ve en la figura de la derecha.

Conviene barnizar el tablero, y en cuanto a la parte metálica, puede dársele purpurina, o mejor una mano de pintura de esmalte.

CINTAS PARA PERFUMAR. — Tómense cantidades iguales en peso de benjuí, incienso y bálsamo de Tolú, tómese papel sin cola, báñese en una disolución saturada de alumbre y déjese secar sumergiéndole luego en la preparación antes citada, disuelta en alcohol.

Después de seco el papel, puede cortarse en forma de cintas, las cuales arden lentamente, esparciendo un humo de perfume muy agradable.


2



Desterrando costumbres
viejas, el nuevo Gobierno
acaba de decretar que se
tome en toda la Repú-
blica, únicamente el deli-
cioso y aromático
VERMUTH CARPANO

Receptores en las Repúblicas Argentina,
Uruguay y Paraguay:

V. LUCIANI y Cía.

Moreno, 345-379 Buenos Aires



Señor José Nunes Antao, ayudante del jefe del primer grupo de boy-scouts alpino de Lisboa, que realiza una excursión a pie por las Américas del Sud y del Norte, con fines de estudios y de propaganda en favor de los exploradores portugueses.



LA PLATA. — Corredores del «Club Ciclista Independiente», que tomaron parte en la carrera La Plata-Etcheverry.



ESCUELA MILITAR DE AVIACION. — Grupo de oficiales del ejército, que han comenzado su aprendizaje en «El Palomar».



Copa de oro, presentada por el gobernador de San Luis al «Sporting-Club» de Buena Esperanza, para ser disputada el 4 del próximo mes.

VENTAJOSAS OFERTAS PARA TODOS



Pulseras-reloj extensible, de oro 18 k. r., marcha garantida 5 años, cadena ancha, con piedras finas, cuadrante redondo u ovalado, sólo por.................. $ **10.—**



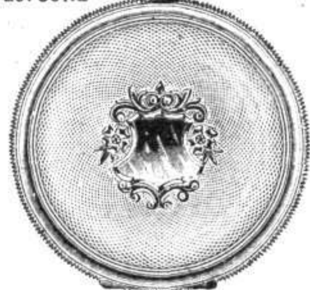
Aros de moda, con perlas macizas y brillantitos químicos, engarce y gancho resorte oro 18 k. reforzado.
Precio por par:

N.º 1. — Perlas.................. $ **3.25**
» 2. — Perlas y brillantitos..... » **2.25**
» 3. — Rosetas entourage....... » **3.—**
» 4. — Entourage «París»........ » **4.25**

¿Por qué gastar 100 pesos por UN RELOJ de ORO?

POR $ 10 con CADENA y ESTUCHE

DE ORO 18 K. Reforzado, GARANTIDO



Este precioso reloj, para caballero o señorita, de oro 18 kilates reforzado, tapas guilloché, marcha garantida por 5 años, con una buena cadena, todo en elegante estuche, especial para regalo, al precio de propaganda de............... $ **10.—**

TODO FLETE DE NUESTRA CUENTA

TUBOS ELECTRICOS, 2619



Linterna Eléctrica Tubular (Tubo), 23 centímetros de largo y 7 de diámetro. Luz potentísima, reflector «Soleil», muy útil para campo, completa......... $ **9.50**
Pilas de repuesto para las mismas » **1.80**

ANILLOS de ORO, 18 k. r.



N.º 1. — **Precioso cintillo,** con 5 brillantitos... $ **2.—**

N.º 5. — **Alianza,** lisa, estilo moderno......... $ **3.25**





Bonitos anillos-sello, a elegir, c/u. $ **3.—**
(Monograma, 50 centavos).

Aceptamos en pago, a razón de 2 centavos c/u., cartoncitos de cigarrillos 43, u otra marca de valor. Dirigir los pedidos, acompañando importe al Gerente de la **CASA MATUCCI - Sgo. del Estero, 653 - Buenos Aires**

Con una Incubadora "ROSEHILL"

Todo avicultor, profesional o aficionado, obtendrá un fuerte porcentaje de pollos sanos y vigorosos
Las hay de 40, 60, 100, 200 y 300 huevos y madres artificiales para exterior o interior.

ACCESORIOS PARA LA AVICULTURA EN GENERAL

Goldkuhl & Brostrom Lda. Sociedad Anónima de Importación. **Chacabuco esq. Alsina**

Unicos Introductores de las afamadas desnatadoras **ALFA-LAVAL**



Dr. G. FASCE

Ex Jefe de Clínica del HOSPITAL ITALIANO
Calle Rivadavia, 3907, esquina Medrano.

Doctor M. KUTYN

Dentista Norteamericano
Diplomado en Nueva York, Búffalo y B. Aires. Extracciones completamente sin dolor.
CERRITO, 67 — De 10 a. m. a 5 ½ p. m.

Cassullo Hnos.

DENTISTAS-CIRUJANOS
Avenida de Mayo, 1111 - Bs. Aires

JULIO TELLO

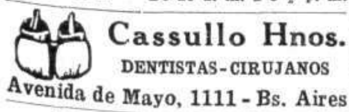
DENTISTA
CONSULTAS De 1 a 4 p. m. — Av. de Mayo, 1346 U. T., 6424, Libertad

UNA BUENA MAQUINA DE ESCRIBIR POR 50 PESOS!

(**Cintas y papeles carbónicos**). — Pidan prospectos, gratis, a
CASA ANTONIO PISANI
SARMIENTO, 452 — **Buenos Aires**

HILOS y SEDAS

PARA COSER
Agujas - Tizas - Alfileres
J. B. CONTE & C.º
Importadores y Agentes de Fábricas de:
Inglaterra—Francia—Italia—Suecia—Estados Unidos—España.
PIDAN PRECIOS
VICTORIA, 1096 - Bs. Aires
U. T., 6312 (Libertad).



COCINAS

PARA CARBON Y LEÑA
Ventas por mayor y menor.
MALUGANI Hnos.
Pidan Catálogo — Méjico, 1359, Bs. Aires.

SE ALQUILA

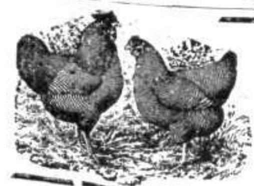
local para mayorista, al pie de la estación Once, **B. Mitre, 2735**



MECHERO MITRE — Luz incandescente a alcohol común. Muy económico. Un litro arde 18 horas con luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre,** $ **9.—** Remisión, recargo, $ **1.— Mechas y tubos** para cualquier sistema de lámpara. — **Calentadores Primus,** a kerosene, y repuestos. —— PIDAN CATALOGO.
E. BONGIOVANNI, Moreno, 2099, Bs. As.

CHAPAS DE BRONCE

2 de 24 × 14, $ **14**; 1 de 30 × 20, $ **11**; 40 × 30, $ **22**; 50 × 40, $ **36**. Sellos de goma, $ **2. Placas y coronas** de bronce artísticas para homenajes. Catálogos gratis.
P. BARREIRO - Sáenz Peña, 153, Bs. Aires.



Si usted cría Aves que son descendientes del **CRIADERO «EXCELSIOR»** y usa una **INCUBADORA** de las que vende **REINHOLD,** Belgrano, número 451, puede estar seguro de que no va fracasar, como millares de personas que han sido clavadas en otras casas poco escrupulosas. Nosotros tenemos un **CRIADERO,** pero **UNICO** en Sud América, por sus **AVES,** sus **INSTALACIONES,** su **FAMA** y por ser **PROPIEDAD,** mientras otras casas **NO TIENEN,** ni apenas conocen, qué es un Criadero. Pida el libro explicativo de Avicultura Moderna, enviando 50 centavos al Criadero «Excelsior», Belgrano, 451 30 años establecido.

APUNTES Y RECORTES

ENFERMERA MODELO

El doctor. — No deje de decirme todo cuanto le da al enfermo.
La enfermera. — Pues... esta mañana... le di... un beso.

Aun entre los mismos obreros habrá pocos que sepan que la idea de la jornada de ocho horas nació en tierras tan remotas como las de la Nueva Zelandia.

Allí murió en 1890, y a los 80 años de edad Samuel Duncan Parnell, un carpintero natural de Londres, que desde el año 1840 venía proclamando en Nueva Zelandia su patria de adopción, la idea de la jornada de ocho horas y de los tres ochos, o sea el dividir el día en ocho horas para el trabajo, ocho horas para el descanso y otras ocho para el recreo, la instrucción o lo que se quisiera.

Principió exigiendo para sí en todos sus contratos el no trabajar más que ocho horas: no cejó ni un momento en hacer activa propaganda para extender su idea, y poco a poco fué consiguiendo que la adoptaran los demás trabajadores y los patronos.

Murió con la satisfacción de haber visto establecida la jornada tal como él la quería en otras partes de la colonia y reconocida oficialmente por una fiesta anual que se llama Fiesta del Trabajo, y propagadas a todo el mundo sus ideas y apoyadas periódicamente el día 1.º de mayo de cada año.

COMPENSACION



— Ya sabes: calle Gualeguaychú número 23051, departamento 25.
— ¿Hay ascensor?
— No; pero hay entresuelo.

INGENUIDAD



— A mamá le gustó mucho la cola de vaca que le vendió usted ayer, y quiere otra de la misma vaca.

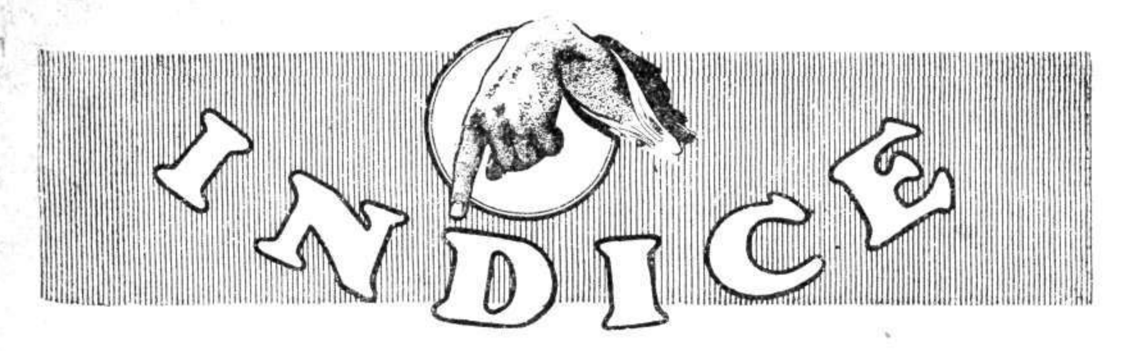
Las mujeres tienen, por lo general, mejor vista que los hombres.

Los mejicanos son los hombres más fumadores del mundo. En dicho país fuman muchas mujeres y aun los niños



AÑO XIX

SEXTO BIMESTRE DE 1916.



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACION

PROSA

ADELIA. — Las navidades hace cincuenta años—951.

ALLENDA, RAUL. — Los recreos al aire libre—945.

ALLENDE, TOMAS. — Buenos Aires desaparece—950.

ANTIDOTO. — El peligro de las serpientes y el suero antiofídico—952.

ARMAS, JUAN DE. — Con el doctor Pelagio Luna—946. El nuevo ministro en París—950.

AUROL, JORGE. — Patrón dulce y tranquilo—947.

BIGNONE, HECTOR. — La bolsa de comercio y sus progresos—945. Del Buenos Aires que se va—947. Los siseros—948. Al aire libre—951. El santito de Campo de Mayo—952.

BORCOSQUE, CARLOS F. — Desde Chile—954.

BRETHES, JUAN. — Estudio sobre el instinto del insecto argentino—952.

BUENO, JAVIER. — El general von Bissing—946. Las ciudades, las aldeas y los campos de Bélgica—946 y 949. El rey heroico—948. Desde Rumania. Con el ejército de von Faikenmayon—952.

CABALLERO FANTASMA. — El doctor Joaquín Llambias—949.

CALOMAR, JUAN. — «Caras y Caretas» en los Balcanes—945.

CARLES, M. — Al pasar—953.

CARLO, ADELA DI. — La pequeña hada—949.

CARRIZO, CESAR. — Vaacaa—949.

CESPEDES, J. R. — Damas históricas—947.

CONDESA MAUD NAIR. — Labores artísticas—951.

CORRESPONSAL. — Notas del Brasil—950.

CUELLO, GOYO. — El novelista del día—944.

DAIMONDE DE CORVIN. — Modas femeninas—952.

DAMA DUENDE, LA. — Notas sociales—En todos los números.

DEFILLIPIS NOVOA, F. — Artistas rosarinos—946.

DIAZ ROMERO, EUGENIO. — Un sueño disparatado—950.

DI CARLO, ADELA. — El huevo de plata—951.

DUMONT, ALICE. — La moda femenina en París—945.

DORIA, RAUL. — El Chaco que fué. Un malón—951.

DUPUY DE LOME, EMILIO. — El doctor S. Salinas—944. Como se guardará nuestro dinero—948.

EDWARS, RICARDO. — La riqueza nacional—951.

FERNANDEZ, JUAN R. — Un padrinazgo de Facundo—947.

FOLCH Y TORRES, MANUEL. — El ambicioso—949.

GOMEZ, TOMAS T. — Correspondencia—944.

GONZALEZ CALDERON, L. — Españoles de nuestros antepasados—948.

HEREDIA, ENRIQUE DE. — Los payadores—951

LAZCANO TEGUI, VIZCONDE DE. — Los secretos de la guerra—947.

LEVALLIER, ROBERTO. — Don Saturnino—944. Conciencia de artista—951.

LIBONATI, VICENTE J. — Teatro infantil municipal—944. La irrigación en el Neuquén—956.

LOPEZ, A. U. — La doma—951.

LOPEZ, ALBERTO DARDO. — El rapto—951.

MANFREDI, HECTOR. — Las dos narices—946. La madrina—949.

MARENCO, JUAN E. — El lienzo preferido—950.

MIRANDA, EDUARDO. — Llantos y Cantares—951.

MORANDES, HENRI. — La naturaleza resplandeciente—946.

NAVARRO MALBRAN, J. — Micifus Lutero—952.

NERVO, AMADO. — Los esquifes—946.

OKUMA, MARQUES DE. — El poder militar de China—945.

PANELO, JULIAN. — Con Avellaneda—951.

PASELY, JUAN. — Como se descubrió el luctuoso suceso de la calle Yamundú-Corá—945.

PARDO BAZAN, CONDESA DE. — Remedio infalible—947.

PATER. — Los descontentos—947.

PEREZ CATAN, MAURICIO. — El estanciero a la antigua—945.

PHILLIPS, T. P. — El loncomeo o baile de la cabeza—951.

REINAL O'CONNOR, ARTURO. — La sabiduría de la colonia—951.

RODO, JOSE ENRIQUE. — El nacionalismo catalán—944 y 945. Recuerdos de Pisa—946. Diálogos de bronce y mármol—948. Y bien, formas divinas—949. La poesía de Stecchetti—952.

ROSAL, RAFAEL DEL. — El accidente—951.

ROSSI, EDUARDO R. — La caza y la pesca en los mares del sud—949. Colonias indígenas del Chaco y Formosa—951.

RUGGIERO, LUIS. — La cuadratura del círculo—948.

SAHEC, ABEL DE. — Los troperos—951.

SALAVERRIA, JOSE MARIA. — Paisajes vascos—946. Don Quijote y Martín Fierro—951.

SAVORGNAN DE BRAZZE. — Un útil invento italiano—946.

SCELPI, LICINIO. — De cómo Pototo se hizo chacarero—951.

SERAO, MATILDE. — El derecho de las madres—952.

SERPI, ALFONSO. — Los sardos en la guerra—945.

SIMBOLI, RAFAEL. — CARAS Y CARETAS en Italia. Los médicos en el frente—944. CARAS Y CARETAS en Italia—947 y 948. Desde Italia—949. CARAS Y CARETAS en Italia. Las heroínas del trabajo—950.

TEJERINA, BENITEZ, M. — Por las tierras de Orán—951.

URIARTE, GREGORIO. — El impuesto único—949.

WILSON, F. — La fotografía de los astros—944. Los efectos de los gases asfixiantes—945.

VERSO

BAQUERO LAZCANO, EMILIO. — Las musas a Darío—945.
CARABALLO, GUSTAVO. — Ofrenda quimérica—945.
CAYO NEREO, PONCIANO. — La mujer argentina—952.
CENTENO DEL CAMPILLO, LUCRECIA. — Rubén Darío —949.
CHARRAS, JULIAN. — Canto al amor—947.
DAVALOS, JUAN CARLOS. — De los cantos de soledad—945. Ofrenda—949. La muerte del toro—951. La mina—952.
DIAZ USANDIVARAS. — Los últimos gauchos—947.
FERNANDEZ RIOS, OVIDIO. — La epopeya del faro—947.
GHIRALDO, ALBERTO. — Navegando—947.
LEGUINA, ENRIQUE. — Casa con luto—945.
LONGHI, LEOPOLDO. — Caos—950.
LORUSSO, ARTURO. — Advertencia—946.
MELGAR, RAFAEL. — Escenas y paisajes—951.
NEBEL, M. — Para mi cruz—948.
NERVO, AMADO. — A la nieve. Espectación—950.
PEÑALOZA, GABINO CORIA. — Echeverría—951.
ROSSI, EDUARDO R. — Canto a la Fe—948.
URBINA, LUIS G. — Cancioncita vulgar—952.

MUSICA

PEREZ FREIRE. — En Versalles—947. El conscripto—948. Sood by New York—949.

PAGINAS LITERARIAS

PROSA

CAINA, HALL. — Un tribunal de fariseos—949.
CANE, MIGUEL (HIJO). — Un festival chino—949.
COELHO, TRINIDADE. — Idilio rústico—952.
EOTUOS, JOSE. — Una elección húngara—952.
ESTRADA, SANTIAGO. — La quena—927.
GARCHINE, VSEVOLD. — Cuatro días—945.
HOYO VINNENT, ANTONIO. — El pájaro maravilloso—949.
LARRUBIERA, ALEJANDRO. — El collar de la princesa—949.
MANSILLA, LUCIO V. — Horfandad sin h—947.
MANSILLA DE GARCIA, EDUARDA. — Mi balcón—949.
MASSA, ALBERTO. — El madrigal ingrato—944.
PICON, JACINTO OCTAVIO. — 948.
PIÑERO, BLANCA. — Sombra azul de las tardes—946.
POE, EDGARDO. — Un suceso en Jerusalén—947.
SEMPER, AUREA. — La mentira del silencio—950.
VALERA, JUAN. — El caballero del azor—950.

REDACCION

Número 944. — La exposición rural de Gualeguaychú. — Argentinos en la guerra. — La exposición-feria de Rafaela. — Festival de beneficencia. — Los boy-scouts rosarinos. — Los héroes del patriotismo húngaro. — La caza fotográfica. — Congreso de sociedades italianas. — En el Pabellón de las Rosas. — El hospital israelita. — Banquete al ministro de hacienda. — Museo escolar «Sarmiento». — Fiesta campestre. — Córdoba social. — Los que hacen CARAS Y CARETAS.

Número 945. — Gran premio Carlos Pellegrini. — La novela de Francisco José. — Concurso de sonetos a la memoria de Rubén Darío. — Unión hispano-americana «Valle Miñor». — Demostración y banquete. — Aniversario del emperador del Japón. — Homenaje a los muertos por la patria. — Mauricio Dumesnil. — Enlaces. — En el Colón. — Consejo Nacional de Mujeres. — Nombramientos. — Acto de confraternidad. — El incendio de los galpones del Caballito. — Necrología.

Número 946. — Los príncipes reales de Bélgica. — El recino. — Nuestros artistas. — La lotería del millón. — Homenaje al doctor Sommer. — Demostraciones y banquetes. — En la mansión de la señora de Velar. — Regata internacional del Tigre. — Jiras ministeriales. — El presidente de los Estados Unidos. — Asociación internacional americana. — — Del libro «Como soñando». — Enlaces. — Festivales escolares. — Fiesta infantil. — El quinteto Alonso. — Nemesio Trejo. — Necrología. — La falta de agua.

Número 947. — El duque de Alba. — El Sinaí. — A qué distancia se oyen los bombardeos en el frente. — El embajador de España. — Tiro Federal Argentino. — Banquete al señor Pozano. — El nuevo intendente municipal. — Universitarias. — Demostraciones. — Los de casa. — Un triunfo de Alonso. — Enlaces. — A la memoria de Hugo Achaval. — Departamento de higiene. — Festival escolar en la Rural Argentina. — En el «Yacht Club». — Pro independencia polaca. — Las escuelas patrias. — Colegio Nacional M. Moreno. — Kermesse de beneficencia. — En San Isidro. — Necrología. — Bodas de plata de los esposos Ramón Martínez y Manuela G. de Martínez, rodeados de deudos y amigos.

Número 948. — El emperador de Austria-Hungría. Francisco José. — Los confines del sistema solar. — La mayor cueva del mundo. — De todo un poco. — Demostración al señor Alberto Caprile. — Intervención en Entre Ríos. — El doctor Rodríguez Larreta. — En memoria del doctor Nicolás Avellaneda. — La producción literaria en 1914. — Corso de las flores. — Los nuevos soberanos austro-húngaros. — Banquetes. — Variety's Park. — Sociedad protectora de animales. — Las elecciones municipales en Rosario. — Argentinos en la guerra. — Necrología. — Fiestas campestres.

Número 949. — El genio colonial latino. — Una ciudad multicolor: Camagüey. — Los peces camaleones. — IX fiesta del libro. — En honor del doctor Rodríguez Larreta. — Banquete al doctor Alvear en el «Club Francés». — En la «Patriótica Española». — En el hospital Nacional de Clínicas. — Fiesta en honor del embajador de España. — El rey Constantino y Venizelos. — Las elecciones en Tucumán. — Nueva agrupación. — Bodas de plata del Banco de la Nación. — Recreo en Quilmes del Tranvía Anglo-Argentino. — Ateneo Hispano-Americano. — En memoria del emperador Francisco José. — Necrología. — La sucursal de Gath y Chaves en Córdoba. — La primera intervención a Entre Ríos. — La sociedad ex alumnas de la escuela «María Sánchez de Thompson», con motivo de la terminación del año escolar, entregando a un grupo de niños ropa y calzado. — En la escuela «General Urquiza». — Aspecto de la sala del salón «Augusteo», durante el recital de piano por Paulina Bellani. — Fin de año escolar. — Colocación de una placa. — Pic-nic de confratermidad, celebrado por los consignatarios en la Tablada.

Número 950. — Una mujer hábil. — Tropero y domador. — Trento y Roma. — Los tigres del mar. — Antiguas ciudades de América. — Palenque. — Quien fué Rigoletto. — El gran amor que hizo morir a Pedro el Grande. — La fantasía del completo. — La familia real de Rumania. — Nombramientos. — Fiesta de la verbena. — Festival de beneficencia. — Notas del Brasil. — Con el presidente de la República. — La nueva capilla de San Pedro. — El milagro de la carn barata. — Del depósito de contraventores al arsenal guerra. — Juegos florales del «Casal Catalá». — En el h pital español. — Homenaje al señor Ortega y Gasse Vocational Education. — Número de Navidad de CA CARETAS. — Los tigres del mar. — Fin del año esc

Número 951. — PROVINCIA DE BUENOS AIRES: Ganadería y agricultura. — SANTA FE: El lino. — ENTRE RIOS: Colonias agrícolas. — MENDOZA: Las bodegas. — CORRIENTES: La naranja. — CORDOBA: La riqueza agropecuaria. — TUCUMAN: El azúcar. — SAN JUAN: Los viñedos. — SALTA: El tabaco. — SANTIAGO DEL ESTERO: El tanino. — JUJUY: La caña de azúcar. — CATAMARCA: La alfalfa. — RIOJA: La vinicultura. — SAN LUIS: La alfalfa. — Bailes nacionales. — La hierra. — Escenas y paisajes. — El descanso de los trabajadores. — El puerto en reposo. — Vendedores ambulantes. — Los burritos. — El mate. — La caza del ñandú. — Juegos populares. — El teatro nacional en 1916. — Riqueza ganadera argentina. — TERRITORIO DEL RIO NEGRO: La fruticultura. — CHUBUT: El petróleo. — ANDES: Los minerales. — TIERRA DEL FUEGO: Los bosques. — SANTA CRUZ: Los ovinos. — CHACO: El algodón. — MISIONES: La yerba mate. — NEUQUEN: Los pinares. — Fin de curso escolar.

Número 952. — Fin de año escolar. — Sociedad española de Socorros Mutuos. — El escultor Leonardo Bistolfi. — La Bolsa de Comercio. — Su nuevo edificio. — Mr. Lloyd George en el frente inglés. — El temible y afortunado Talleyrand. — Lotería del millón. — Enlaces. — Homenaje al general J. Ignacio Garmendia. — Liga nacional de educación. — Nombramiento. — «Aliance Française». — El embajador español. — Demostración. — Llegada de Ireneo Ojeda. — Nuevos funcionarios. — El primer aniversario del diario «La Epoca». — Traslación de los restos del doctor Achaval Rodríguez. — Necrología.

LOS LIBROS

Número 944. — «Economía y finanzas de la nación argentina», por Carlos J. Soane. — «Intereses argentinos en el mar», por Segundo R. Storni. — «*Nociones de geometría elemental*», por José T. Ojeda. — «Bronce y lienzos», por Joaquín V. González. — «La ciencia y el arte de la colonización», por Roberto Campiolietti.

Número 946. — «Como soñando», por L. González Calderón. — «Diagnóstico precoz del cáncer», por Enrique Telémaco Susini. — «*Curietirapia o sea estudio químico, físico y terapéutico del radio*», por Pedro Castro Escalada. — «El renacimiento místico ante la tragedia europea», por Julio Navarro Monzo. — «Un camino en la selva», por Ernesto Mario Barreda.

Número 947. — «Mariano Moreno», por Matilde F. Flairoto. — «Las horas suspensas», por R. Eduardo Perotti. — «El pájaro sin alas», por Alberto Tena. — «La campaña florida», por Julio C. Viale.

Número 951. — «Historia de las leyes de la Nación Argentina», *por* David Peña. — «La propiedad minera», por Carlos E. Velarde. — «Ciencias médicas», por Genaro Giambini. — «Manual de medicina legal», por el doctor Alberto Stucchi.

VARIEDADES

Número 944. — La próxima guerra. — El origen de los incas. — La cueva de Cervantes. — Por qué no debemos enojarnos. — El peligro de los témpanos de hielo. — La cuadratura del círculo. — La guerra contra los mosquitos.

Número 945. — La leyenda del Tenorio. Cómo murió el autor de la Marsellesa. — La real fortaleza de Araya. — ¿Es preciso el cerebro? Un problema geográfico que no se resuelve. — Fauna argentina. — El ciervo de la Pampa.

Número 946. — Una de las grandes efemérides. — Los camafeos. — Los seres más fuertes de la creación. — Las proporciones de la cabeza y rostro. — El arte indígena americano. — La sal del mar Caribe. — Las sirenoides.

Número 947. — El fundador de un imperio. — El bastón de Balzac. — El socialismo de los incas. — Ictiología argentina. — El bagre. — Un nido que hace pensar. — Los grandes taciturnos de la historia. — El «Camp Fire Girls».

Número 948. — Sueños telepáticos. — El puente mayor del mundo. — Para las grandes profundidades del mar. — El primer automóvil. — Cómo se duerme y para qué sirve el sueño. — El último tipo de reloj.

Número 949. — La secta de los asesinos. — El río mayor del mundo. — La escritura fonográfica. — El Marte mejicano. — Ictiología sudamericana: el pez capitán. — Las víctimas de la bibliomanía. — Emocionante lucha contra el pez diablo.

Número 950. — Un milagro perpetuo. — El archivo de Indias. — La riqueza mineral chilena. — Ictiología sudamericana: el serrasalmo. — Cómo se orientan las hormigas. — Todos astigmáticos. — La electrocución de los perros. — El sobre inviolable. — Una caza peligrosa.

Número 951. — Bethlehem o Belén. — Labores artísticas. — El Mississippí. — Profilaxia agrícola. — Hogares ancestrales. — El juego del polo. — Su origen.

Número 952. — Universidades y colegios en Norte América. — Fin del año escolar. — La riqueza hullera de Colombia. — Ictiología sudamericana.

EPISODIOS DE LA GRAN GUERRA

Número 944. — Argentinos en la guerra.

Número 945. — Jorge V en el frente. — Buena fortuna de un argentino. — Un acto de abnegación.

Número 946. — La defensa del canal de Suez. — Una aventura aérea. — Los annamitas en el frente.

Número 948. — *Un anglo-argentino en el frente inglés.* — Un episodio de la guerra en Africa. — Un banquete trágico.

Número 949. — Aventura de un boy-scout. — La obra del ejército italiano. — Los caballos en la guerra.

Número 952. — La recuperación de Servia por los servios. — La guerra en el Carso. — La guerra en el aire.

DE TODO UN POCO

NOTAS CURIOSAS

Número 944. — Aparato para obtener empleo. — El perro y el buey. — Un arte perdido. — El animal más raro del mundo. — El primer duelo a pistola.

Número 948. — Las cuatro palabras de Voltaire. — Fundadores y conquistadores.

Número 949. — Las estaciones de telégrafo sin hilo.

Número 949. — Una gran plancha.

Número 950. — La fortuna más grande del mundo. — Empréstitos a los beligerantes.

Número 952. — Los perfumes más caros. — La razón de las fieras. — Su Majestad el rey de España y sus hijos. — Una reina en submarino.

PROVINCIAS

BUENOS AIRES. — **Alsina (Adolfo):** Los empleados de correo de la localidad despidiendo a su jefe, al ser éste trasladado de oficina—944. **Arribeños:** Señores que integraron la primera comisión de la Caja Rural—945. **Avellaneda:** El doctor Molinari pronunciando el discurso conmemorativo en nombre de la biblioteca Nicolás Avellaneda—949. **Azul:** Asociación de maestros, iniciando con una merienda las excursiones campestres—950. **Carhué:** Pic-nic llevado a cabo por la sociedad «Empleados de Comercio»—946. **Colón:** Reunión de los desocupados, pidiendo trabajo o pan—945. **Cruz Colorada:** Almuerzo organizado por los empleados de «La Nación»—948. **Chivilcoy:** Con motivo de su reciente ascenso, el gerente del Banco de la Nación de Puán, señor Sebastián Berrondo, obsequió a sus relaciones con un almuerzo campestre—945. **Guido:** Festejándose el triunfo del partido radical en la estancia de don Francisco Apertegaía—948. **Lanús Oeste:** En la quinta de Martínez de Hoz, la sociedad «General San Martín» celebró una fiesta—948. **Luján:** Comisión de damas y caballeros, en el acto de entregar una bandera al comité radical—944. **Maipú:** Niños que tomaron la primera comunión—948. **Martínez:** Velada efectuada a beneficio de la Cruz Roja Inglesa—944. **Médanos:** Concurrentes a la asamblea de agricultores, que se verificó en demanda de auxilios por las pérdidas de la cosecha—950. **Mercedes:** Fin del año escolar—950. **Morón:** Los esposos Capurro, rodeados de su numerosa familia, al celebrar sus bodas de oro—948. **Nueve de Julio:** Despidiendo de la vida de soltera a la señorita Elisa Comas—944. Demostración de que fué objeto el ingeniero Guido Olivetti—944. Conferencia práctica del ingeniero agrónomo señor Molina—946. Fiesta campestre realizada por el «Orfeón Nueve de Julio» en honor de sus consocios—946. La señorita E. T. Fage, recibiendo el pergamino con que la obsequiaron sus consocias de «Las hijas de María», con motivo de su enlace—950. **Oriente:** Concurrentes a la fiesta ofrecida por el señor F. Pérez, en su estancia—944. Junta organizadora y concurrentes a las grandes romerías populares—945. **Pigüé:** Conscriptos y familias de éstos—952. **Piñeiro:** Bendición y colocación de la piedra fundamental de la iglesia—945. **Plata (La):** Los miembros de la sociedad «Luz», acompañados del diputado nacional doctor Giménez, en su visita al Museo—948. Juan Bellagamba, pronunciando su discurso en el mitin en pro del impuesto único—949. Fin del año escolar—950. **Quilmes:** Concurrentes al grandioso pic-nic que celebró la sociedad «Jóvenes Alegres»—947. **Rawson:** Comisión directiva de la Caja Rural—945. **Riveras:** Pic-nic organizado a beneficio de las víctimas de la guerra—946. **Roque Pérez:** Grupo de familias, visitando el cementerio—945. **Salliqueló:** Pic-nic ofrecido al señor Pérez—949. **San Antonio de Areco:** Alumnos del Conservatorio Musical, que tomaron parte en la fiesta de distribución de premios—945. Banquete por el Automóvil Club Argentino—946. **San Isidro:** Almuerzo ofrecido por la colonia italiana al doctor Eugenio Viaggio, que parte para el frente italiano—944. Celebrando un pic-nic en las barrancas—948. Los socios del club «Empleados de la Cervecería Palermo»—948. Almuerzo campestre al señor Enrique Bourani—949. Pic-nic popular de los vendedores de diarios—949. Asistentes a la fiesta popular que ofreció el señor Palermo, con motivo de su cumpleaños—950. **San Martín:** Alumnos de la escuela elemental que dirige la señorita Mercedes Samps—000. **San Nicolás:** Niños asistentes a la fiesta ofrecida por el señor Juan B. Cáceres, director del colegio nacional, con motivo del cumpleaños de su hijita mayor—948. **Tandil:** Almuerzo al aire libre, con el que la colonia italiana festejó el XX de Septiembre—944. Casa de la quinta del señor Dahl, donde se cometió el crimen y fué hallado el cadáver del anciano Hansen. El criminal convicto y confeso, y agentes que lograron esclarecer el tenebroso asunto—947. **Tornsquist:** Concurrencia que asistió a la fiesta campestre ofrecida por los esposos Bomefoda a sus relaciones—945. **Tres Arroyos:** Demostración social—944. Empleados policiales custodiando las máquinas infernales que fueron enviadas al señor Batido y Giacovido—948. **Tres Lomas:** Adherentes al comité radical de la localidad—946. **Villa Devoto:** Comisión directiva de señoras y hermanas, que tienen a su cargo la escuela-taller—947.

CATAMARCA. — **Andalgalá:** Paseo campestre ofrecido al señor Atilio Burbridge—947.

CORDOBA. — **Capital:** El gobernador, ministros, obispo, intendente, jefe de policía, vicecónsul de España y presidentes de las sociedades españolas, en la recepción celebrada en el Club Español, el día de la raza. Grupo de señoritas de tercer año de la escuela normal Alberdi, en la fiesta celebrada en los jardines de la escuela. Fiesta infantil en casa del doctor Rafael Núñez—945. Solemne manifestación de duelo a que dió lugar el sepelio de la señora Dominga Gómez de Pardo. Vista del lago de San Roque, completamente desecado por la rigurosa sequía. Comisión de doctores que han analizado las aguas que se toman en la población. Familia de Petit, celebrando un pic-nic. Jóvenes excursionistas—949. Fin del año escolar. Pobres y desocupados que concurren diariamente a las aguas corrientes, donde se ha instalado la holla popular—952. **Oncativo:** Aspecto que presentaba el ciclón que se desenvolvió sobre esta localidad el 25 de Septiembre—944. **Urquillo:** La señora Avelina Esenti de Centena—952.

CORRIENTES. — **Bella Vista:** Grupo de jóvenes que bailaron el pericón nacional, en la velada pro Cruz Roja Italiana—944. **Capital:** Comisión directiva de las «Hijas de María», que tuvo a su cargo la organización de la peregrinación al santuario de la Virgen de Itatí—944.

ENTRE RIOS. — **Basavilbaso:** Ceremonia de la colocación de la piedra fundamental de la iglesia católica—944. **Capital:** Destrucción de los galpones del F. C. R.—946. **Concordia:** La señorita Celina Roggero, pronunciando su discurso en la conferencia realizada en honor de los muertos por la patria—946. Proyecto de iglesia que en breve se elevará y cuya primera piedra se colocó el 8 de octubre. Fachada principal del colegio que dirigen los reverendos padres capuchinos. Excursión de entretenimiento físico, efectuada por los alumnos del colegio de los padres capuchinos—947. Almuerzo campestre ofrecido al señor Cremonti. Pic-nic con que la sociedad «La Alegría» inauguró la serie de fiestas al aire libre—950. **Concepción del Uruguay:** Homenaje a los restos de la señora Clementina C. de Alió. El doctor Benito G. Cook, pronunciando su oración fúnebre—949. **Gualeguaychú:** Exposición rural—944. **Santa Ana:** Pic-nic ofrecido por la señorita P. F. Revasenoveber a sus relaciones—944. Vecinos de la localidad, festejando el 83.° aniversario del guerrero del Paraguay, Gabino Godoy—946.

JUJUY. — **La Quiaca:** Exploradores bolivianos de la brigada Paredes que, procedentes de La Paz, han realizado una brillante marcha, llegando con perfecto estado y marcial aspecto—950.

MENDOZA. — **Capital:** El señor C. Saá Sarandón, pronunciando un discurso con motivo de la transmisión del mando. Concurrentes al almuerzo campestre con que los radicales celebraron la subida al poder—944.

RIOJA. — **Capital:** Acto de entregar la bandera donada por las damas patricias al batallón de boy-scouts que manda el capitán Veera. Lunch ofrecido por el doctor Banch a los boy-scouts—946.

SAN JUAN. — **Capital:** Concurrentes al lunch con que la sociedad «Artesanos del porvenir» festejó su primer aniversario—944.

SAN LUIS. — **Capital:** Socios de la cofradía del Rosario, que festejaron el 9 de octubre en el convento de Santo Domingo. Velada en la que representaron el cuadro «Italia» un grupo de señoritas, a beneficio de la Cruz Roja Italiana. Banquete al señor J. E. Garay—948. Fin del año escolar—950. Alumnas de tercer año de la escuela «Lafinur», recibidas de maestras, con su director, el señor Ernesto Vital. Lunch de despedida que celebraron las alumnas egresadas este año. Concurrencia de clausura a la biblioteca de la escuela normal—949. Misa de rogativa realizada en el puente blanca—950. **Villa Mercedes:** Pic-nic en la dársena, por el personal de la escuela «General Pedernera», en honor de los

Señores Adaro y Garro—944. Pic-nic organizado por el «Club Recreativo», en honor de las familias de sus asociados —947. **Beazley:** Niños que tomaron la primera comunión en la capilla de la localidad—947.

SANTA FE. — **Cañada de Gómez:** Los esposos A. J. Bo Albertengo y Andamia Laca, celebrando sus bodas de plata—949. **Capital:** Niñas de las escuelas cantando al árbol. El gobernador iniciando la plantación—944. Juan P. Giménez, recientemente jubilado—946. Comisión organizadora del paseo fluvial realizado a beneficio del hospital de caridad —946. **Elisa:** Pic-nic con que los vecinos de la localidad obsequiaron al corresponsal de nuestra revista—944. **Elortondo (F. C. C. A.):** Comisión organizadora de las fiestas que se realizaron a beneficio de la Cruz Roja aliada—948. **Humbolt:** Fiesta que la sociedad recreativa «Ideal» realizó en la quinta del señor Kutter—950. **Rafaela:** La exposición-feria—944. **Rosario:** Pic-nic. Kermesse. Garden-party. Concierto—948. El doctor Repetto, acompañado por la Comisión, después de la conferencia que dió en el teatro de la Comedia. Comisión de señoritas que tomaron parte en el festival realizado por el Círculo de profesores normales en la escuela normal número 2. Banquete de la masonería inglesa. Kermesse organizada por la colectividad inglesa, en honor de G. Shakespeare y de la Cruz Roja—945. El diputado belga, señor Augusto Melot, en su visita a la kermesse a beneficio del hospital Garibaldi. Vista general de la fiesta organizada a beneficio de la Cruz Roja de los países aliados. Personal del instituto profiláctico. Vagón cargando 18.000 kilos de maíz, derrumbado debido al mal estado del muelle—946. Proclamación de candidatos por la convención realizada por la unión comunal presidida por el señor Alfredo Rondillón. Visita del diputado belga Melot en el club de residentes extranjeros. Sociedad «Operaio Italiano», festejando el 80.º aniversario de su fundación y el onomástico del rey Víctor Manuel. Día de las alcancías—947. Las señoritas Rigorday, Hetz, Hessen, Palencia y Rodríguez, durante el corso de flores. La nueva presidenta del Asilo Paternal. Baile realizado por el centro Rosarino. Pic-nic organizado por el personal de la compañía de tabacos, festejando el 50.º aniversario de su fundación—948. El doctor Del Valle Iberlucea, con los que tomaron parte en el concierto realizado a beneficio del Ateneo Popular. Grupo de los que componen el cuadro filodramático. Té en honor de las nuevas maestras normales y profesores. Exposición de labores y bordados—949. Después de la conferencia dada por Ortega y Gasset en el Club Español. Monseñor Vassallo durante la fiesta del Colegio San José. Garden-party a beneficio del hospital de huérfanos—950. Aliance Française. Escuela normal Misericordia. Centre Català. Fraternidad cerealista—952. **Rufino:** Señoritas y jóvenes asistentes al baile dado por el Centro Social, conmemorando el 12 de octubre. Excursión escolar a la quinta Pasegin, efectuada por los alumnos del Colegio Francés—951. **San Carlos Centro:** Señoritas que obsequiaron a la señorita Romilda Bertone, en ocasión de su enlace—944. **San Urbano:** Concurrentes al pic-nic de la Sociedad Italiana. Fiesta campestre ofrecida por el señor Urbano Agostini—949. **Sunchales:** Fiesta realizada en el Tiro Federal, con motivo del reparto de los premios a los vencedores en el último torneo—949. **Venado Tuerto:** Comisión de distinguidas damas y señoritas, que tomaron parte en las fiestas españolas—944.

SANTIAGO DEL ESTERO. — **Capital:** Concurrentes al pic-nic organizado por la Liga Comercial e Industrial, en obsequio de los señores concejales que aprobaron la rebaja de los impuestos—948.

TUCUMAN. — **Capital:** Los delegados al Congreso de Ciencias Sociales, en excursión al dique Cadillal, acompañados por el Ministro de Hacienda. Los doctores Veiga y Ríos, delegados del comité central radical. El ingeniero Untenger, pronunciando un discurso en la manifestación radical, verificada el 23 de noviembre—950.

TERRITORIOS

FORMOSA. — Familias que concurrieron al pic-nic últimamente celebrado en honor de los señores jefes y oficiales del regimiento 9 de caballería—944. Té ofrecido por sus compañeras de aulas a las niñas de Barnos—947.

MISIONES. — **Bomplat:** Pic-nic festejando el 12 de octubre—944. **Cerro Cora:** Cazadores que salieron en busca de un tigre, que está causando grandes destrozos—949.

PAMPA. — **Catriló:** Agricultores que asistieron a la fiesta que dió el señor Antonio Figueredo en su establecimiento—946. **Quemú-Quemú:** Mitin del partido independiente, protestando contra el fraude electoral—946. **General Pico:** Fiesta campestre realizada por los empleados de comercio del Centro local—946. Tiro al blanco por señoritas—947. El personal docente de la escuela local y amigos del señor Mariano Araucibia, en la demostración que le fué ofrecida por ellos, con motivo de ausentarse de la población—948. **Trenel:** Señoritas que recolectaron firmas para el album al presidente de la república—947. **Villa Iris:** Cuadro «La Gloria», representado por las niñas de la localidad —944.

RIO NEGRO. — **Allew:** Asistentes a la fiesta con que el señor Nazareno obsequió a sus relaciones—946. **General Roca:** Comisión de ingenieros nacionales y extranjeros, en su visita a los establecimientos de los señores Huergo y Canale —947.

SANTA CRUZ. — Los exploradores. Con gran entusiasmo, se inician en la instrucción militar los noveles boy-scouts—946. **Puerto Deseado:** Fiesta que los esposos Ivancoroff ofrecieron a las amistades de su hijita Esther, en el día de su cumpleaños—948.

NOTAS EXTRANJERAS

PARAGUAY. — Sepelio de los restos del aviador Pettirossi—945. Bachilleres egresados en el presente año escolar de la Asunción. Exploradores paraguayos de la escuela salesiana, en excursión a Paraguary. Alumnos de la escuela de la Providencia—950.

URUGUAY. — Asistencia pública. Liga uruguaya. Convención nacional—944. Acto en que el ministro de R. E., doctor Brum, dió posesión de sus cargos a la comisión asesora de comercio. El ministro de España, señor Fernández, con un grupo de concurrentes, durante la fiesta que se le ofreció en el Club Español. Miembros del cuerpo diplomático y un grupo de damas que concurrieron a la recepción de la legación de Italia. Niñas que cantaron el coro de «Canzone de Primavera» y el «Trieste», en el teatro Urquiza —945. El ministro de la guerra, señor Sánchez, el de obras públicas, señor Rivas, y la comitiva, antes de embarcarse en el vapor «Lavalle» para visitar el dique nacional. Visita de cárceles. Damas que forman parte del patronato de la infancia en la cárcel de mujeres. Grupo de penados esperando turno para desfilar ante la alta corte de Justicia—947. El cuerpo diplomático, presenciando la inauguración de la Constituyente. Los constituyentes en el buffet. Banquete efectuado por la colectividad paraguaya conmemorando el aniversario de la jura de la constitución de su país—948. El ministro de Italia y concurrentes que asistieron a la fiesta de la Banda Ossolana. Sordo-mudos en original conversación con algunas señoritas. Una de las mesas en las fiestas a beneficio del comité protección de la infancia. Banquete en honor del doctor E. Scoseria—949. Tradicional concurrencia a la bendición de las aguas en la playa de los Pocitos. El ministro de R. E. leyendo su discurso al descubrirse la placa colocada en la rambla de los Pocitos, en

homenaje a José Martí. Fiesta de la escuela del hogar. La señora Elena Flores de Blixen, leyendo su conferencia. —950. La sesión inaugural del primer congreso de empleados de comercio. El ministro de industrias, señor Hilario Elguera, y concurrencia que asistió a la apertura de la exposición de la escuela de enseñanza industrial. El señor José Ortega y Gasset, con el cónsul de Chile, señor Manuel Alonso Criado, y personalidades de la colectividad española, que acudieron a recibirle en la dársena—952.

DIBUJOS

EN COLOR

ALICE, Antonio. — OLEO: Luz y tinieblas—952.

ALONSO. — PORTADAS: Una medida prudente—944. Los malos caminos—945. El dúo Crotto-Oyhanarte—947. En el taller de la paz—950. Siguiendo la costumbre—952. FIGURAS DE ACTUALIDAD: Doctor Enrique Rodríguez Larreta—946. GOUACHE: Costumbres bonaerenses: El vermouth-tango—951. COMPOSICIONES-PASTEL: Estrella errante—945. Los abuelos—950.

ALVAREZ, Eduardo. — PORTADAS: Verboten: Una medida salvadora—946. Otros tiempos, otras costumbres—949. GOUACHE: Costumbres bonaerenses: El descanso dominical—951.

CENTURION, Emilio A. — OLEO: Josera—947.

FORTUNY, Francisco. — GOUACHE: La riña de gallos—951.

GISMONDI, Lía. — OLEO: La francesita—946. OLEO: Ante el espejo—947.

LYNCH. — OLEO: Barcas en reposo—949.

MAYOL, Manuel. — PORTADA: Tipo popular—951. FIGURAS DE ACTUALIDAD: Doctor Julio Moreno—945. Señor Antonio Lozano—947. Doctor Joaquín Llambías—948. Doctor Pascual Palma — 949. Doctor Angel Gallardo—952.

NAVA, Héctor. — OLEO: La mujer del cántaro—950.

PAGNEUX, Antonio. — OLEO: La quinta—944.

SIRIO. — PORTADAS: Previsión—947. Una procesión en el norte—951.

VILA PRADES, J. — OLEO: Una bretona—944.

EN NEGRO

ALONSO. — CARATULAS: El acuerdo sin fin—944. Solución—945. Otro verboten—946. La higiene en la aduana—947. Saboreando el éxito—948. El miedo no es zonso—949. El tigre ministerial—950. ILUSTRACIONES DE: Los últimos gauchos—947.

ALVAREZ, Eduardo. — ILUSTRACIONES DE: Los esquifes—946.

ALVAREZ DUMONT. — ILUSTRACIONES DE: Remedio infalible—947. El lienzo preferido—950.

CABRAL. — Un sueño disparatado—950.

CAROSSI, José. — COPIAS FOTOGRAFICAS DE SUS CUADROS: En Italia como en Francia. La misa sobre el monte San Micael. Un episodio de la lucha en el Cairo. En la batalla de Gorizia—949.

CENTURION, Emilio. — ILUSTRACIONES DE: Un padrinazgo de Facundo—947. La epopeya del faro—948. Conciencia de artista—950.

CLARK. — ILUSTRACIONES DE: Episodios interesantes—949.

DELL'ERBA. — ILUSTRACIONES DE: El ambicioso—949. Escenas y paisajes—951.

FALKARD. — Episodios de la guerra—952.

FERNANDEZ. — ILUSTRACIONES DE: Correspondencia—944. Los neutrales—947. DIBUJO Y COMPOSICION DE: El día fatal. Los aguinaldos—951.

FERRO, R. — ILUSTRACIONES DE: Las dos narices—946.

FOLKARD, R. — ILUSTRACIONES DE: Episodios interesantes—945 y 949.

FORTUNY, Francisco. — ILUSTRACIONES DE: Don Saturnino—944. COMPOSICION DE: Jugando a la taba—951.

GERGER. — ILUSTRACIONES DE: Una ciudad multicolor—949.

KUPFER. — Vaacas... —949.

PAVELY, Juan. — ILUSTRACIONES DE: Cómo se descubrió el luctuoso suceso de la calle Yamandú-curá—945.

POLIMANI. — Emisión menor—En todos los números:

REDONDO. — CARATULAS: La degollación de los inocentes empleados—952. COMPOSICION Y DIBUJO DE: La visita al enfermo—944. Ilusiones perdidas—945. El domingo argentino y el sábado inglés—946. Las economías—949. Tío y sobrino—950. Sarrasqueta popular—950. Sarrasqueta y Mr. White—951. Sarrasqueta convidado—952.

SANUY, J. — ILUSTRACIONES DE: La muerte del toro—95[illegible]. De cómo Poroto se hizo chacarero—951.

SIRIO. — ILUSTRACIONES DE: Un festival chino—945. Cuatro días—945. Canto al amor—947. La quena—947. Horfandad sin h.—947. La amenaza—948. El pájaro maravilloso—947. El collar de la princesa—948. El caballero del Azor. La mentira del silencio—950. Don Quijote y Martín Fierro—951. Llantos y cantares—951. Chaco que fué. Un malón. Los payadores—951. La vez que hablé a Avellaneda—951. Micifuz Lutero—952. Idilio rústico. Una elección húngara—952.

VAZQUEZ. — ILUSTRACIONES DE: De los cantos de soledad—951. Los descontentos—947. Canto a la fe—948. El rapto—951.

RETRATOS FOTOGRAFICOS

ACERBONI, Argentino—951.
Acevedo, Pedro J.—951.
Acosta, Máximo—951.
Achermann, Teodoro—951.
Adamo, Héctor—945.
Adoue, Eduardo—944.
Aguirre, Juan—944-51.
Ahano, H. —151.
Aimo, Angel—951.
Alice, Antonio—946.
Alguero, Joaquín—950.
Alguero, Manuel—951.
Alguero, Rosalía A. de—950.
Alonso, Juan—946.
Alvarez, Juan—948.
Alvarez de Toledo, Fernando—946.
Alvear, Marcelo—950.
Alvear, Regina Pacini de—950.
Amor Eduardo—951.
Anchorena, Joaquín S.—948.
Andrade, Prudencio—950.
Andrade, Teodoro M.—952.
Antelo, Herminia—951.
Antola, Bartolomé—949.
Araujo, Ricardo—951.
Arbaiza, F. M.—951.
Arregui, Juan J.—945.
Astengo, Enrique—945.
Ayerza, Abel—950.
Ayesa, Manuel—945.
Azcoiti, Justo B.—952.

BAGLIETO, Alfredo—944
Balbiani, Juan—951.
Baico, Pedro J.—951.
Balzac, Honorato—946.

Bancero de Z ppi, Celestina—947.
Baquero Lazcano, Emilio—945.
Barbeito, Eduarda—950.
Barberis, Luis A.—945.
Barcia López, Arturo—945.
Barduzzi, Federico—945.
Barreda, Ernesto Mario—946.
Barrani, José—951.
Barron, J.—948.
Barzone, Jerónimo—948.
Bascari, Pedro G.—949.
Basombrio, Juan—951.
Bastiani, Julio N.—951.
Bayala, Arturo—945.
Bayeto, Juan—951.
Batista, Ambrosio de—949.
Baudin, José—948.
Bel, Santiago—951.
Bellame, Paulina—949.
Beltramo, José—945.
Belzú de Córdoba—946.
Bermúdez Sandoval, Francisco—945.
Benavidez, Arturo—952.
Benítez, Pedro—945.
Berta, Ida—945.
Beyró, Francisco—952.
Bianchi, Agustín—945.
Biassi, Tancredo de—951.
Blasolti, Alberto—947.
Bicetti, Fernando—947.
Bidart Malbrán, Héctor F.—945.
Biscay, Juan—949.
Bissing, general von—947.
Blanco, José—944.
Blanco, Manuel—951.
Blota, Herminia—946.
Boero, Jorge A.—950.
Bollarini, J.—946.
Bondino, Alberto—947.
Bordabehere, Erizo—945.
Botelho, Abel—945.
Botha, Luis S.—945.
Bradley, E.—951.
Brena, María Teresa—946.
Brieux, Fernando—951.
Brunengo, Justina B. de—950.
Brunetti, N. S.—951.
Bruno, Juan—950.
Burgos, Gregorio—944.
Bustillo, Ezequiel F.—945.

CABIL DE BRAKER, María—952.
Cacini, Américo S.—945.
Caggiani, César—948.
Cainzo Somellera, Enrique—944.
Camis, María—948.
Campillo, Carlos del—948.
Caspelletti, Roberto—944.
Cangiani, Federico—949.
Canicova César—945.
Cánova, María—952.
Cánova, Matilde—950.
Cáran, Pedro A.—948.
Carballo, Agueda—950.
Cardoso, Daniel—951.
Carlomagno de Maraldi, Vicenta—949.
Carnambille, Guillermo—948.
Casaburi, Rosa C.—948.
Casacuberta, Antonio—948.
Casajuana, Sofía R. de—950.
Casal, José—949.
Casane Serres, Alberto—951.
Casas, Pablo—951.
Cassoulet, E.—951.
Castaibert, Pablo—951.
Castiglione—951.

Castro Escalada, Pedro—946.
Catalina I de Rusia—950.
Catán, Juan—951.
Cattaneo, Josefa—945.
Conti, Carolina—945.
Cernadas, R.—952.
Colombo, Luis J.—951.
Collivadino, Natalia—950.
Comino, Pablo—951.
Consigliere, Abel—949.
Constantino de Grecia—949.
Copelli, Luis—948.
Correa, Isabel—945.
Correa Luna, Carlos—948.
Cortejarena, José—945.
Coscia, José E.—945.
Covera, Celestino—948.
Croce, José M.—951.
Crouzelles, Juan Carlos—945.

CHIOCANE, F. de la R. de—952.

DAVIL, Amando—949.
Dacharry, Julio—951.
Daniberte, Julia C.—951.
Dalia, Manuela C.—948.
Dall'Orso, Manuel—948.
Daneri, Nicolás—947.
Delfino, Aída—952.
Derqui, Manuel—948.
Devoto, Eduardo E.—945.
Devoto, Juan J.—948.
Dopico, Marcelino—950.
Ducasse, Rosa—947.
Dumesnil, Mauricio—945.

ELGUERA, Eduardo—945.
Entrecasa, J.—948.
Espandaburo, Bernardo—951.
Estrevon, Juan—951.
Evangelista, Luis—945.

FABEIRO, Catalina B.—950.
Facio, Manuel—952.
Falkenhayn, von—952.
Fanassi de la Roca, Rosa—944.
Fergola, Mario—947.
Fernández, José—951.
Fernández, Juan Antonio—951.
Fernández, R.—945.
Fernández, Rosa—952.
Filgueira, Aurelio—951.
Fiodiola, Carmelo—951.
Fiondella, M. de—944.
Fioriani, Francisco—951.
Flairoto, Matilde de—944.
Francés, José—946.
Frattini, Oreste—949.
Freire, Rodolfo (hijo)—945.
Frías Padilla, Miguel—945.
Fussati, Oscar—949.

GALVEZ, Manuel—948.
Gallardo, Angel—950.
Gaos, Andrés—945.
García, Camilo—952.
Gath, Alfredo—950.
Gatto, Juan—951.
Gavilla, Angela—950.
Gedroso, princesa de—948.
Genovesi, Rodolfo—951.
Giaddini, Alfredo S.—951.
Giani, Carlos—947 y 950.
Girolasse, Valentín de—945.
Gironde, Oliverio—945.
Glucksmann, José—950.

Golcich, Hermenegilda—952.
Godoy, José—945.
Gonella, Eduardo M.—951.
Gonnet, Raúl—945.
González, Arturo—945.
González Calderón, F.—946.
González del Solar, R.—952.
González, M.—945.
González, Roberto—951.
Gould, Willie—951.
Goyena, Carlos—952.
Goyeneche, Romualdo E.—945.
Grossetti, Andrés M.—951.
Guerri, María Luisa—945.
Guerrini, Olindo—952.
Guido, Alfredo—945.
Guiffra, José M.—945.
Guzmán, Alberto—949.
Guzzo, José—951.

HELGUERA, Hilario—948.
Herrera Vega, Marcelino—950.
Herrera Vega, Rafael—950.
Herschil, Carolina—948.
Herschil, Guillermo—948.
Hiriare, Amelia V.—952.

IBARRA, Gabriel—946.
Iglesias, Héctor F.—949.
Igobone, A. S.—948.
Inchaurraga, Luisito M.—948.
Iribarren, Eulalia—952.
Iten, Elvira L.—949.

JAESCHKE, Julio S.—951.
Jiménez, Juan V.—946.
Jinllerat, Luis L.—951.
Jokan, Mauricio—944.

KOSSUTS, Luis—944.
Kinght, L. H.—951.

LABOUGLE, Ricardo—945.
Latiandra, Félix—951.
Lago, Italo—951.
Lagomaggiore, Juan C.—945.
Lamanna, Luis—945.
Lambert, Juan C.—944.
Lamesa, Domingo—951.
Laprisa, M. Amado—945.
Larrechea, Juan F.—951.
Leguizamón, Alvaro—945.
Leone, José—952.
Lértora, Alberto—952.
Lértora, Rodolfo V.—951.
Lorente Solá, César—951.
López, Emilio—949.
López, Justo—945.
López Jordán, Ricardo—949.
López Lecube, Ramón E.—945.
López Méndez, Oscar—951.
Lozano, Antonio—945.
Lozón, Julio A.—952.
Luna, Pelagio—946.
Luppi, Emilio—951.
Luisi, Victorio J.—948.
Luzuriaga, Raúl F.—945.

LLAMAZARES, Héctor M. G.—945.
Llambías, Joaquín—948.
Llorens, Pedro C.—945.
Llovet Cullen, J.—951.

MACHO (aviador)—948.
Mackerzie, señorita—951.
Maggiotti, Julio—949.

Maglione, Cárlos J.—945.
Mandami, Luis—945.
Marcherone, Luis—951.
Marchesse, Eudino B.—950.
Marques, Juan L.—945.
Martínez, Héctor C.—945.
Manzoni, Amadeo—951.
Martínez Zuviría, Gregorio—944.
Martino, Juan—951.
Maten, Jaime—949.
Mayer, María—952.
Medina, María—945.
Medina, Rodolfo—945.
Mendaro, Julio R.—951.
Méndez, José María—945 y 951.
Mendizábal, María Esther—945.
Merlini, Rosa—952.
Mentasti, José A.—949.
Midzuno, Augusto—948.
Miranda, Paulina—946.
Miranda Gallino, Juan B.—945.
Mirandón, Julio—951.
Mitre, Emilio—949.
Molinari, Diego—952.
Mom, Policarpo P.—945.
Montoya, Jorge P.—945.
Monxe, Alfredo—945.
Moreau, Rodolfo—947.
Moreno Carabassa, Luis—945.
Morera, Angel—951.
Moris, Leonardo L.—948.
Muñoz, Rosendo—950.
Muzio, Luis R.—952.

NALPHON, A.—944.
Navarro Puentes, Ismael—945.
Nervo, Amado—950.
Nevares, Guillermo M.—945.
Nidasso, José—947.
Nimo, Alejandro—951.
Nocetti, María E.—948.
Navarro, Rosita—952.
Nuñez Antao, José—944.

OJEDA, Ireneo—952.
Okuma, conde Shigendu—945.
Oliveira Cézar, coronel—951.
Oliveira, M.—948.
Oliver, Isaías—945.
Ortega, Cándido—946.
Ortiz García, Alberto—945.
Ordani, Isabel—952.
Osta, Dominga B.—945.

PAGANINI, Carlos—948.
Palma, Pascual—947.
Pardo, Luis A.—945.
Pasquali, Pablo (hijo)—951.
Paulu, Salvador—946.
Paz, Mariano—948.
Peña, David—951.
Peragallo, Albino—949.
Peruzzo, Ricardo—945.
Pessi, Enrique—952.
Pessolano, María Luisa—945.
Peyrotti, Juan—951.
Pieri, Julio—952.
Piatini López, J.—948.
Pino, Jorge del—946.
Plá Ravio, Angel R.—945.
Podestá Costa, Luis E.—945.
Poerre, Pablo—951.
Poggio, Enrique—949.
Politto, Victoria J. de—950.
Pozzo, Luis—952.
Pozzoli, Rosa—945.
Prinster, Atilio—952.
Prinster, Carlos—952.
Prinster, Enrique—952.
Prinster, Humberto—952.
Pugnalini, Alberto—952.
Puig Gómez, Nélida—945.
Puppo, Julio—951.

QUATROPANI, José C.—949.
Querido, Gi Zoilo—945.
Quintana, Manuel—948.
Quintero Luna, José—945.
Quinteros, Manuel—952.

RABUS, Ernesto—951.
Raffo, Benita R. de—951.
Ramela, Carlos—948.
Remedi, Félix—951.
Reyes, J. Armando—945.
Reyna, Rodolfo—945.
Riesa, Manuel—945.
Rinaldi de Irigoyen, Carolina—945.
Río, Vicente del—951.
Rocca, Bartolomé—945.
Rodal, Miguel—948.
Rodríguez, Bonifacio—946.
Rodríguez, Francisco—946.
Rodríguez, María E.—948.
Rodríguez, Roberto G.—945.
Rojas, Heriberto—944.
Rojas, Manuel—945.
Romero, Francisco—945.
Rivadavia, Bernardino—948.
Robirosa, Julio A.—944.
Rosa, Antonio—948.
Rosendi, Benigno—947.
Rosenthal, David—949.
Rossi, C. E.—945.
Rossi, Esteban—948.
Rossi, Nicolás—951.
Rossi, Sara A.—947.
Rumania. — Fernando, rey—949.
» Carlos, príncipe—949.
» Nicolás, príncipe—949.
» Isabel, princesa—949.
» María, princesa—949.
» Diana, princesa—949.

SAAVEDRA, Enrique—945.
Sáenz Peña, Luis—948.
Sagastume, Fidel—949.
Sal, Pedro G.—949.
Salamone D'Anna, A.—951.
Salmos, José S.—944.
Sánchez Antelo, Cosme—951.
Sanguinetti, Delia—952.
Santamarina, Angel—945.
Santiago, Carlos—951.
Sarmiento, Domingo Faustino—948 y 949.
Satanovisky, Marcos—945.
Scelzo, Licinio—945.
Scotto, Francisco—949.
Segurola, Estanislao—951.
Sentona, Amalia—950.
Sepich, Ricardo T.—951.
Serna, R. T. de la—945.
Serra, Isidoro—951.
Settel, Humberto—951.
Setti, Horacio—951.
Sierra, Julio—944.
Siffredi, Mario—951.
Silva, Juan—949.
Simson, David—952.
Sívori, Bartolomé (hijo)—945.
Soanez, Carlos J.—944.
Sócrates, Carlos—946.
Solari, Juan B.—946.
Soldano, Juan—952.
Soldano, María P.—952.
Soler, José—949.
Sordelli, Alberto—949.
Spadaro, Josefina—944.
Story, Federico—944.
Stucchi, Eduardo—951.
Susini, Enrique Telémaco—946.
Sveralich, Luis—945.
Szechengo, Esteban—947.

TANBENSAPEAG, Jacobo—950.
Taranco, H.—951.
Tello Callejas, Guillermo—949.
Tinelli, B. R.—945.
Tomagelli, Santiago—945.
Tiscornia, Esteban—951.
Toro Zelaya, Jorge—945.
Toscano, Horacio L.—945.
Toti, Enrique—948.
Trejo, Nemesio—946.
Tiraboschi—951.
Traverso, Luis—952.

URQUIZA, Justo José de—948.

VACAREZZA, Juan E.—952.
Vallaro, Angel—951.
Valle, Matilde—952.
Varchi, César—952.
Varela, Rufino—951.
Vasco de Gama—946.
Vasena, Pedro—949.
Vattuone, Lorenzo—949.
Velarde, Carlos E.—951.
Venizelos, Eleuterio—949.
Verruno, Antonio—951.
Viale Paz, Julio C.—946.
Vidiella, Federico—948.
Villafañe Basavilbaso, Emilio—945.
Villa, S. B.—951.
Viñas Ibarra, Humberto—945.
Villegas, Benito H.—951.
Vizcaya, Luis M.—950.

WAGNER, Carlos—948.
Wuaserzuq, Eugenio—951.
Wilson, presidente de Estados Unidos—946

YASINORZKI, Eva—952.

ZABETINSKY, Alejandro—944.
Zanolini, sargento—948.
Zavala, Plinio—945.
Zaccheo, Santiago—951.
Zuluaga, capitán—951.
Zuberbuhler, Luis E.—945.
Zucchi, Julio de—951.
Zunino, Aminta—950.